



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Evolución y tendencias de las memorias de sostenibilidad desde la perspectiva contable, a partir de la revisión del contexto colombiano.

Gloria Milena Valero Zapata

Universidad Nacional de Colombia.
Facultad de Ciencias Económicas.
Instituto de Estudios Ambientales [IDEA].
Bogotá, Colombia.

2015

Evolución y tendencias de las memorias de sostenibilidad desde la perspectiva contable, a partir de la revisión del contexto colombiano.

Gloria Milena Valero Zapata.

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Medio Ambiente y Desarrollo.

Director (a):

Phd (c) Javier Sabogal Aguilar

Codirector (a):

Dra. Mary Analí Vera Colina

Línea de Investigación:

Economía, Ambiente y Desarrollo.

Universidad Nacional de Colombia.

Facultad de Ciencias Económicas.

Instituto de Estudios Ambientales [IDEA].

Bogotá, Colombia.

2015

*A los colegas y amigos que se encuentran
haciendo tesis:*

*“Es mejor debatir una cuestión sin llegar a
concluirla, que llegar a una conclusión sin
debatirla”.*

(Joseph Koubert).

Agradecimientos.

Este ejercicio académico no es producto del trabajo individual, por el contrario es parte de la construcción y el valioso aporte de diferentes personas que desde sus conocimientos hicieron posible este documento, como lo dice Ospina (2012) *“yo creo que en todos nosotros tiene que haber un maestro, así como en todos tiene que haber un alumno. Es tanto lo que hay por aprender que nadie puede darse el lujo de ser solamente el que enseña y nadie puede darse el lujo de ser solamente el que aprende”* (p. 37). Por ello mi gratitud es hacia:

El Profesor Javier Sabogal Aguilar, Magíster en Medio Ambiente y Desarrollo; por ser mi director y por no abandonarme incluso en los periodos de indisciplina.

La Profesora Mary Analí Vera Colina, Docente de la Facultad de Ciencias Económicas: por aceptar la codirección de mi trabajo, ser un faro en los momentos de incertidumbre y por confiar en este proceso de construcción y de aprendizaje.

Tatiana Godín entrañable amiga, Contadora Pública de la Universidad Nacional por presionarme a terminar este proyecto y garantizarme su apoyo incondicional en el proceso.

Yaquelín Castañeda Novoa, Contadora Pública de la Universidad Santo Tomás, por estar presente e impulsarme a que realizara con persistencia y ahínco la tarea.

Sandra Gutiérrez Mogollón, Tecnóloga en periodismo de UNINPAHU; por leerme pacientemente y acceder a ser mi correctora de estilo personalizada, aun cuando tenía mejores cosas que hacer.

Nicolás Felipe Suárez Ariza, Economista de la Universidad Nacional de Colombia y amigo de toda la vida; por contribuir con su conocimiento a darle sentido a los resultados, por animarme en esos días de desasosiego durante esta investigación.

Ruth Alejandra Patiño Jacinto, Coordinadora del Centro de Investigaciones de Contaduría Pública [CICOP] de la Universidad Santo Tomás; por ser una valiosa amiga que estuvo pendiente de mis avances y del desarrollo del trabajo.

Walter Hemiro Yaya Tibambre, estudiante de Contaduría Pública de la Universidad Santo Tomás, invaluable amigo; por darme su apoyo en lo que necesite durante el camino.

Las diferentes personas que se preocuparon porque culminará este proceso, etapa crucial en mi vida y un paso para continuar en la construcción de la academia propositiva y transformadora de la realidad. Se quedan muchas personas en mi cabeza que aun cuando no las mencione las tengo presente.

Resumen.

Las memorias de sostenibilidad o informes de responsabilidad social de las empresas surgen como información voluntaria que busca evidenciar las acciones de las organizaciones desde tres ámbitos: económico, ambiental y social. En el caso colombiano se han venido dando unas tendencias propias relacionadas con estas dinámicas. Por lo cual la presente investigación pretende analizar la evolución de las memorias de sostenibilidad desde la perspectiva contable a partir de la revisión del contexto colombiano; centrándose en las de las empresas del sector real supervisadas por la Superintendencia de Sociedades con base en los lineamientos del Global Reporting Initiative [GRI], como estándar de mayor aceptación en el mundo. Para ello, se analizan las memorias de sostenibilidad, teniendo en cuenta características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales, a través de inferencias estadísticas. Del análisis empírico efectuado se evidencia una evolución cuantitativa en el número de memorias de sostenibilidad presentadas por las empresas del sector real, de igual forma que la cantidad de activos e ingresos, entre otras variables, influyen positivamente en la posibilidad de presentar memorias de sostenibilidad.

Palabras clave: Desarrollo Sostenible, Responsabilidad Social Empresarial [RSE], Memorias de Sostenibilidad, Información ambiental, Global Reporting Initiative [GRI].

Abstract.

The sustainability reports or corporate social responsibility reports exist as voluntary information sources that seek to demonstrate the behavior of organizations in three spheres: economic, environmental and social. In the Colombian case specific trends related to these dynamics have been shown. This research therefore seeks to analyze the sustainability reports evolution from an accounting perspective in the Colombian context. It will focus on companies in the Real Sector supervised by the Superintendency of Societies, based on the Global Reporting Initiative [GRI] as the most widely accepted standard in the world. In order to do this the sustainability reports is analyzed taking account of the financial, sectoral, legal and environmental characteristics though statistical inferences. From empirical analysis a quantitative evolution in the number of sustainability reports demonstrated by companies in the Real Sector, in the same way the quantitative of assets and income, amongst other variables, positively influence the probability of presenting Global sustainability reports.

Keywords: Sustainable development, Corporate Social Responsibility, Sustainability Reports, Environmental information, Global Reporting Initiative [GRI].

Contenido.

Resumen.....	IX
Lista de figuras.....	XIII
Lista de tablas.....	XIV
Lista de abreviaturas.....	XV
Introducción.....	1
1. Marco General.....	5
1.1 Antecedentes: Contabilidad Social y Ambiental.....	5
1.2 Diseño Metodológico de la tesis.....	17
1.2.1 Fase 1. Conceptualización General.....	18
1.2.2 Fase 2. Caracterización de las memorias de sostenibilidad en el sector estudiado.....	18
1.2.3 Fase 3. Análisis e interpretación.....	20
2. Referentes conceptuales de las Memorias de Sostenibilidad.....	21
2.1. Memorias de Sostenibilidad: Gobierno Corporativo, Stakeholders y RSC....	26
3. Una aproximación a la información Contable Medioambiental.....	33
3.1 Información Ambiental Obligatoria.....	36
3.1.1 Casos y entidades reguladoras.....	36
§ España.....	36
§ Unión Europea.....	37
3.2 Información Ambiental Voluntaria.....	38
3.2.1 Principales iniciativas en torno a las Memorias de Sostenibilidad.....	38
3.2.2 Global Reporting Initiative [GRI].....	39
3.2.3 Evolución de las Memorias de Sostenibilidad a los Reportes Integrados.....	43
4. Caracterización de las Memorias de Sostenibilidad publicadas por empresas en Colombia.....	45
4.1 Evolución y tendencias de las empresas colombianas que presentan memorias de sostenibilidad.....	46
4.2 Evolución y tendencias de las empresas colombianas, del sector real que presentan memorias de sostenibilidad.....	48
4.2.1 Presentación de memorias de sostenibilidad.....	48

4.2.2 Información general.....	55
4.2.3 Certificaciones y adhesión Pacto Global	57
4.2.4 Información Financiera	59
§ Modelo Logit.....	61
5. Conclusiones y recomendaciones.....	65
Bibliografía	71
A. Anexo: Empresas que reportan Memorias de Sostenibilidad base GRI 2005-2014....	79
B. Anexo: Empresas base Superintendencia de Sociedades que presentan Memorias de Sostenibilidad.....	85
C. Anexo: Prueba de la razón de varianzas	89
D. Anexo: Prueba de diferencia de medias.....	93
E. Anexo: Descripción estadística Modelo Logit	97
F. Anexo: Salida Modelo Logit.....	99
G. Anexo: Prueba de factor inflación de varianza	101

Lista de figuras.

FIGURA 2-1: PRINCIPALES INDICADORES	26
FIGURA 3-1: RASGOS DEL ENTORNO SOCIAL Y ECONÓMICO QUE AFECTAN LA INFORMACIÓN AMBIENTAL	34
FIGURA 3-2: PRINCIPALES CAMBIOS DE LA GUÍA GRI G4.....	43
FIGURA 4-1: EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LAS MEMORIAS DE SOSTENIBILIDAD GRI EN COLOMBIA.....	46
FIGURA 4-2: EVOLUCIÓN DE LAS MEMORIAS GRI TOTAL, FRENTE A LA PRODUCCIÓN DE MEMORIAS BAJO OTRO LINEAMIENTOS.	47
FIGURA 4-3: EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LAS MEMORIAS DE SOSTENIBILIDAD GRI – SECTOR REAL EN COLOMBIA	52
FIGURA 4-4: EVOLUCIÓN DE LAS MEMORIAS GRI SECTOR REAL, FRENTE A LA PRODUCCIÓN DE MEMORIAS BAJO OTRO LINEAMIENTOS	53
FIGURA 4-5: DINÁMICA DE LAS MEMORIAS GRI SECTOR REAL POR VERSIÓN	54
FIGURA 4-6: DINÁMICA DE LAS MEMORIAS GRI SECTOR REAL POR NIVEL DE CLASIFICACIÓN Y VERIFICACIÓN EXTERNA	55

Lista de tablas.

TABLA 1-1: CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DESDE UN ENFOQUE AMBIENTAL	6
TABLA 1-2: CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSPECTIVAS DE LA CONTABILIDAD EN LAS EMPRESAS FRENTE AL TEMA MEDIOAMBIENTAL	8
TABLA 1-3: AUTORES REPRESENTATIVOS DE LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE LA CONTABILIDAD AMBIENTAL Y SOCIAL	12
TABLA 1-4: VARIABLES DE ANÁLISIS MATRIZ DE CARACTERIZACIÓN	19
TABLA 2-1: PARTÍCIPES MÁS RELEVANTES Y SUS INTERESES SOCIALES Y MEDIOAMBIENTALES	29
TABLA 3-1: PRINCIPALES PRINCIPIOS O HIPÓTESIS FUNDAMENTALES DE LA INFORMACIÓN MEDIOAMBIENTAL	33
TABLA 3-2: PRINCIPALES PRINCIPIOS O HIPÓTESIS FUNDAMENTALES DE LA INFORMACIÓN MEDIOAMBIENTAL	35
TABLA 3-3: CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS DE INFORMACIÓN LA MEDIOAMBIENTAL	35
TABLA 3-4: POTENCIALES ASPECTOS FINANCIEROS DE LA AGENDA MEDIOAMBIENTAL	36
TABLA 3-5: PORCENTAJE DE EMPRESAS ESPAÑOLAS QUE INFORMAN SOBRE EL MEDIO AMBIENTE.....	37
TABLA 3-6: DIFERENCIAS DE CONCEPTUALIZACIÓN ENTRE LOS PRINCIPIOS EN EL CONTEXTO FINANCIERO Y EN EL DE SOSTENIBILIDAD	41
TABLA 4-1: EMPRESAS SECTOR REAL, SITUACIÓN FRENTE A LA EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE MEMORIAS.....	48
TABLA 4-2: DISTRIBUCIÓN GRI SECTOR REAL POR DEPARTAMENTO	56
TABLA 4-3: DISTRIBUCIÓN GRI POR SECTOR	56
TABLA 4-4: EMPRESAS SECTOR REAL ADHERIDAS AL PACTO GLOBAL FRENTE LAS QUE NO ESTÁN ADHERIDAS.....	58
TABLA 4-5: CARACTERIZACIÓN FINANCIERA EMPRESAS QUE REPORTAN FRENTE A LAS QUE NO – DIFERENCIA DE MEDIAS	60
TABLA 4-6: MODELO LOGÍSTICO PARA CADA VARIABLE FINANCIERA.....	62

Lista de abreviaturas

Abreviatura	Término
<i>EMAS</i>	Eco-Management and audit Écheme.
<i>CECODES</i>	Consejo Empresarial Colombiano Para el Desarrollo Sostenible.
<i>EFRAG</i>	European Financial Reporting Advisory Group.
<i>DTTI</i>	Deloitte.
<i>GEI</i>	Gases de Efecto Invernadero.
<i>GRI</i>	Global Reporting Initiative.
<i>GC</i>	Gobierno Corporativo.
<i>IASB</i>	International Accounting Standard Board.
<i>ISEA</i>	Institute of Social and Ethical accountability.
<i>RI</i>	Reportes Integrales.
<i>RSC</i>	Responsabilidad Social Corporativa.
<i>OFR</i>	Revisión Financiera y Operativa.
<i>SICE</i>	Sistemas de Información Contable Empresarial.
<i>SGMA</i>	Sistema de Gestión Medioambiental.

Introducción.

A partir de la segunda mitad del siglo XX comienzan a divulgarse documentos relacionados con el tema medioambiental¹ desde un sin número de preocupaciones que surgen de aspectos relacionados con la finitud de los recursos naturales, la generación de daños ambientales, el incremento de residuos, entre otros, motivados por cambios en el modelo de consumo de postguerras (Jankilevich, 2003), así como por el creciente desarrollo tecnológico y económico que contribuyó con la significativa reducción de la resiliencia² del planeta incrementando significativamente la “*volatilidad e incertidumbre en el mercado global*” (Hespenheide & Koehler, 2012).

Los primeros efectos adversos generados por las diferentes actividades económicas desarrolladas por la sociedad en general comenzaron a ser evidentes en la segunda mitad del siglo XX, al tiempo que se propició cierta conciencia en torno al deterioro, la corrección y prevención de los daños generados sobre el ambiente (Rodríguez, 2007). No obstante, la forma de conceptualización de lo medioambiental ha estado mediada por un contexto puntual, asociado a las dinámicas económicas, políticas y culturales en un momento determinado; como es el caso del período de posguerra que propicia un modelo alto de consumo, producción y extracción de recursos, con sus respectivos impactos ambientales (agotamiento de recursos, deterioro de las funciones ambientales, etc.), aspectos que propiciaron la inclusión de los problemas ambientales en las agendas de los estados, situación que hasta antes de la segunda guerra mundial no era una preocupación para los países (Jankilevich, 2003). Por lo cual, se puede percibir que las diferentes posturas sobre lo medioambiental han evolucionado en el tiempo, a partir de la forma en que son apropiadas por la comunidad científica y por los movimientos sociales del momento, fruto de las expectativas y preocupaciones por la degradación ecológica.

¹ En el marco de este documento los conceptos ambiente y medioambiente se apropiaron dependiendo de la función que prestan en los ciclos productivos de crecimiento económico y de desarrollo humano; en ese orden de ideas, se entenderá por ambiente “*el patrimonio ambiental y de recursos naturales heredados del pasado y traspasado a las generaciones futuras*”; mientras que cuando se evidencie la apropiación de la oferta ambiental y se configure variables asociadas al tiempo y al uso de ese ambiente, se estará hablando de medioambiente (Sunkel, 1985).

² La resiliencia como concepto ecológico es definida por Piñeiro y Romero (2011) como:

La capacidad de los ecosistemas de absorber perturbaciones sin alterar significativamente sus características de estructura y funcionalidad, capacidad que depende de la diversidad de sus integrantes, del número de funciones ecológicas que soporta y de la complejidad e interdependencia de sus relaciones. (p. 3)

El modelo de mercado inmerso en el sistema capitalista observado durante el último siglo, se ha caracterizado por escenarios determinantes que condicionan las relaciones sociales, culturales, ambientales y económicas; gracias a los desarrollos tecnológicos y a las nuevas formas de comunicación, la información se ha difundido con mayor velocidad permitiendo que las tendencias globalizantes de producción y consumo se propaguen y homogenicen; la transición de la información a mercancía, bajo el paradigma del costo-beneficio, ha ocasionado que ésta sea asimétrica y adversa³ de acuerdo a los intereses de los individuos que la emiten (Coase, 1937). Esta visión tiende a eliminar procesos alternativos, gestados desde una visión local que contribuya con el desarrollo social⁴; el modelo actual se centra en que el único bienestar posible es el paretiano⁵, que pone en juego aspectos como la responsabilidad inter y transgeneracional en cuanto a lo ambiental. En este contexto se aprecia como el mercado, en el marco del modelo económico neoliberal transformó las acciones de los países, de sus gobiernos y de las corporaciones; el Estado ha cumplido diferentes funciones de acuerdo al modelo del momento; se pasó de un Estado benefactor que proveía todos aquellos bienes y servicios públicos puros⁶, a su deslegitimación, donde el Estado sólo regula y permite el libre desarrollo de las empresas dentro de unas relaciones netamente mercantilistas y monetaristas, y su actuar frente a los ciudadanos es estrictamente asistencial (O'Connor, 1997; Ariza E. , 2007); mientras que las empresas colocan las reglas que desean seguir, legitimadas por el poder que le subyace a la información contable (Carrasco & Larrinaga, 1997).

Los procesos de globalización y de financiarización⁷ han evidenciado la realidad de la problemática ambiental y la han desvelado ante los diferentes grupos de interés; ahora bien las empresas⁸ como conjunto de individuos con múltiples intereses y como partícipes de los impactos en su entorno a través de los procesos productivos, se han visto directamente involucradas en las dinámicas de divulgación de información

³ Estos dos conceptos aplican para la contabilidad de la misma forma que en la economía, en cuanto la selección adversa se centra en la calidad de la información contable sobre la que se toman decisiones producto de las asimetrías de la información y los impactos que estas decisiones trae para los usuarios de la información (Casal, Peña, Vilorio & Maldonado).

⁴ Se entenderá por desarrollo social “*el resultado de la mejora de los índices colectivos de bienestar como esperanza de vida, mortalidad infantil, ingreso disponible, ingesta calórica o acceso a servicios sociales*” (Uribe, 2004, p. 13).

⁵ El Óptimo de Pareto es sintetizado como aquel concepto en el cual:

Se debe buscar un tipo de distribución y arreglo de los recursos tal que no es posible que un individuo de la sociedad mejore su posición (según su propio criterio) sin que ningún otro individuo desmejore la suya (también, de acuerdo con su propio criterio). (Uribe, 2004, p. 22)

⁶ Aquellos bienes y servicios que cumplen con las características de no exclusión y no rivalidad en el consumo (García, 2004).

⁷ Se puede establecer que entre las principales características de la financiarización se encuentran: “*la posición dominante de las finanzas y un extraordinario aumento de las actividades financieras (...) asociada a otra serie de fenómenos, uno de los cuales ha sido la transformación de la relación entre el Estado y la Economía*” (Painceira, 2011, p. 309).

⁸ Para el desarrollo de este documento, empresa, compañía, firma y organización se entenderán como términos similares, teniendo en cuenta que no es el propósito de esta tesis ahondar en los debates idiomáticos y epistemológicos asociados a cada terminología. Sin embargo, retomando los argumentos esbozados por López (2005) “*el concepto ‘organización’ se hace extensivo a una gran categoría de entidades de distinta naturaleza*” (p.16).

relacionada con temas diferentes a lo financiero, situación que ha contribuido a moderar significativamente sus comportamientos frente a lo ambiental y lo social, sea esto por presiones legales o por iniciativas “voluntarias”. Las preocupaciones sociales y ecológicas, han sido asumidas por diferentes saberes, de tal forma que se comienza a hablar de la “*ciencia de la sostenibilidad*”; como aquella que desarrolló conocimiento que promueva cambios en la sociedad y sus modelos de consumo, a través de políticas y otros ámbitos de decisión, aspectos que serían valiosos, para una contabilidad del desarrollo sostenible (Bebbington & Larrinaga, 2014).

La necesidad de generar y obtener información que dé cuenta de la sostenibilidad empresarial, desde lo ambiental, lo social y lo económico, ha permitido el desarrollo de memorias de sostenibilidad en el contexto empresarial mundial; en tanto, la importancia de esta investigación se centra en el análisis de las memorias de sostenibilidad, presentadas por empresas del sector real en Colombia, con base en la guía GRI como marco de gran aceptación, lo cual permitirá tener resultados cuantitativos sobre el sector en particular, aspecto que contribuye a desarrollar investigaciones posteriores de forma que los análisis permitan la contrastación entre lo cuantitativo y lo cualitativo y de esa forma se consoliden los resultados sobre la divulgación de memorias de sostenibilidad puntualmente en el sector real. Sin perder de vista las tendencias actuales encaminadas a presentar Reportes Integrales [RI]⁹, alternos a la propuesta de la guía GRI G4.

Por consiguiente, este documento tiene como objetivo general analizar la evolución y las tendencias de las memorias de sostenibilidad desde la perspectiva contable, a partir de la revisión del contexto colombiano. Con este propósito se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Comparar los principales referentes conceptuales de las memorias de sostenibilidad y su relación con conceptos como Gobierno Corporativo, Responsabilidad Social Corporativa y la Teoría de los *Stakeholders*.
- Identificar los criterios de reporte asociados con la información contable y su relación con lo ambiental desde las perspectivas obligatoria y voluntaria.
- Analizar las memorias de sostenibilidad de empresas del sector real en Colombia, teniendo en cuenta características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales.

Para tal fin la tesis se estructura en tres fases: Conceptualización general, caracterización de las memorias de sostenibilidad en el sector estudiado y análisis e interpretación; con el fin, de determinar el desarrollo de las memorias de sostenibilidad, al

⁹ Principalmente por ser vistos como la corriente que puede garantizar información material acerca de la gestión, el gobierno, el desempeño y las perspectivas organizacionales de forma que refleje lo comercial, lo social y el contexto ambiental en el que opera, proporcionando una representación clara y concisa de cómo una organización crea valor a corto, mediano y largo plazo (International Integrated Reporting Council [IIRC], 2013); se evidencia que lo ambiental es visto sólo como el entorno en el que la empresa desarrolla su actividad, situación que parece un retroceso, frente a las memorias de sostenibilidad.

igual que las principales tendencias mundiales sobre el tema y cómo las empresas en Colombia las han venido apropiando en su evolución histórica.

El documento se encuentra estructurado en cinco capítulos. En el primer capítulo se presenta la conceptualización general, un recorrido sobre los avances y debates al interior de la contabilidad social y ambiental, la incidencia de la información contable medioambiental en la esfera empresarial y el diseño metodológico de la tesis, para posteriormente, en el segundo capítulo, realizar una aproximación al desarrollo de los principales referentes de las memorias de sostenibilidad en el mundo y sus dinámicas de relacionamiento con conceptos como: Desarrollo Sostenible, Gobierno Corporativo, *Accountability*, *Stakeholders* y Responsabilidad Social Corporativa [RSC]. En el tercer capítulo se expone una aproximación a las dos tendencias de la información contable medioambiental: la obligatoria y la voluntaria, vinculando las principales entidades reguladoras para cada tendencia, con especial énfasis en la información voluntaria. En el cuarto capítulo se presenta el análisis de las memorias de sostenibilidad de empresas del sector real colombiano, supervisadas por la Superintendencia de Sociedades, a partir de la revisión de determinadas características tales como: sectoriales, jurídicas, ambientales y financieras, a través de inferencias estadísticas, para en el quinto capítulo desarrollar las conclusiones y recomendaciones del documento.

1. Marco General.

Los problemas medioambientales producto de las diferentes actividades humanas son una realidad que después de más de 40 años de estudio, comienza a impactar a las organizaciones del mundo, principalmente por su alcance y por la dificultad para mitigarlos, por eso, puede afirmarse que el desarrollo sostenible se ha convertido en un principio central, aplicable en diferentes contextos y escalas (Bebbington & Larrinaga, 2014).

Las responsabilidades de los daños medioambientales empiezan a ser transferidas a las empresas a partir de diversos cuestionamientos sobre quién debería asumir la restauración y mitigación de los mismos, de modo que la contabilidad es una forma real de hacerlo diferente a las externalidades que se quedan tan sólo como un reconocimiento teórico de las actuaciones empresariales (Larrinaga, Moneva, Llena, Carrasco, & Correa, 2002); al respecto conviene decir que la contabilidad y el medioambiente de las empresas han evolucionado producto de transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales acaecidas en el mundo. Para Fernández (2006):

Desde un punto de vista económico y contable, el medio ambiente se define como entorno vital, es decir, conjunto de factores físicos-naturales, estéticos, culturales, sociales y económicos, que interaccionan con el individuo y la comunidad en que vive, implicándoles directa e íntimamente. Por tanto, el medio ambiente no es sólo lo que nos rodea en el ámbito espacial, es decir, el entorno físico-natural, sino que, además, incluye el factor tiempo y el uso que hacemos tanto de ese espacio como de nuestra herencia cultural e histórica". (p.18)

1.1 Antecedentes: Contabilidad Social y Ambiental.

Partiendo de que la contabilidad es una herramienta, que contribuye con la abstracción y transmisión de información económica (Larrinaga, Moneva, Llena, Carrasco, & Correa, 2002) y que desde este marco de ideas, si se quiere *"proporcionar las respuestas decisivas que el reto medioambiental requiere será necesario influir en la toma de decisiones económicas e implicar a la contabilidad"* (Larrinaga y Bebbington, 2001, p. 15). La contabilidad, al igual que otras disciplinas ha tenido que ampliar su espectro de control, a través de la redefinición de sus objetivos por un lado y a plantear nuevos rumbos, en el marco de las necesidades actuales de la sociedad en general; entre los nuevos rumbos que se plantea la contabilidad, se destacan: *"la Responsabilidad Social Corporativa [RSC], la necesidad de mantener una reputación corporativa y la interacción de la empresa con el medioambiente"* (Fernández, 2006, p. 17).

A partir de lo anterior, se puede plantear un vínculo entre la contabilidad y el desarrollo sostenible, desde la definición del Informe Bruntland de un desarrollo que garantice la satisfacción de las necesidades de la humanidad en el presente y en el futuro (Comisión Mundial del medio Ambiente y el Desarrollo [CMMAD], 1988), frente a lo cual, lo único seguro es que *“la contabilidad puede contribuir a solucionar algunos problemas ambientales y crear otros”* (Larrinaga, et. al., 2002, p. 14), por la dificultad disciplinar de abordar todas las dimensiones de *“la contabilización de un desarrollo sostenible”* (Bebbington & Larrinaga, 2014); en gran medida y como lo plantea (Gómez, 2004) debido a *“la diversidad de concepciones de Desarrollo sostenible”* (p. 91).

Al mismo tiempo, conviene puntualizar que *“la evolución del concepto de medio ambiente y de los paradigmas mecanicistas o ambientalistas que lo sustentan, permite adoptar tres planteamientos económicos alternativos, sirviendo cada uno de ellos como marco conceptual específico de diversa información contable”* (Fernández, 2006, p. 18) y por ende de una perspectiva de la contabilidad en particular; en la Tabla 1-1, se presentan algunas de las características de las tres perspectivas de la economía, desde un enfoque ambiental.

Tabla 1-1: Características de las perspectivas económicas desde un enfoque ambiental

Puntos de referencia	Perspectiva Tradicional	Perspectiva Ambiental	Perspectiva Ecológica
Escuelas y autores fundadores	Economistas clásicos y neoclásicos; la principal aproximación sistémica fue de los fisiócratas.	Pigou (1920) y Coase (1972)	Termodinámicos (Sergei Podolinsky, 1880; Nicholas Georgescu-Roegen, 1971, Herman E. Daly, 1977, 1989, 1993, 1996, 1999, 2003, 2007; entre otros).
Visión del ambiente	La economía es independiente de cualquier consideración ambiental excepto por: <ul style="list-style-type: none"> La tierra, como factor productivo y receptor de desechos. 	Plantea que el <i>“sistema económico está interrelacionado y tiene unos límites impuestos por otros subsistemas (...) por lo que las externalidades son fallos del mercado y se deben evitar o corregir”</i> (Fernández, p. 18).	Plantea una ruptura y rechazo con conceptos como: Valor, mercado, beneficio y crecimiento; por el contrario se desarrolla desde el respeto a los límites de la ecosfera y se fundamenta en estudiar la <i>“insustentabilidad ecológica”</i> , a través de medidas físicas como: los flujos de energía, los ciclos de materiales, el tiempo biogeoquímico, entre otras (Martínez & Roca, 2001).

Tabla 1-1: (Continuación)

Puntos de referencia	Perspectiva Tradicional	Perspectiva Ambiental	Perspectiva Ecológica
<p>Algunos supuestos y propuestas teóricas</p>	<p>Robinson (1965 citado en Gómez, Vargas, & Posada, 2007) plantea nueve supuestos para describir la economía convencional:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se constituye como un sistema cerrado, sin sector gubernamental y trabajadores independientes. 2. Las actividades se encuentran organizadas en empresas capitalistas. 3. Hay dos clases de unidades familiares: Trabajadores y rentistas. 	<p><i>“El paradigma neoclásico de la economía ha propuesto instrumentos económicos de política ambiental, para que a través del mercado se modifique el comportamiento de industria y comunidades y se pueda alcanzar un ‘nivel óptimo de externalidades negativas”</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 47).</p>	<p>Una primera aproximación propuesta por Podolinsky (1880), se centró en <i>“estudiar la economía como un sistema de conversión de energía”</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 53). Otros autores que abordaron <i>“estudios sobre energía, economía y sociedad”</i> fueron Ehrlich, 1968; Commoner, 1992; Valero, 1993 Howard, 1996; entre otros.</p>
	<ol style="list-style-type: none"> 4. El ingreso neto total se divide en salarios y ganancias, deja de lado los bienes suntuarios. 5. Se suponen bienes de consumo homogéneos. 6. No se consideran factores escasos de producción ni economías de escala para la industria. 	<p>Planteamientos impositivos desde perspectivas diferentes, expuestos por Pigou (1920) y Coase (1972) <i>“tendientes a eliminar la disparidad que existe entre los costos privados de una actividad económica y sus costos sociales, en este caso los costos de la contaminación o degradación ambiental</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 47).</p>	<p>Valero (1998) se centró en la termodinámica como punto de encuentro de la economía y la ecología, en el marco de la optimización energética y de los recursos naturales.</p>
	<ol style="list-style-type: none"> 7. La competencia prevalece en el sentido de que hay una tasa de utilidad uniforme. 8. Predomina un estado perfecto de tranquilidad y confianza. 	<p>Otra propuesta es la de <i>“asignar subsidios a las empresas que contaminen o degraden por debajo de un determinado ‘nivel óptimo”</i>.</p>	<p>Naredo (1996) a partir de los modelos de valoración de la economía convencional, vincula <i>“el conocimiento físico de la corteza terrestre y de la biosfera”</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 54).</p>
	<ol style="list-style-type: none"> 9. Todos los valores están calculados en función del dinero. 	<p>Los permisos de contaminación comercializables basado en Dales (1968) a través de los mercados se trata de <i>“incentivar la innovación tecnológica ambiental, donde las firmas que pueden reducir sus niveles de contaminación económicamente, lo reducirán pero luego venderán sus permisos a aquellas que tengan un mayor costo de descontaminación”</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 48).</p>	<p>Martínez (1994) <i>“Crítica las teorías económicas que no han tenido en cuenta en forma conjunta los aspectos ecológicos y la desigualdad social”</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 56).</p>
	<p>Un individuo económico puede generar externalidades o efectos colaterales en otros, en cuanto es inevitable que existan fallos de mercado.</p>	<p>El sistema de solución negociada (Coase, 1972), que plantea que <i>“la externalidad es debida a la ausencia de una apropiada definición y protección de los derechos de propiedad sobre los recursos; a</i></p>	<p>Max-Neef (1993) desarrolla la Teoría del Desarrollo a escala humana, el cual plantea que las necesidades son <i>“finitas, pocas, clasificables y además invariantes”</i> (p.42);</p>

		<i>protección ambiental queda en manos del agente contaminador y de la comunidad que sufre la contaminación</i> " (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 48).	por lo anterior, diferencia necesidades de satisfactores.
	<i>"La teoría económica neoclásica está formulada más desde la idealización matemática que desde la realidad socio-física de la producción económica"</i> (Gómez, Vargas, & Posada, 2007, p. 37).	Se incorpora el valor de uso, el cual se divide en: " <i>Valor herencia</i> " y " <i>valor existencias</i> ". De igual forma se revalorizan los recursos naturales, con unos <u>precios sombra</u> que deben ser asumidos por la colectividad.	Se evidencia que esta perspectiva no se encuentra institucionalizada académicamente, los desarrollos han sido producto de trabajos individuales que difícilmente permiten evidenciar escuelas o constructos teóricos.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Martínez & Roca, 2001; Fernández, 2006; Gómez, Vargas, & Posada, 2007).

Por consiguiente la información económica que se reproduce a través de la contabilidad termina respondiendo a las necesidades del contexto, así como a la perspectiva económica que le subyace implicando las tres perspectivas de la contabilidad: tradicional, ambiental y ecológica con una serie de características como se observa en la Tabla 1-2.

Tabla 1-2: Características de las perspectivas de la contabilidad en las empresas frente al tema medioambiental

Contabilidad Tradicional	Contabilidad Ambiental	Contabilidad Ecológica
El " <i>ambiente</i> " no corresponde al biológico, sino que representa los eventos económicos que se pueden traducir netamente en términos financieros.	Reconoce que las organizaciones son una red compleja de interacciones sociales implícitas, como explícitas; que pueden ser de carácter positivo o negativo. Plantea que algunas de las relaciones implícitas están sujetas a interpretaciones, porque no son reconocidas por el sistema de precios.	Introduce los problemas ambientales, asociados a la actividad de la organización en el desarrollo de su objeto social, puntualmente el consumo de materias primas y la generación de desechos.

Tabla 1-2: (Continuación)

Contabilidad Tradicional	Contabilidad Ambiental	Contabilidad Ecológica
Se centra en todas las actividades que los contadores pueden "registrar", principalmente desde la contabilidad financiera.	Contempla la importancia de una infraestructura que va más allá de la física, es decir una infraestructura fiscal, legal, social, ética, entre otras.	Tiene como principal propósito contabilizar el mayor número de interacciones físicas de la empresa con el medioambiente.
Se encuentran los Sistemas de Información Contable Empresarial [SICE]: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Contabilidad Gerencial (costos, presupuesto) ▪ Control interno ▪ Contabilidad de la productividad ▪ Contabilidad financiera ▪ Auditoría financiera ▪ Información tributaria 	Toma fuerza el tema del "capital hecho por el hombre" y el "hacerlo bien", que termina relacionándose con las certificaciones (en el marco de este documento, específicamente las ambientales). Se han desarrollado los Sistemas de Información Contable Empresarial [SICE], mediante el ejercicio de vincular lo ambiental: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Contabilidad financiera medioambiental ▪ Contabilidad de gestión medioambiental ▪ Contabilidad de costos medioambientales ▪ Auditoría medioambiental 	Las técnicas diseñadas para reconocer las interacciones de una organización con el medioambiente, han sido construidas desde enfoques que no son netamente contables, como es el caso del "balance de masas o eco-balance" y del "ciclo de vida". <ul style="list-style-type: none"> ▪ El eco-balance, consiste en el control y registro de las entradas y salidas físicas de: productos, desechos y emisiones de la organización. ▪ El ciclo de vida, pretende identificar todas las interacciones, relacionadas con un producto o servicio de la entidad; se analizan los costos, pero no desde una visión netamente monetaria, se incluyen medidas físicas y por esta razón se ha denominado "contabilidad de costes completos".

Fuente: Elaboración propia a partir de (Gray & Bebbington, 2006; Gómez, 2007).

Para Bebbington y Larrinaga (2014) la contabilidad social y ambiental es un subconjunto de la disciplina contable que se centra en los impactos sociales y ambientales de las actividades de la organización, y desde el Informe Brundtland ha venido desarrollándose como un interesante espacio de investigación, en búsqueda de la sostenibilidad, generando una vasta literatura desde múltiples enfoques, visiones, perspectivas y metodologías que le apuesten a crear un vínculo tangible entre la contabilidad y el desarrollo sostenible. En este sentido la investigación en contabilidad social y ambiental, debe diseñar nuevos métodos, así como perfeccionar los existentes, en el proceso de rendición de cuentas de la empresas sobre su actuación socialmente responsable (Archel & Larrinaga, 2005).

En una primera instancia los principales trabajos de investigación en contabilidad ambiental, se dieron de la mano de la economía ambiental, principalmente a través de exploraciones que presentaban trabajos sobre contabilidad y valoración ambiental (Bebbington & Larrinaga, 2014); sin embargo, posteriormente la tendencia de mayor divulgación se centró en comprender las preocupaciones medioambientales de las organizaciones, desde los Sistemas de Información Contable Empresarial [SICE], a través de un entorno más plural que implicara los derechos de información para los

grupos de interés, en el marco de la ecoeficiencia¹⁰, definiendo la contabilidad ambiental como: *“la generación, análisis y utilización de información financiera y no financiera destinada a integrar las políticas económicas y ambientales de la empresa y garantizar su sostenibilidad”* (Fundació Fòrum Ambiental, 1999, p. 7).

En relación a los SICE, es relevante puntualizar que lo ambiental ha estado mediado por los requerimientos de identificación, valoración y revelación en los estados financieros en el marco del desarrollo sostenible y esto implica la adopción de como mínimo un Sistema de Gestión Medioambiental [SGMA], que garantice la voluntad política de la organización frente a los impactos de su actividad (Gómez, 2004)

La Contabilidad financiera medioambiental se ha centrado en reconocer aspectos contingentes relacionados con los impactos ambientales de la organización, reflejar los pasivos ambientales generados por las empresas en el desarrollo de su actividad, expresar los recursos invertidos para la protección medioambiental y reconocer activos intangibles como las licencias ambientales y las inversiones en derechos de emisión de gases de efecto invernadero [GEI] (Gómez, 2004; Fernández & Fronti, 2005).

Lo anterior parte de admitir que el protocolo de Kyoto abrió un nuevo mercado, a partir de la necesidad imperante de propiciar la disminución de los gases de efecto invernadero, hecho que contribuye al desarrollo de las denominadas *“inversiones socialmente responsables, éticas, solidarias, ecoinversiones o de triple resultado (social, económica y ambiental), [...] [las cuales mantienen] los criterios económicos tradicionales (liquidez, rentabilidad, riesgo y, en su caso, control)”* (Fernández & Fronti, 2005, p. 14); así como implícitamente unos preacuerdos frente a la naturaleza de la inversión y su impacto. A primera vista para la contabilidad financiera medioambiental *“la naturaleza es mirada como capital en sí y la perspectiva adoptada para su manejo deberá orientarse hacia la lógica del crecimiento por la vía de la creación del valor financiero”* (Gómez, 2004, p. 94).

La contabilidad de gestión medioambiental, es sintetizada por Gómez (2004) como la que *“se centra en proporcionar y consolidar un sistema de información de orden analítico, de naturaleza cuantitativa y cualitativa que centralice la producción: el flujo y control de los datos físicos, financieros y cuantitativos sobre los procesos del SGMA”* (p. 96); marco en el cual se determina el personal, los problemas y las acciones ambientales que se llevarán a cabo en la organización (Ariza E. , 2000).

En la Contabilidad de costos medioambientales los avances se han dado desde la perspectiva funcionalista de la contabilidad, en cuanto la información que se genera ha estado alineada por relaciones de costo-beneficio de las actividades empresariales,

¹⁰ La Fundación Fòrum Ambiental (1999) define la ecoeficiencia como la maximización del *“valor de la empresa al mismo tiempo que la compañía minimiza el uso de recursos y los impactos ambientales negativos”* (p. 6).

teniendo presente que las empresas normalmente no tienen plenamente identificados los costos ambientales empresariales y en menor medida sus causas, implicando un obstáculo en la gestión de los mismos (Epstein, 2000). Los ejercicios de la contabilidad de costos en lo que respecta a lo ambiental, se han dado desde lo que se podría denominar la perspectiva “obligatoria”, es decir, las empresas se apropian de costos ambientales en la medida en que los requerimientos legales así se lo exijan y lo hacen mediante la expresión de costos ocultos en operaciones cotidianas o procurando internalizar algunos de los impactos sociales de su quehacer (Gómez, 2004). Sin embargo, de los SICE es el que mejor ha contribuido con la sostenibilidad, puesto que realmente coadyuva a que la empresa pueda identificar sus externalidades y así vincularlas en su información financiera (Bebbington & Larrinaga, 2014).

Los desarrollos de la auditoría medioambiental han estado potencializados por las dinámicas en torno a procesos de control, certificación y de cumplimiento con la normatividad y las políticas de las empresas en relación a lo ambiental, es decir, que los avances se han dado desde lo voluntario a lo legal, por consiguiente, la auditoría se configura como garante en cierta medida del cumplimiento de las obligaciones medioambientales de las empresas frente a su entorno (Gómez, 2004), en la medida en que la auditoría ambiental se centra en un proceso de evaluación objetiva, de evidencia generada por la empresa en el marco de su razón social. Por ende la auditoría medioambiental de carácter interno o externo, contribuye a generar confianza en los grupos de interés de las empresas en relación a los controles, planeación y desempeños ambientales; no obstante, a partir de los procesos de “*homogenización*” de la información contable, se resalta la necesidad de estándares de auditoría ambiental (Epstein, 2000).

Por otro lado los procesos iniciados por esquemas como las EMAS [Eco-Management and audit Écheme] y formalizados a partir de la ISO 14000 Sistemas de Gestión Medioambiental Empresarial, se han ido aplicando en las grandes multinacionales en el mundo, de la mano de lineamientos como los de responsabilidad social; aspectos que si bien se han convertido en pilares de la competitividad y las buenas prácticas, dejando entrever la racionalidad económica que le subyace (Moneva & Ortas, 2006). Si bien, es una alternativa frente a la problemática ambiental, aún no es suficiente.

Frente a cómo las empresas asumen el tema de su reputación y las formas cómo impactan la sociedad a través de las decisiones que toman sobre el desarrollo de su actividad, surgen inquietudes acerca de sus posturas ambientales; es decir, si son parte de una estrategia o una preocupación real. A este propósito es relevante mencionar dos posturas planteadas por Larrinaga y Bebbington (2001), a través de la literatura relacionada con la eficacia de la contabilidad ambiental empresarial; la primera sugiere un “*cambio organizativo*”, que busca cumplir con la agenda ambiental y donde la contabilidad es partícipe de ese cambio, coadyuvando a reducir la insostenibilidad. La segunda plantea una “*apropiación institucional*”, donde son las organizaciones son las que definen la agenda ambiental con la intención de garantizar el “*status quo*” de los comportamientos empresariales, percibiendo la contabilidad como un medio de representación y una tecnología mediante la cual las organizaciones pueden controlar.

Lo que interesa identificar es cómo dinamizar la contabilidad y la información que se construye para que propicie cambios en las prácticas de la organización frente a la postura de la “apropiación *institucional*”, entendiendo que en las organizaciones se pueden encontrar las dos posturas con diferentes grados de desarrollo. En la Tabla 1-3 se presenta una síntesis de los principales autores de las perspectivas teóricas sobre la contabilidad social y ambiental.

Tabla 1-3: Autores representativos de las perspectivas teóricas sobre la contabilidad ambiental y social¹¹

La contabilidad ambiental y social en su línea radical asociada a los enfoques teóricos neomarxistas, críticos, ecológicos y feministas	La contabilidad ambiental y social medida	La contabilidad ambiental y social en una línea gerencialistas
Puxty, 1986; Tinker et al, 1991; Cooper, 1992; Gray, 1992; Energía, 1994; Gray et al, 1995; Bebbington, 1997; Galhofer y Haslam, 1997; Newton & Harte, 1997, Owen et al, 1997; Everett y Neu, 2000.	Energía, 1994; Gray et al, 1995; Gray y Bebbintong, 1996, 1998; Bebbintong, 1997; Owen et al, 1997.	Gray et al, 1993; Epstein, 1995; Lehman, 1999; Newton & Harte, 1997.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Larrinaga & Bebbington, 2001, p.270).

La línea radical desde sus diferentes enfoques presupone que la hegemonía de las organizaciones es una limitante para cambios de fondo frente a la agenda ambiental, desde este contexto es probable que las cuestiones que la contabilidad ambiental pretende abordar permanezcan sin resolver (Larrinaga & Bebbington, 2001).

En el extremo de la Tabla 1-3, se encuentra la línea gerencialista que plantea la vinculación de técnicas contables, para resolver la crisis ambiental, logrando así cambios en las organizaciones; mientras que la mitad, de las anteriores perspectivas teóricas, se encuentran los medidos, los cuales sugieren que la contabilidad ambiental es un paso necesario, pero no suficiente en los cambios de conducta de las empresas. De acuerdo a lo dicho, la línea radical se enmarca en la postura de “*apropiación institucional*”; en sentido contrario los gerencialista se centran en las postura de “*cambio organizativo*” (Larrinaga & Bebbington, 2001).

De acuerdo a Bebbington y Thomson (2013) los conocimientos empíricos están planteando una serie de desafíos a los supuestos teóricos, que intentan interpretar las relaciones de las organizaciones y el medioambiente, tendencia que toma fuerza y que ha terminado por transformar una de las principales iniciativas de producción académica, dejando de lado aspectos que deben ser analizados desde un núcleo teórico puntual

¹¹ Se debe aclarar que no es la única clasificación que se encuentra en relación a las perspectivas teóricas de la contabilidad social y ambiental, en cuanto como se mencionó coexisten múltiples corrientes, que vinculan los trabajos de los diferentes autores, de acuerdo a los propósitos investigativos.

como lo es el desarrollo sostenible y no desde las obligaciones de las entidades, en particular porque no es suficiente la preocupación de la alta gerencia cuando no se trabaja en la complejidad que interactúa entre la contabilidad y los desafíos que plantea el desarrollo sostenible, frente al imperativo de maximizar el valor del accionista por encima de otros factores, entre los que se destacan la recuperación o el fortalecimiento de la legitimidad de las actuaciones empresariales ante la sociedad.

Teniendo presente que la información contable, dependiendo de las variables que se vinculan, puede ser: cuantitativa, cualitativa; financiera y no financiera; obligatoria y voluntaria (Fernández, 2006) y entendiendo que lo medioambiental requerirá *“influir la toma de decisiones económicas”* y por ende incluir a la contabilidad, para reflejar la actuación de las empresas en el medio (Larrinaga, et al., 2002, p. 15), se evidencia un proceso encaminado a responder a los requerimientos que lo medioambiental le genera a la contabilidad, principalmente desde la contabilidad financiera medioambiental, como aquella que tiene por propósito *“proporcionar información sobre las implicaciones financieras de la gestión de los recursos medioambientales confiados a los administradores de la empresa y que están ligados a su actividad”* (Larrinaga, et al., 2002, p. 28).

Si bien lo financiero es importante, en estos tiempos no debe ser la única variable de análisis, puntualmente cuando las dinámicas empresariales se centran en la creación y en la sostenibilidad de *“activos subyacentes – financiero, humano, fabricado, social o natural”* (Hespenheide & Koehler, 2012, p. 4) que implican un desempeño diferente al financiero y que por ende se miden en unidades diferentes a la monetaria, como es el caso del prestigio de las organizaciones.

El uso de la información contable medioambiental puede ser de diferente índole, partiendo de *“la satisfacción de las necesidades de información y a los objetivos perseguidos por los diversos grupos de interés en la organización”* (Gómez, 2004, p. 94); los cuales de acuerdo a Bebbington y Larrinaga (2014) poco tienen que ver con el desarrollo sostenible. Los directivos de las organizaciones toman decisiones, teniendo en cuenta su experticia y la información a disposición, con el fin principal de obtener el máximo rendimiento para los propietarios, con los menores costos en el marco de diferentes opciones, como los escenarios empresariales están sujetos a la incertidumbre y al riesgo, los administradores de las empresas, procuran obtener información como un recurso para la consecución de los objetivos de la organización; por lo cual deberán medir, valorar, cuantificar, registrar, analizar y comunicar los datos, sin perder de vista los términos para el cumplimiento de los objetivos, es por ello que:

La provisión de los datos, en términos económicos y financieros, han sido el referente esencial de la Contabilidad, precisamente, por el hecho de que la información contable sea útil en el proceso decisional, es lo que justifica la necesidad de una Contabilidad medioambiental. (Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas [AECA], 2006, pp. 28-29)

La evidencia empírica señala que la demanda de información sostenible está promovida principalmente por la comunidad financiera; esto presupone el desarrollo del concepto de

inversores “*socialmente responsables*”; los cuales confían en que estos informes propician una mayor rentabilidad, aspecto que se ve demostrado con el precio de algunas compañías en el índice Dow Jones Sustainability [DJSI], frente a las que cotizan en índices convencionales (AECA, 2006). Aun cuando la información financiera como mecanismo por excelencia de comunicación empresarial, no refleja “*los comportamientos socialmente responsables de las organizaciones*”, principalmente porque se construye para subsanar intereses diferentes (Moneva , 2005, p. 48).

Después de la aproximación a la contabilidad social y ambiental, así como del esbozo de algunas de las posturas teóricas sobre la apropiación de la contabilidad medioambiental en la empresa a través de los diferentes SICE, se refuerza lo planteado por Bebbington y Thomson (2013), en relación a que los análisis empíricos, pueden generar una serie de desafíos para la teoría, aspecto que finalmente hace imperativo esta tesis, desde el análisis de la evolución de las memorias de sostenibilidad, su situación actual y las perspectivas futuras, en contraste con las tendencias desarrolladas en la empresas colombianas frente al tema.

En la misma línea es necesario continuar el desarrollo de una contabilidad, desde la sostenibilidad, que garantice la rendición de cuentas para el desarrollo sostenible que no se centre sólo y específicamente en los problemas al interior de las organizaciones, en especial con ánimo de lucro y que permita una visión más holística de las distintas variables vinculadas, diferente de la contabilidad financiera medioambiental y que por ende refleje una estructura metodológica alterna; precisamente porque el papel de la contabilidad en la sostenibilidad empresarial, se puede evidenciar en parte en la información que se emite, que puede ser de diferente índole y que definitivamente puede contribuir a la construcción de un mundo más justo, más sostenible. Para ello se requieren reformas significativas en las cuentas y métodos contables, reformas institucionales y administrativas obligatorias (Bebbington & Larrinaga, 2014).

En el marco del desarrollo del Diseño Metodológico, se consideró relevante conocer los principales estudios realizados a nivel internacional y nacional en torno al análisis de las memorias de sostenibilidad como instrumento de gestión del desarrollo sostenible en las organizaciones y como aportante en el accountability:

A nivel internacional se destacan estudios en donde se analiza el tema de las memorias de sostenibilidad desde una perspectiva contable, con especial énfasis en la propuesta de GRI y su incidencia en la adopción e implementación de nuevas prácticas asociadas con la gestión empresarial (Álvarez, 2009). En España, por ejemplo, se resalta la investigación sobre las memorias de sostenibilidad frente al análisis de la Guía GRI G3 a partir de la discusión que generan sus principios de elaboración, los contenidos básicos y su publicación (Fernández & Larrinaga, 2007); de igual forma un artículo que aborda el papel que determinadas características del consejo de administración, tales como su tamaño, el nivel de actividad, la independencia y la diversidad de sus miembros, tienen en la elaboración y en la divulgación de informes de responsabilidad social (Rodríguez, Frías & García, 2013). Por otro lado se han realizado investigaciones en sectores más específicos donde se evalúa el desempeño social de las Cajas de Ahorros y las

Cooperativas de Crédito aragonesas, mediante la construcción de indicadores que miden la relación de las entidades con sus *stakeholders* en la información publicada el periodo comprendido entre el 2004 y el 2008, a través de indicadores sobre aspectos como: Gobierno Corporativo, Comunidad, Clientes, Empleados, Medio Ambiente y Proveedores (Moneva, Ortas & Acero, 2013).

En Latinoamérica se encuentran estudios que otorgan una visión empírica completa de la difusión de las memorias de sostenibilidad GRI, desde el punto de vista territorial como sectorial, y su pronóstico de cómo será la adopción de las memorias de sostenibilidad en el futuro en la región (Alonso, Marimon & Llach, 2015). En Argentina se evidencian interesantes análisis sobre el grado de adopción de las pautas del GRI en la presentación de la información de sostenibilidad, por parte de empresas de sectores como: el de telecomunicaciones, minero, petrolero, eléctrico y bancario, presentada en el año 2008 correspondiente al periodo 2007 (Bengua & Clerici, s.f.). De igual manera, se resaltan estudios de caso con el fin de determinar las características generales de los informes elaborados bajo pautas del Pacto Mundial y el GRI conjuntamente (Fernández, Larramendy & Tellechea, 2013). En Uruguay se encontraron estudios que también analizan las tendencias del Reporte de Sostenibilidad de las empresas uruguayas y su comparación con los contenidos propuestos por la guía GRI G4 (Deloitte, 2014).

Para el caso de Colombia, se han realizado caracterizaciones de algunas de las iniciativas predominantes para la gestión y la producción de información sobre RSE, con énfasis en las limitaciones y posibilidades de su implementación en las PyMEs (Gómez, 2010). Adicionalmente se presentan análisis del proceso de generación de informes de responsabilidad social en Colombia, tomando como referente el seguimiento o no de la Guía GRI G3, desde la perspectiva interpretativa durante el periodo comprendido entre el 2006 y el 2009 (Ariza, 2012), y estudios interdisciplinarios que han permitido la construcción de un marco analítico para identificar, caracterizar y evaluar la evolución de los informes de responsabilidad social (Gómez & Quintanilla, 2012). En general los estudios sobre memorias de sostenibilidad abarcan temas relevantes como los límites que tiene la información de sostenibilidad (Archel & Larrinaga, 2005), los nuevos rumbos que está adoptando la contabilidad ante la RSC, la necesidad de mantener una reputación corporativa y la interacción entre la empresa y el medio ambiente (Fernández, 2006), la RSC como compromiso social a modo de contrato imaginario entre las organizaciones y los ciudadanos (Túñez & Valarezo, 2012), entre otros. Dichos análisis buscan finalmente dar respuesta a preguntas como: ¿Qué habría de incluir una memoria completa de sostenibilidad? (Larran, Martínez & Muriel, 2013).

Los principales estudios realizados a nivel internacional y nacional han tenido como aportes al tema de memorias de sostenibilidad los siguientes resultados: A partir de 1999 al 2009 se han publicado un total de 3.402 memorias distribuidas entre 54 países de todo

el mundo; en el primer año se publicaron 11 memorias correspondientes a seis países¹², el número se elevó a 942 publicaciones repartidas entre 53 países en el año 2008, lo que permite concluir que el proceso de divulgación de memorias de sostenibilidad, en cuanto al número de memorias y de países, aumentó de manera significativa (Álvarez, 2009). A su vez los resultados demuestran que las compañías grandes que disponen de Consejos de Administración de mayor tamaño y diversidad en su composición, son las más activas en relación con la publicación de información sostenible relevante y comparable (Fernández & Larrinaga, 2007). Las PyMEs son formas organizacionales con condiciones particulares que tienen preocupaciones, estructuras, recursos e intereses diferentes a las multinacionales o grandes empresas, para quienes están diseñados los estándares propuestos por ISO 26000, o la Guía GRI G3. Por ello las Pymes están lejos de tener la concepción y herramientas convenientes o sintonizadas con la Responsabilidad Social Corporativa (Gómez, 2010).

Por otro lado hay investigaciones en adopción y difusión de estándares de gestión, que evidencian que los países con un mayor desarrollo económico han adoptado ágilmente las prácticas de gestión relacionadas con el desarrollo sostenible, por ejemplo las memorias de sostenibilidad (Marimon et al., 2012). Las investigaciones a nivel sectorial determinan que las empresas con una mayor regulación y con niveles altos de contaminación son las primeras y las que más publican memorias de sostenibilidad (Alonso et al., 2013).

En Colombia los estudios realizados permiten determinar que el proceso de generación de informes de sostenibilidad es aún una práctica en construcción y desarrollo, en la que las empresas identifican su situación y colocan en juego diversas estrategias de producción y revelación de información (Ariza, 2012). En cuanto a la evolución y las tendencias de las memorias de sostenibilidad, el mayor uso de estos reportes lo hacen las empresas del sector de energía (Gómez & Quintanilla, 2012). Sin embargo, de todos los informes de sostenibilidad producidos en el mundo en 2010, aproximadamente el 26% ha sido desarrollado por empresas de servicios financieros. Durante once (11) años de emisión de informes conforme al GRI, el 16% corresponde a empresas del sector financiero (Gómez & Quintanilla, 2012, p.5).

A su vez, Fifka (2013) reporta que los países en vía de desarrollo, excepto algunos del continente asiático, llevan un retraso tanto en la adopción de prácticas de sostenibilidad como en la utilización de memorias de sostenibilidad. La importancia de esta investigación se centra en el análisis de las memorias de sostenibilidad, presentadas por empresas del sector real en Colombia, con base en la guía GRI como marco de gran aceptación, lo cual permitirá tener resultados cuantitativos sobre el sector en particular, aspecto que contribuye a desarrollar investigaciones posteriores de forma que los análisis permitan la contrastación entre lo cuantitativo y lo cualitativo y de esa forma se

¹² Las 11 primeras memorias de sostenibilidad publicadas en 1999 correspondieron a empresas de los siguientes países: cuatro de Estados Unidos de América, dos de Suecia y una de Canadá, Italia, Japón, Reino Unido y Países Bajos (*Sustainability Disclosure Database*, 1999).

consoliden los resultados sobre la divulgación de memorias de sostenibilidad puntualmente en el sector real.

1.2 Diseño Metodológico de la tesis.

En pro del desarrollo de los objetivos propuestos, esta tesis pretende analizar la evolución y las tendencias de las memorias de sostenibilidad desde la perspectiva contable. Con especial énfasis en la información voluntaria, estandarizada por el GRI y publicada por las empresas del sector real en Colombia, supervisadas por la Superintendencia de Sociedades. Lo anterior, teniendo como base que los principales referentes conceptuales de las memorias de sostenibilidad tienen una noción fundamentalmente contable como es el caso de los términos de *Triple Bottom Line* y *Accountability*, aspectos que propician la formulación de la pregunta de investigación: ¿Cómo ha sido la evolución y la configuración de tendencias en las memorias de sostenibilidad desde un enfoque contable en el contexto colombiano?

A partir de la caracterización realizada por Méndez (2007), el documento se clasifica como una investigación descriptiva, en la medida en que se centra en el análisis de la evolución y configuración de tendencias sobre las memorias de sostenibilidad en Colombia, a partir de la revisión específica de las empresas del sector real, supervisadas por la Superintendencia de Sociedades. Adicionalmente se analizan características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales, de las empresas objeto de estudio, centrándose en las coincidencias entre dichas características y la presentación de información voluntaria medioambiental.

Por lo anterior la importancia de esta investigación se fundamenta en el análisis de las memorias de sostenibilidad presentadas por empresas del sector real en Colombia, con base en la guía GRI como marco de gran aceptación, a través de su caracterización cuantitativa. A partir de lo anterior se espera que los resultados cuantitativos, producto de la investigación, contribuyan a generar un panorama inicial sobre las empresas del sector real en Colombia que presentan memorias de sostenibilidad, teniendo en cuenta características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales descritas en la fase 2.

De igual forma los resultados permitirán el desarrollo de investigaciones cualitativas y su posterior contrastación y de esa forma consolidar los resultados sobre la divulgación de memorias de sostenibilidad puntualmente en el sector real. La metodología aplicada es cuantitativa, el trabajo se estructura y desarrolla en tres fases, que se describen a continuación.

1.2.1 Fase 1. Conceptualización General.

Esta fase configura los antecedentes y el marco teórico que permiten el abordaje de los dos primeros objetivos específicos, a través de la técnica de revisión documental. Con base en lo anterior se revisan las principales posturas teóricas relacionadas con la contabilidad social y ambiental, que permiten esbozar características generales sobre los SICE desde la perspectiva ambiental; de igual forma se indaga sobre la relación entre Gobierno Corporativo, Responsabilidad Social Corporativa y la Teoría de los *Stakeholders*, frente a los principales referentes de las memorias de sostenibilidad como lo son Desarrollo Sostenible, *Triple Bottom Line* y *accountability*, para luego identificar características generales, comportamientos y tendencias mundiales y algunas entidades reguladoras, asociadas a la información contable de carácter ambiental desde la perspectiva obligatoria como voluntaria.

1.2.2 Fase 2. Caracterización de las memorias de sostenibilidad en el sector estudiado.

La fase 2 parte de un diseño descriptivo-explicativo, que tiene como principal propósito responder a la pregunta de investigación: ¿Cómo ha sido la evolución y la configuración de tendencias en las memorias de sostenibilidad desde un enfoque contable, en el contexto colombiano? y al tercer objetivo específico: Analizar las memorias de sostenibilidad de empresas del sector real¹³ en Colombia, teniendo en cuenta características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales. Y por ende determinar las posibles relaciones entre dichas características, en la generación de memorias de sostenibilidad; a partir, de la construcción teórica inicial y la aproximación empírica a la “*Sustainability Disclosure Database*”¹⁴ del GRI y al “*Ranking de sociedades*”¹⁵ de la Superintendencia de Sociedades.

Para el desarrollo del análisis estadístico, se desarrolla una matriz de caracterización que permitió determinar algunos comportamientos sostenibles en la presentación histórica de

¹³ Se escoge el sector real porque es el que genera mayor presión sobre los recursos planetarios, incrementando “*el deterioro del ‘patrimonio natural’, tanto por la extracción de recursos como por el vertido de residuos, resultando globalmente inviable*” (Naredo, 2006, p. 48); por los límites que presentan los servicios ambientales.

¹⁴ La fecha de corte de la revisión en “*Sustainability Disclosure Database*”, fue diciembre 31 de 2014 porque no se tienen datos consolidados de 2015, teniendo en cuenta que para la publicación de las memorias de sostenibilidad no se exige una fecha única y las empresas pueden presentar sus informes a lo largo del año, de acuerdo a la periodicidad seleccionada.

¹⁵ La muestra fue extraída del “*Ranking de sociedades*” de la (Superintendencia de Sociedades, s.f.) y presenta información financiera (total de activos, pasivos, patrimonio y utilidad); sin embargo dicha base excluye Entidades Sin Ánimo de Lucro [ESAL], Empresas de Servicios Públicos [ESP], Entidades Públicas y de economía mixta. La fecha de corte de la revisión de la base de la Superintendencia de Sociedades fue a 2008, aspecto que si bien puede influir en las conclusiones, no es determinante frente al objetivo propuesto, en cuanto no se plantea causalidad entre las variables analizadas.

las memorias de sostenibilidad, a partir de ítems como: naturaleza legal de las empresas, ubicación geográfica, certificaciones obtenidas por la entidad (nacionales e internacionales como ISO 9001, 14001, 18001, Hazard Analysis and Critical Points [HACCP], entre las más destacadas y dependiendo del sector), e indicadores financieros; adicional a la secuencia histórica de presentación de memorias de sostenibilidad, versión del GRI, nivel de aplicación y verificación externa. Las variables vinculadas en la matriz de caracterización se sintetizan en la Tabla 1-4.

Tabla 1-4: Variables de análisis matriz de caracterización

Ámbito	Tipo de información	Variables	Referente de análisis
Económica, Ambiental y Social	Voluntaria	Presentación de memorias de sostenibilidad	Evolución - presentación cronológica Naturaleza de las memorias: GRI, Referenciadas y No GRI Versión GRI 3,0 – 3,1 – 4,0 Nivel de Aplicación Verificación Externa
Económico	Obligatoria	Información general	Departamento – Ciudad Sector Tipo de sociedad
Ambiental y social	Voluntaria	Certificaciones	ISO 9001 ISO 14001 OSHAS Otras
Ambiental y social	Voluntaria	Pacto Global	Adhesión
Económico	Obligatoria	Información Financiera	Activos Pasivos Patrimonio Ingresos Operacionales Ganancias y/o Pérdidas
		Indicadores Financieros	Razón de Endeudamiento [RE] Estructuras de Capital [EC] Rendimiento de la Inversión [REI] Rendimiento sobre el Patrimonio [REP]

Fuente: Elaboración propia a partir de (“Sustainability Disclosure Database” del GRI, s.f. ; Pacto Global Naciones Unidas Colombia, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Nota: La información de las certificaciones se obtiene de cada una de las páginas de las empresas o de las memorias de sostenibilidad.

Tomando como base la Tabla 1-4, la primera parte del análisis se centra en la “Sustainability Disclosure Database” y por ende en la totalidad de las empresas que en Colombia vienen produciendo y publicando sus memorias de sostenibilidad, que de acuerdo a la revisión, representan una muestra de 198 empresas; el referente de análisis es la evolución en la presentación histórica de las memorias de sostenibilidad entre 2005

y el 2014¹⁶. A partir de la evolución cronológica, se examinan las tendencias relacionadas con la naturaleza de las memorias de sostenibilidad, con el propósito de determinar bajo qué lineamientos se están presentando; es decir, si son realizadas bajo los criterios del GRI, otros criterios diferentes (No GRI) o son memorias de sostenibilidad referenciadas (Ref. GRI¹⁷); posteriormente se describe el comportamiento de las versiones del GRI utilizadas por las empresas objeto de estudio para la presentación de las memorias, así como el nivel de aplicación y la verificación externa, si fuera el caso.

Con posterioridad se toma de base el “*Ranking de sociedades*” de la Superintendencia de Sociedades y se establece una submuestra conformada por las empresas del sector real vigiladas por dicha superintendencia y que a su vez presentan memorias de sostenibilidad, es decir, que también se encuentran en la “*Sustainability Disclosure Database*” del GRI; lo anterior con el propósito de analizar las variables presentadas en la Tabla 1-4 en ese sector en particular y describir su comportamiento en general. La submuestra para este caso fue de 53 empresas, sobre las cuales se analizan tendencias en la presentación de memorias, así como: información general, certificaciones, adhesión al pacto global y la relación con la información y los indicadores financieros.

En general los análisis diferentes a la información e indicadores financieros, se realizan a través de inferencias estadísticas; sin embargo, para el caso de la información financiera y los indicadores financieros estudiados, se utilizan pruebas de diferencias de medias al igual que el modelo logit como un método de regresión multivariada que tiene como propósito determinar la probabilidad en la presentación de memorias de sostenibilidad de las empresas objeto de estudio, se ve afectada por las variables e indicadores financieros, planteados como referentes de análisis. Los resultados se presentan en el capítulo 4 de la tesis.

1.2.3 Fase 3. Análisis e interpretación.

La tercera fase análisis e interpretación de la información obtenida se orienta a describir los resultados de las inferencias estadísticas y del modelo logit, de la mano de los referentes teóricos presentados en la Sección 3.2 del documento y que se relacionan con las conclusiones obtenidas de la información empírica, de forma que se presente la evolución y tendencias asociadas a la presentación de memorias de sostenibilidad en Colombia, con un análisis particular de las empresas del sector real vigiladas por la superintendencia de sociedades.

¹⁶ El rango de tiempo se establece a partir de la evidencia empírica, relacionado con la primera memoria de sostenibilidad en Colombia, la cual es presentada en el 2005 por la empresa Emgesa y cierra en el 2014, porque a 2015 no hay datos consolidados al respecto. (Global Reporting Initiative [GRI], s.f.).

¹⁷ La “*Sustainability Disclosure Database*” establece que las memorias referenciadas o Ref. GRI, son las que si bien se construyen siguiendo los lineamientos del GRI, no cuentan con un índice de contenido basado en el GRI (Global Reporting Initiative [GRI], s.f.).

2. Referentes conceptuales de las Memorias de Sostenibilidad.

Las memorias de sostenibilidad o también conocidas en sus inicios como informes de sostenibilidad, surgen como una herramienta para que las corporaciones comuniquen sus comportamientos en materia de Responsabilidad Social Corporativa [RSC] (Moneva, 2005); es decir que son informes separados de la información financiera y publicados por las empresas sobre su RSC, con el principal propósito de subsanar las deficiencias de los reportes financieros en relación a *“la gestión socialmente responsables”* (Moneva, 2005, p. 44). Este apartado se centrará en determinar cómo evolucionan las memorias de sostenibilidad y con qué propósito se desarrollaron, de tal forma que se relacionarán los principales referentes conceptuales que las anteceden, frente a los conceptos a los cuales contribuyen.

Con base en lo anterior, para hablar de información social y ambiental sea de forma conjunta o separada, se requiere hacer mención a la contabilidad social y ambiental, que se describe más ampliamente en el capítulo 1 y del balance social, el cual no impactó significativamente el entorno empresarial en los años 70 (Gray & Bebbington, 2006), puntualmente por el *“escaso interés gubernamental y escasa presión de organizaciones de la sociedad civil – motivos sociales – no hay concienciación sobre el impacto de la empresas – y razones económicas”* (Moneva, 2005, p. 52).

La Cumbre de la Tierra, desarrollada en Río de Janeiro (1992) incide porque vincula exigencias legales que tienen como propósito controlar los impactos ecológicos de las empresas; por ello las empresas implementan los conocidos Sistemas de Gestión Medioambiental, entre los que se destacan los Eco Management and Audit Scheme [EMAS] y la ISO 14000, lo anterior se relaciona con las memorias, ya que el principal producto de estos sistemas son los informes medioambientales separados (Larrinaga et. al., 2002)

Por lo anterior, los principales referentes conceptuales de las memorias de sostenibilidad se encuentran enmarcados en el desarrollo sostenible, la denominada *triple bottom line*¹⁸

¹⁸ La sostenibilidad desde tres esferas: la económica, la social y la ambiental.

y el *accountability*, conceptos clave para comprender la información sostenible. No obstante, es conveniente resaltar que también surgen producto de variables como la globalización y la insuficiencia de la ecoeficiencia (Fernández, 2006), al igual que de las limitaciones de la información financiera para reflejar aspectos más allá de los rubros netamente contables. En respuesta a los requerimientos relacionados con la generación y divulgación de información que diera cuenta de las externalidades, del éxito y la sostenibilidad empresarial desde los tres ámbitos mencionados, dichos referentes se manifiestan y son parte de la evolución de las memorias de sostenibilidad, de la mano de conceptos como Gobierno Corporativo [GC], la Teoría de los *Stakeholders* y la Responsabilidad Social Corporativa [RSC], quienes a su vez terminan permeando la naturaleza y las características de las memorias de sostenibilidad como información ambiental de carácter voluntario, emitida por las empresas (Fernández, 2006; Moneva, 2005; Moneva & Ortas, 2006).

En primer lugar el desarrollo sostenible como el más importante referente, tanto político como conceptual, de las memorias de sostenibilidad por su aceptación entre la comunidad mundial, que surge para subsanar la relación de degradación de la naturaleza. No obstante, antes de referirse a las diferentes definiciones del desarrollo sostenible, es importante establecer qué se entiende por sostenibilidad y para ello se retoman los aporte de Gallopín (2003), que establece que la sostenibilidad se refiere a mantener las condiciones o fuentes de renovación de un sistema, que a futuro garantizaran que el sistema se mantenga o pueda recuperarse de una perturbación (resiliencia). Para el caso de los sistemas sociales se plantea como ejemplos de fuentes de renovación “*el capital social y natural*” (Gallopín, 2003, p. 21). Por lo cual, cuando se hable de sostenibilidad debe indicarse a qué tipo de sostenibilidad se refiere o en otros casos que es lo que se quiere sostener.

Hablar de un concepto único de desarrollo sostenible es inadecuado, porque son múltiples sus acepciones y cada una pretende reflejar una aproximación a la “realidad”. La primera acepción que se desea incluir en este documento tiene que ver con el enfoque sistémico propuesto por Gallopín (2003) y que indica que en el marco del desarrollo sostenible:

Lo que se sostiene, o debe hacerse sostenible, es el proceso de mejoramiento de la condición humana (o mejor, del sistema socioecológico en el que participan los seres humanos), proceso que no necesariamente requiere del crecimiento indefinido de consumo de energía y materiales. (p.22)

En ese orden de ideas, el desarrollo sostenible no implica un crecimiento cuantitativo asociado a indicadores económicos como el PIB. Por ende Gallopín (2003) coloca de manifiesto que el desarrollo sostenible debería direccionarse a mantener las condiciones de renovación ecológica, al igual que incrementar la resiliencia social y ecológica para hacerle frente a las diferentes perturbaciones de un sistema natural y social en constante cambio.

La acepción de mayor divulgación, es la presentada en el Informe Bruntland o conocido como “*Nuestro futuro común*” (1987), puntualmente porque acuña el término por primera

vez y porque es la definición que ha sido apropiada por las principales instituciones multilaterales, como es el caso del Banco Mundial. Para Escobar (1995) el discurso dominante del desarrollo sostenible es el liberal, que implícitamente plantea “*la homogenización del ambiente global*” y plantea que se fundamenta en una “*cultura económica*” preestablecida que define:

...que la naturaleza está compuesta de <<recursos>> de que estos son limitados y, por tanto, con valor monetario y sujetos a ser <<poseídos>>. (...) También de que los deseos del <<hombre>> son <<limitados>> y que, dada la escasez de los recursos, sus necesidades sólo pueden ser satisfechas a través de un sistema de mercado regulado por precios. (pp. 9-10)

De igual forma Escobar (1995) plantea que la perspectiva latinoamericana del desarrollo sostenible señala aspectos no contenidos por la acepción dominante, como es el caso de: la deuda ambiental, la heterogeneidad de los problemas ecológicos y la necesidad de respetar el “*pluralismo cultural y el patrimonio natural y genético de la región*” (p. 11)

No obstante, es de resaltar que en cuanto al concepto de desarrollo sostenible surgen preocupaciones relacionadas con su significado, cómo se traduce y qué representa en la práctica para una empresa, en particular por la pluralidad de discursos y aproximaciones teóricas y conceptuales que redundan en las percepciones de la realidad y que intentan generar una impronta que logre integrar la preocupación por la supervivencia del hombre y del planeta como se conoce, principalmente por las implicaciones que trascienden lo netamente económico, bajo la premisa de “*un proceso de mejora social que satisfaga las necesidades y los valores de todos los grupos interesados, manteniendo, al mismo tiempo, las opciones futuras y conservando los recursos y la diversidad biológica*” (Carrasco & Larrinaga, 1997, p. 72); aun cuando dicho concepto, suscite diferentes y encontrados planteamientos, desde la tradición económica desde donde se analice, revelando que el desarrollo económico no debe ser el único y principal propósito de las empresas. Por ende, se debe incluir el mantenimiento de lo medioambiental, así como el bienestar social, aspectos que son traducidos en ecoeficiencia y ecojusticia (Moneva, 2005); conceptos que terminan promoviendo la fuerza de los “*informes sociales, o de sostenibilidad*”. Los cuales en el marco de algunas de las acepciones del desarrollo sostenible se encuentran enmarcados en el discurso liberal propuesto por Escobar (1995), en el centro de los planteamientos de la economía ecológica o por lo menos de la ambiental (Fernández, 2006), o en la perspectiva astronauta propuesta por Sachs (1996) que establece ajustar el modelo de desarrollo, intentando solucionar la crisis de la justicia y la crisis de la naturaleza, a través de la cooperación mundial, frente a las amenazas mundiales y de hacer tangible la responsabilidad por los daños causados.

Con respecto a la *triple bottom line*, expresión que comienza a ser utilizada desde los años 90, en diferentes escenarios, así como en documentos de trabajo de distintas entidades entre las que se destaca el *Instituto of Social and Ethical accountAbility* [ISEA]; es considerado parte del marco conceptual de la divulgación sobre responsabilidad social corporativa, en cuanto resalta que las organizaciones en general, podían generar valor desde diferentes dimensiones, “*alcanzando resultados integrales a través de acciones*

conjuntas dirigidas desde los ejes ambientales, económicos y sociales (...) para lograr el éxito empresarial sostenible en el tiempo” (García & Peláez, 2010, p. 8).

La triple línea o el triple balance de resultados “*se fundamenta en que hay dos formas primarias de capital -diferentes del capital financiero- que contribuyen a los sucesos de la corporación y que a su turno deben recibir un retorno de la inversión” (Torres, 2002, p. 165).* El término es acuñado públicamente por Elkington (1997) en su libro *Cannibals with Forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business* (Norman & MacDonald, 2004). Contribuye a reforzar los criterios establecidos en el marco del desarrollo sostenible, sobre el propósito de las empresas, de forma que si:

Las compañías son responsables de su impacto sobre el desarrollo sostenible. Esta responsabilidad es exigida por la Sociedad y, por ello, debe estar configurada de forma que la organización sea capaz de comunicar los compromisos y logros en esta materia a aquellas que la demandan. (Moneva & Ortas, 2006, p. 140)

En general la *Triple Bottom Line*, como una noción de la contabilidad, refleja fuertes y diferentes críticas, entre las que cabe resaltar que aun cuando es un paradigma de gran aceptación que permite medir el éxito de las firmas, no sólo desde lo financiero y para los inversionistas, es considerado un concepto engañoso desde la retórica que plantea, en cuanto permite que las empresas no reflejan la verdadera información social y ambiental, en particular porque no hay evidencia académica de su definición (Norman & MacDonald, 2004).

No obstante, Elkington (2010 citado en García y Peláez, 2010) resalta como la estrategia, la operación y la inversión empresarial desde la agenda del triple resultado, ha contribuido al desarrollo de los reportes de la gestión socialmente responsable de las empresas; en la misma línea Gallardo (2006) establece que el triple valor, debe ser el objetivo de las organizaciones que adoptan la filosofía del triple resultado y por ende debe ser empleado en la elaboración de sus memorias de sostenibilidad.

El *accountability* se desarrolla junto con los informes de sostenibilidad como un buen mecanismo para verificar y asegurar la información contenida en este tipo de documentos y de paso contribuir con la “*confianza*” en la información presentada, a través de hacer tangible la responsabilidad de las empresas y permitir el “*derecho a conocer de la sociedad*” (Gray et al, 1996, citado en Moneva & Ortas, 2006, p. 140) sobre los diferentes comportamientos de las corporaciones, incluyendo la figura de “*ética organizacional*” que:

Considera elementos tales como la declaración de la postura estratégica (misión, visión, valores y principios), el código de ética, las buenas prácticas de gobierno, la cultura de rendición de cuentas, la deontología organizacional y una conducta de prestigio y legitimidad” (Moguel, 2013, p. 57).

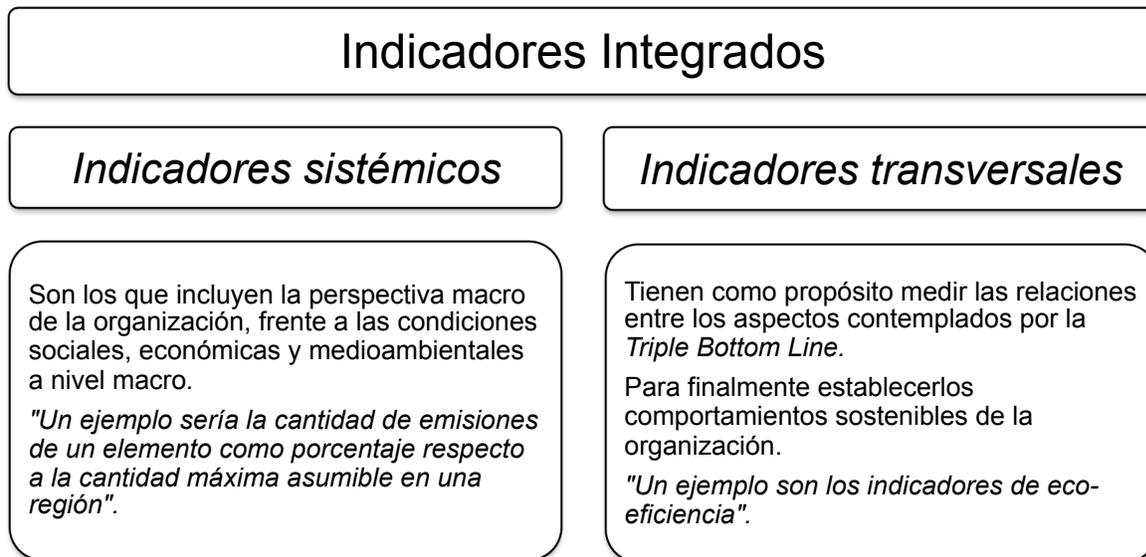
Para Rodríguez (2012) la referencia sobre el *accountability*, usualmente se asocia a la responsabilidad, la transparencia y el gobierno de las empresas, en gran medida

asociado a las “*las crisis del sistema capitalista financiero internacional y con las problemáticas vinculadas con la evasión impositiva, la corrupción y el lavado de dinero por parte de actores sociales tanto en el ámbito público como en el privado lucrativo y no lucrativo*” (p. 12). En ese orden de ideas *accountability* sobrepasa la información sobre pérdidas y ganancias tradicional de la contabilidad financiera, de tal forma que incluye un sin número de variables y problemáticas ambientales y sociales, con las que se puede ver implicada las organizaciones (Green, Vandekerckhove, & Bessire, 2008)

En términos generales el *accountability* propende por un ejercicio de “*empoderamiento de la democracia representativa*” por parte de las organizaciones públicas y/o privadas, en responsabilizarse de sus acciones y de reportar o “*rendir cuentas*” de las mismas, a través de tres principios: Inclusividad, relevancia y capacidad de respuesta (Rodríguez, 2012).

De la mano del *accountability* surge una serie de normas con el propósito de servir de guía para el aseguramiento y seguimiento de la rendición de cuentas, en pro del diálogo bidireccional con los diferentes grupos de interés. La primera versión de estas normas se conoce en 1999 como AA100, la cual surge con un enfoque tomado de la auditoría financiera; no obstante, han evolucionado a partir de la revisión de las diferentes versiones hasta la AA1000AS de 2008, la cual pretende servir como marco de referencia desde el cual las organizaciones estructuran la forma de “*comprender, gestionar, aplicar, evaluar y comunicar su rendición de cuentas*” (Morrós, s.f.) siguiendo los principios anteriormente mencionados.

Los referentes conceptuales de las memorias de sostenibilidad están pensados y aplican para entidades de gran tamaño y que cotizan en bolsa, principalmente porque una MiPyme está lejos de tener la concepción y herramientas convenientes o sintonizadas con la Responsabilidad Social Corporativa, en cuanto que no siempre podrá cumplir con los diferentes requerimiento de información que lo medioambiental implica (Gómez, 2010) y entre estos aspectos se encuentra reportar información sobre los indicadores, los cuales históricamente han girado en torno a los indicadores integrados, como se evidencia en la Figura 2-1

Figura 2-1: Principales indicadores

Fuente: Adaptado a partir de (Moneva, 2005, p. 60)

2.1. Memorias de Sostenibilidad: Gobierno Corporativo, Stakeholders y RSC.

El Gobierno Corporativo [GC] es una tendencia que se ha desarrollado significativamente en la última década, producto de la necesidad de controlar a los agentes de manera que su relación con el principal sea transparente, en gran medida como producto de los fraudes empresariales, en contextos en el que el incremento del poder por parte del sector financiero y las corporaciones es evidente frente a los estados, así como la disminución del poder de negociación de los sindicatos y trabajadores. Es el marco en el que se desarrollan códigos de buen gobierno, encaminados a garantizar y proteger los intereses de los accionistas minoritarios en entidades que cotizan en bolsa (Archel, 2004).

Sobre el GC se distinguen diferentes modelos, entre los que se destacan el anglosajón, centrado principalmente en el valor para el accionista "*shareholder value*", asociado al mercado de capitales, (como fuente de financiación empresarial) y la valoración en la bolsa como fuente de financiación, control empresarial y éxito de la gestión. Sin embargo, este modelo de GC da un vuelco, producto de los relacionamientos y exigencias de los fondos de pensiones de los empleados y trabajadores, punto en el que converge con el modelo alemán en cuanto a tener en cuenta los intereses de los trabajadores y de otros sectores de la sociedad, no solamente el mercado de capitales. Con base en lo anterior, en la década de los noventa los modelos de GC cambiaron su orientación (tanto en EE.UU como en Europa), de tal forma que un modelo se acercó al otro, a través de la intensificación de las características propias de cada contexto (Weiss, 2003).

En ese orden de ideas, los códigos de buen gobierno están encaminados a *“proteger los recursos captados en los mercados de capitales y, (...) a los inversores que se encuentran en una posición débil. La solución a la información asimétrica sólo tiene en cuenta a una parte de los ‘stakeholders’, dejando de lado al resto”* (Moneva, 2005, p. 49); aspecto que si bien incide en la relación de la empresa con el entorno, termina siendo una herramienta a medias. Sin embargo, es importante resaltar que el Gobierno Corporativo ha estado presente en cada una de las Guías GRI como principal referente de divulgación de buenas prácticas empresariales, asociado con la RSC; aspecto que se hace tangible en el apartado de declaración de la alta gerencia del desempeño económico, ambiental y social de la organización, firmada por la Junta Directiva de la entidad o el presidente, evidenciando el espaldarazo del Gobierno Corporativo a la información sostenible.

En el proceso de separación de los inversionistas de los gestores de la empresa y la necesidad de dar cuenta de la gestión, surgen los conceptos de GC y *accountability*; justamente *“en la base está la diferenciación económica fundamental entre propiedad (accionistas, inversionistas) y control (juntas directivas), un asunto que las estructuras societarias tradicionales no permiten dado que identifican propiedad y control”* (Mantilla, 2004, p. 7).

Para una organización el Gobierno Corporativo se convierte en un sinónimo de transparencia, pero adicional en una estrategia para atraer nuevos clientes, proveedores e inversionista; con el argumento de que la confianza y credibilidad, es la base para el éxito de la compañía, en cuanto permite el buen uso de los recursos ayudando a reducir riesgos; los principios en los que se basa la gobernanza corporativa proporcionan información que debería permitir a los accionistas de la empresa verificar que el capital que han confiado a sus agentes, es bien cuidado (Bavly, 1999). Con éste propósito, se fundamenta en la rendición de cuentas del negocio, de forma que asegure que el comportamiento de la empresa es consistente con los propósitos misionales.

De la mano del GC se encuentra la Teoría de los Stakeholders, concepto que *“se utilizó inicialmente por R. Merton en los años cincuenta, (...) y se refería a los sectores sociales que las empresas deben tener en cuenta para poder funcionar”* (Weiss, 2003, p. 44); ya en los sesenta el término de la mano del GC se centra en la transparencia de la gestión empresarial. De acuerdo a Álvarez (2009) se construye vinculando el punto de vista tradicional de la gerencia y los nuevos roles y responsabilidades de la gerencia; entre las múltiples definiciones que se encuentran sobre el tema, coinciden en que los *stakeholders* son:

Grupos de personas, individuos u otros agentes (como el medio ambiente y las generaciones venideras) afectados de una u otra forma por la existencia o acción de las organizaciones, con un interés legítimo, directo o indirecto por la marcha de ésta, que influyen a su vez en la consecución de los objetivos marcados y su supervivencia). (Moneva, 2005, p. 47)

Gómez (2006) concretiza la Teoría de los Stakeholders como:

Una red de relaciones, que implican responsabilidades con los trabajadores, los clientes, los administradores, los inversionistas, los proveedores, la competencia, la sociedad, entre otros (es decir múltiples interesados) (p.97).

Esta teoría surge como una panacea para otros interesados en la empresa, que no sean únicamente los inversionistas y está construida desde un modelo de empresa que evalúa el tipo de información que debe y desea revelar, así como a quién ha de informar; en ese orden de ideas “*la empresa debe crear riqueza para todos los diferentes partícipes o grupos de interés, de modo que considera la compañía como un sistema abierto y pluralista*” (Álvarez, 2009, p. 680). Abordar el concepto de *stakeholders* desde una sola mirada, deja de lado perspectivas vitales para su comprensión; no obstante, por su complejidad no es una tarea sencilla, en la medida en que la conceptualización que realiza la empresa, no es la misma que hace la sociedad en su conjunto y por lo cual estarán mediadas por intereses en algunos casos contradictorios.

Por ende, los problemas informacionales de cada interesado continúan siendo su principal crítica; es decir, en cuanto a cómo definir, delimitar y “*abordar las necesidades informativas de cada parte*” (Gómez, 2006, p. 100); es por ello que se extiende los reportes *Triple Botton Line* o reportes de desarrollo sostenible, enmarcados en la significancia de la transparencia, a través del suministro de información “*relevante y confiable*” sobre la situación y actuación de la corporación (Gómez M. , 2006, p. 98) a sus “*grupos de interés*” o *stakeholders*; que son definidos por el GRI, 2006 como:

Aquellas entidades o individuos a los que pueden afectar de manera significativa las actividades, productos y/o servicios de la organización; y cuyas acciones puedan afectar dentro de lo razonable a la capacidad de la organización de desarrollar con éxito sus estrategias y alcanzar sus objetivos. (p. 12)

En el marco de las memorias de sostenibilidad, los *stakeholders* sustituyen el término de “*usuarios*” de la información financiera y su rol en la organización es proactivo, de tal forma que sus requerimientos y exigencias en las dinámicas de toma de decisión de las organizaciones deben ser tenidos en cuenta (Moneva, 2005), independientemente de su participación. A través de los *stakeholders* se materializa el “*derecho a conocer*” de la sociedad, es decir, el *accountability* (Accountability, 2005 citado en Moneva & Ortas, 2006, p. 140); pero es de resaltar que las empresas no siempre están interesadas en tener una amplitud de *stakeholders*, específicamente por los riesgos que eso puede generar en relación a la estrategia empresarial, así como por los costos que implicaría asumir. Frente a los interesados sobre la información contable de carácter ambiental, Larrinaga, et al. (2002) plantean una categorización de los usuarios y sus intereses sociales y ambientales como se evidencia en la Tabla 2-1.

Tabla 2-1: Partícipes más relevantes y sus intereses sociales y medioambientales

Tipos de partícipes	Denominación	Principales intereses sociales y medioambientales
Tradicionales	Inversores y accionistas	Riesgos sociales y medioambientales. Costes e inversiones sociales y medioambientales. Comportamiento ético (fondos éticos). Oportunidades por actitud ética.
	Acreedores financieros	Riesgos sociales y medioambientales. Costes e inversiones sociales y medioambientales. Relación con clientes.
	Proveedores y clientes	Riesgos sociales y medioambientales. Calidad de los productos o servicios. Ciclo de vida.
	Administraciones Públicas	Cumplimiento legislación. Consumo de recursos. Ciclo de vida del producto. Comportamiento ético.
Nuevos agentes	Comunidad local	Riesgos sanitarios. Comportamiento ambiental. Implicaciones en la comunidad.
	Organizaciones de consumidores (clientes)	Calidad de los productos o servicios. Ciclo de vida del producto. Costes del producto o servicio.
	Trabajadores	Salud y seguridad. Calidad del empleo. Comportamiento de la sección de recursos humanos.
	Organizaciones ecologistas y de derechos humanos	Impacto medioambiental de la entidad. Cumplimiento de la Carta Mundial de los Derechos Humanos. Política social y medioambiental de la entidad.

Fuente: Tomado de (Larrinaga, et al., 2002, p. 30).

La Tabla 2-1 evidencia que los temas sociales y medioambientales, no son de interés únicamente de los nuevos agentes, por el contrario son una preocupación de los agentes tradicionales, los inversionistas y en particular por los riesgos financieros asociados a las actividades que son determinantes en la generación de utilidades y en la continuidad del negocio (Fernández, 2006; Larrinaga, et al., 2002).

Por otro lado la RSC es un concepto que data desde hace más de un siglo y que toma fuerza en la gestión de las organizaciones *“por factores como la globalización de los mercados, la mayor sostenibilidad respecto al impacto ecológico generado por la actividad económica o los diversos escándalos financieros internacionales”* (Moneva, Ortas & Acero, 2013, p. 8); por lo anterior, al igual que el concepto de desarrollo sostenible implica una pluralidad de teorías y enfoques que dependen del contexto, de las organizaciones donde se aplica y de la apropiación que se realice. Garriga y Melé (2004) plantean una clasificación de las teorías y enfoques sobre RSC en cuatro grupos así: teorías instrumentales, donde la empresa es un instrumento diseñado para la generación de riqueza y sus acciones están encaminadas en alcanzar ese objetivo, en esta teoría la RSC es vista como una herramienta estratégica para ese propósito; teorías políticas, que hacen referencia al ejercicio del poder responsable de las empresas en la sociedad, aspecto que significa que las entidades asumen cierto compromiso social desde el enfoque de “ciudadanía corporativa”; teorías integradoras, en las cuales las

empresas se centran en satisfacer las diferentes demandas sociales, en la medida en que perciben que su continuidad y crecimiento depende de la sociedad, entre las teorías integradoras se encuentra un enfoque basado en el desarrollo sostenible de forma que cada organización establezca cuál será su relación con la sostenibilidad: económica, social y ambiental; finalmente el grupo de las teorías éticas, que fundamentan su propuesta en los valores éticos implícitos en la relación empresa-sociedad y por ende la empresa debe responder éticamente por sus acciones; no obstante, se sugiere la necesidad de desarrollar una teoría que logre integrar estas cuatro dimensiones, donde el enfoque basado en el desarrollo sostenible es una buena aproximación.

De acuerdo la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas [AECA] (2005) la RSC se puede definir como:

- a. *La capacidad, que da lugar a un compromiso por parte de la empresa y que condiciona todo su pensamiento estratégico.*
- b. *Obligación, que conduce a desarrollar un determinado comportamiento por parte de la empresa y por tanto unos sistemas de dirección y gestión sostenible tanto a corto como a largo plazo.* (Fernández, 2006, p. 25)

La gestión socialmente responsable va de la mano de una serie de principios básicos como lo son: Transparencia, Materialidad, Verificabilidad, Visión amplia, Mejora continua y Naturaleza social de la organización, principios que implican la inclusión de los principales *stakeholders*, para la consecución de resultados no solamente económicos, sino también sociales y medioambientales (AECA, 2006).

Se debería poder afirmar que la RSC constituye un compromiso auténtico entre el Estado, las empresas y la población, de forma que se garantizará una sociedad más justa en pro de los objetivos de las organización, sin que la prelación este dada sólo por el lucro, la creación de riqueza, la rentabilidad, el poder, la ética; sino que logre integrar el valor económico, social y ambiental como mecanismo que garantice la reputación e implícitamente las ventas y las utilidades, porque:

Una buena relación social con todos los grupos de interés, como los accionistas, trabajadores, proveedores, clientes, competidores y demás; también denominados como los *stakeholders* que son todos aquellos que de una u otra forman están siendo afectados por las decisiones y acciones de la empresa, que forman parte de la corporación de manera directa, indirecta o en distintos niveles de implicación (Yepes, Peña, & Sánchez, 2007, p. 124).

La RSC se ha venido transformando de tal forma que no sólo se encuentra vinculada a las organizaciones, sino que ahora se asocia a determinados saberes disciplinares entre los que Gómez y Quintanilla (2012) destacan "*las ciencias económicas, las ingenierías y el derecho*" (p. 123) como los saberes más propensos a lo que denominaron la "*expansión cognitiva*" de la RSC. De tal forma se ha contribuido con la sintetización del quehacer de las memorias de sostenibilidad, en cuanto es por medio de esta información, que las entidades terminan dando cuenta de la RSC, a través del reconocimiento de los diferentes *stakeholders* y sus intereses; en tanto existe una singular relación entre la

información y la RSC, en especial cuando ésta cumple con criterios de transparencia, oportunidad y verificabilidad (Gómez & Quintanilla, 2012)

Los constructos conceptuales que anteceden a las memorias de sostenibilidad, implican el andamiaje que terminan definiendo, su estructura, su propósito, sus características y los principales indicadores a los que le apuesta; con la intención de responder y aportar a conceptos como: Gobierno Corporativo, que garantiza las buenas prácticas y el reconocimiento de los pequeños inversionista que frente al tema de los ambiental se amplía a la teoría de los *stakeholders* de la mano de reflejar la gestión socialmente responsable de las corporaciones. En ese orden de ideas *“el medioambiente es un recurso importante para muchas empresas y su gestión ha de ser eficiente en beneficio tanto de la empresa como de la sociedad”* (Larrinaga, et al., 2002, p. 28).

Finalmente es importante resaltar que los informes de sostenibilidad toman fuerza en las organizaciones hasta finales del siglo XX, en cuanto logran vincular a las empresas *“en la gestión de los aspectos sociales y medioambientales, inherentes a cualquier organización, a través de su introducción en los sistemas corporativos de información y gestión estratégica”* (Moneva & Ortas, 2006, p. 139). Producto de las evidentes debilidades de la información financiera, para representar fielmente la gestión responsable, al punto de ir en contravía de los lineamientos establecidos por el desarrollo sostenible, con todo y que se comparten principios entre la información financiera y la de sostenibilidad, como es el caso de la materialidad; los objetivos terminan siendo muy diferentes, en gran medida por los requerimientos de los diferentes grupos de interés, abriendo todo el debate sobre la voluntariedad de su publicación, aspecto que se ampliará en el siguiente capítulo (Larrinaga, et al., 2002). Cabe resaltar que en las memorias de sostenibilidad, quedan por fuera diferentes elementos necesarios para garantizar la gestión socialmente responsable, entre los que se destacan *“ (...) propuestas como el valor añadido generado por la organización y su distribución entre diferentes partícipes de la entidad”* (Moneva, 2005, p. 48).

3. Una aproximación a la información Contable Medioambiental

Frente a la información medioambiental se observan dos perspectivas; una que surge desde el modelo tradicional de la contabilidad financiera y otra propuesta “*alternativa*” que vinculan información no financiera y que se ha denominado: “*reportes medioambientales, informes medioambientales, informe de sostenibilidad, reportes de sostenibilidad, memorias de sostenibilidad o información medioambiental; resaltándose el Global Reporting Initiative*” (Larrinaga, et al., 2002, p. 16 citados en Valero, 2013, p. 6). Con base en lo anterior Larrinaga, et al. (2002), presentan una clasificación de la información financiera medioambiental que se evidencia en la Tabla 3-1.

Tabla 3-1: Principales principios o hipótesis fundamentales de la información medioambiental.

Tipo de información		Informe Anual		Informe Ambiental
		Información Obligatoria (Cuenta Anuales)	Información Voluntaria	
Información Financiera		Activos, gastos, provisiones y contingencias medioambientales en balance, cuenta de resultados y Memoria.	Desglose y explicación de los gastos, inversiones, provisiones y contingencias medioambientales.	Contabilidad de costes completos.
Información no financiera	Cuantitativa	Cuantificación física del impacto ambiental en la Memoria o en el informe de gestión.	Cuantificación física del impacto medioambiental de la empresa apoyado con gráficos, tablas, etc., en el apartado del informe anual.	Balance material o eco-balance Comparación de emisiones con normas medioambientales.
	Cualitativa	Descripción del impacto o de las iniciativas para la minimización de éste (informe de gestión).	Descripción de los impactos medioambientales y de las iniciativas correctoras en un apartado específico del informe ambiental.	Descripción técnica de los impactos y de las medidas de minimización, distinguiendo fuentes de contaminación y “ <i>sumidero</i> ”.

Fuente: Tomado de (Larrinaga, et al., 2002, p. 23 citado en Moneva, 2005, p. 51).

De acuerdo a Deloitte [DTTI] (1993 citado en Larrinaga, et al., 2002) la información medioambiental se puede clasificar en tres: la involuntaria, que se hace pública sin el consentimiento de las empresas; la voluntaria, que las empresas presentan por su voluntad y la obligatoria, producto de una serie de parámetros normativos. No en vano la protección y mitigación de los daños causados al medio ambiente, termina siendo producto de exigencias normativas, que no son vinculadas en la información financiera, en tanto, no sea relevante para la protección de los resultados económicos de la organización; lo anterior, en gran medida porque los principios contables de devengo y negocio en marcha, no son coherentes con la protección de la naturaleza, la mitigación de los daños ambientales, desde una visión netamente financiera; en particular porque el reconocimiento de los impactos medioambientales no se puede medir en el corto plazo y porque su reconocimiento podría hacer inviable la empresa (Moneva, 2005).

La Asociación Española de Contabilidad y Administración [AECA], establece algunos rasgos que afectan la información medioambiental como se evidencia en la Figura 3-1:

Figura 3-1: Rasgos del entorno social y económico que afectan la información ambiental

Economía social de mercado	Basada en la propiedad privada, el lucro y las limitaciones impuestas por la responsabilidad social de las organizaciones.
Incertidumbre	La cuantificación de hechos en el largo plazo y de difícil estimación, a través de estimaciones para reducir los riesgos futuros.
Entidad contable o informativa	Sujeto emisor de información.
Usuarios	<i>Stakeholders.</i>
Objetos Económicos	Diferentes objetos caracterizados por la dificultad para intercambiarse.
Necesidad de información	Elemento necesario para cohesionar la sociedad, desde una perspectiva económica, medioambiental y social.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Larrinaga, et al., 2002).

Entre las diferentes instituciones mundiales que han venido generando lineamientos para el “*reporting*” medioambiental se destacan AECA, FEE, IASC y GRI; se puede sintetizar como principios mínimos o hipótesis fundamentales sobre las que deberían estar construidas las memorias: devengo, empresa en marcha, materialidad, entidad y conservadurismo; vinculando una serie de exigencias para la contabilidad, como se evidencia en la Tabla 3-2.

Tabla 3-2: Principales principios o hipótesis fundamentales de la información medioambiental

Principio	Retos para la contabilidad
Devengo	Implica el reconocimiento del momento en que ocurre el hecho económico; sin embargo, para lo relacionado con el medioambiente pueden encontrarse casos que afecten varios ejercicios, posteriores al hecho o por el contrario daños ya producidos, que serán una obligación legal hasta su manifestación.
Empresa en funcionamiento	Básicamente está asociado a la suposición que la empresa continuará desarrollando su actividad; no obstante, la internalización de costos, a través del reconocimiento de pasivos podrían afectar este supuesto.
Materialidad	Suministrar información sobre hechos relevantes para la toma de decisiones de la empresa y sus “ <i>stakeholders</i> ”. Puntualmente para la contabilidad ambiental, el tema se torna difícil por las múltiples variables que convergen, así como por los múltiples interesados; a lo anterior, se debe vincular la dificultad en relacionar los importes contables y los técnicos relacionados con lo ambiental.
Conservadurismo	La información medioambiental debe ser neutral, en especial en cuanto a no proporcionar una imagen optimista acerca de la sostenibilidad económica, social y ambiental de la empresa.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Larrinaga, et al., 2002; Valero, 2013).

Así mismo a partir de los principios contables de los modelos tradicionales, se presupone entonces que la información ambiental también debe cumplir con una serie de principios, que garanticen la adecuada presentación de los hechos reportados, los de mayor acogida institucional, en especial por su vinculación a la Guía GRI versión 2002 se evidencian en la Tabla 3-3.

Tabla 3-3: Características cualitativas de información la medioambiental

Relevancia	Respuesta a los intereses y necesidades de los partícipes.
Fiabilidad	Descripción válida de los hechos: objetiva y lógica.
	Preeminencia de fondo sobre la forma.
	Neutralidad: aspectos positivos y negativos.
	Integridad: efectos directos e indirectos.
Claridad	Prudencia: sobre aspectos positivos y negativos.
	Dirigido a “ <i>stakeholders</i> ” con conocimientos básicos en los tres aspectos.
Comparabilidad	La información debe ser comparable a lo largo de varios períodos y entre diferentes organizaciones.
Oportunidad	Arbitrar medios para comunicar los hechos en función de su impacto (por ejemplo: accidentes ecológicos).
Verificabilidad	La información debe ser susceptible de verificación.

Fuente: Tomado de (Larrinaga & Moneva, 2002 citados en Valero, 2013).

3.1 Información Ambiental Obligatoria.

Las normas relacionadas con la producción y publicación de información medioambiental obligatoria (puntualmente la financiera), son recientes y parten como se indicó, fundamentalmente de una determinada regulación y usualmente buscan que la información cumpla con unas características puntuales; estos desarrollos se enmarcan en el modelo económico predominante y por ende la información que se reproduce responde a estas necesidades y está enfocada a los aspectos financieros, que se destacan en la Tabla 3-4

Tabla 3-4: Potenciales aspectos financieros de la agenda medioambiental

- Evolución de las ventas como consecuencias de las preferencias de los consumidores y el desempeño medioambiental de los productos.
- Pérdida de activos obsoletos desde el punto de vista medioambiental.
- Evolución de ventas por las demandas de clientes que aplican auditorías de la cadena de aprovisionamiento como consecuencia de sistemas de gestión medioambiental (EMAS, ISO 14001).
- Costes de cumplimiento con la regulación medioambiental.
 - Costes de seguimiento de las operaciones para cumplir con la regulación.
 - Costes de mejora del desempeño medioambiental.
 - Responsabilidades civiles y criminales cuando las cosas van mal.
 - Coste de la limpieza de la contaminación producida.
 - Incrementos de las inversiones para cumplir con la legislación o los compromisos.
 - Incremento en el coste energético.

Fuente: Adaptada de (Gray *et al.*, 1998 citados en Larrinaga *et al.*, 2002).

3.1.1 Casos y entidades reguladoras.

No hay muchos contextos que planteen la divulgación obligatoria de información medioambiental; sin embargo, es relevante mencionar que cada vez son más los países que le vienen apostando a esta propuesta, de acuerdo a Larrinaga, *et al.* (2002) los pioneros de esta propuesta fueron España, Estados Unidos, Corea y Australia. Que con posterioridad fue replicada por Sudáfrica, Malasia y en la Unión Europea (Francia, Italia, Holanda, Suecia y Dinamarca, entre otros) (Hespenheide & Koehler, 2012); de igual forma se debe resaltar las iniciativas de las bolsas de valores en éste propósito, como el caso de la “*Exchange Board de la India*” (Hespenheide & Koehler, 2012).

▪ España

En este contexto y en relación a la información ambiental de carácter obligatoria se publicó el 25 de marzo de 2002 la Resolución del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas [ICAC], a partir de la cual se: “*aprueban normas para el reconocimiento, valoración e información de aspectos medioambientales en las cuentas anuales*” (Moneva, 2005, p. 50); frente a lo cual y a partir de la investigación de Moneva (2005) sobre los resultados inmediatamente posteriores a la promulgación de la resolución, no

demuestran un incremento significativo en la divulgación de la relación empresa-medio ambiente, como se observa en la Tabla 3-5.

Tabla 3-5: Porcentaje de empresas españolas que informan sobre el medio ambiente

No. 51	Información medioambiental en las cuentas anuales (%)					
	Año	Gastos	inversiones	Provisiones	Contingencias	Otros
	2001	27,5	35,3	17,6	13,7	3,9
	2002	64,7	66,7	31,4	9,8	27,5

Fuente: Tomado de (Llena et al. 2005 citado en Moneva, 2005, p. 50).

- Unión Europea

En Europa hay coexistencia de dos tipos de normalización contable; por un lado las empresas que cotizan en un mercado de valores, las cuales generalmente han de cumplir las Normas Internacionales de Información Financiera [NIIF] del International Accounting Standards Board [IASB] aprobadas por la Unión Europea, y por otro lado las empresas, que se fundamentan en la legislación específica de cada Estado Miembro, donde se encuentran ubicadas; a partir de la Recomendación de la Unión Europea del 2001 sobre aspectos ambientales a publicar en los Estados Contables de Propósito General (Fernández, 2006).

De acuerdo a la International Accounting Standard Board [IASB] (2010) en la NIC 1:

Muchas entidades también presentan, fuera de sus estados financieros, informes medioambientales y estados del valor añadido, particularmente en sectores industriales en los que los factores del medioambiente son significativos y cuando los trabajadores se consideran un grupo de usuarios importante. Los informes y estados presentados fuera de los estados financieros quedan fuera del alcance de las NIIF. (p. 4)

La principal crítica frente a las NIIF y frente a la recomendación 2001 de la Unión Europea tiene que ver con que no siguen *“una política de información ambiental sino de información financiera, por lo que, en la práctica, son de muy difícil aplicación sin incurrir en cambios de criterio contable”* (Fernández, 2006, p. 22), precisamente porque establece una propuesta en contabilidad medioambiental complementaria a los estados financieros y limitada a las cuentas anuales separadas y consolidadas (Álvarez, 2009); situación que ha permeado los avances de la contabilidad en su relacionamiento con lo ambiental, en el marco del paradigma de *“quien contamina paga”* análisis costo-beneficio, esto se puede resumir en palabras de Ariza (2000):

En el capitalismo, la racionalidad controladora ha debido tener en cuenta que el vínculo entre la esfera productora y la esfera apropiadora debe hacer énfasis en la exigencia de la reproducción ampliada, lo que motiva que la contabilidad, la auditoría, la revisoría fiscal, harán énfasis en la perspectiva financiera, dado que su modelo se constituyó en vaso comunicante con la sociedad buscadora del lucro a como diera lugar.

La Comisión Europea [EC], como institución que vincula múltiples intereses, ha planteado en su Recomendación del 30 de mayo de 2001 DOCE L156/33: el reconocimiento, la medición y la publicación de cuestiones medioambientales en las cuentas anuales de las empresas, principalmente en cuanto plantea *“que se tenga en cuenta en la contabilidad los aspectos financieros relativos al medio ambiente para el logro de los objetivos medioambientales europeos, mediante el aumento de conciencia por parte de las empresas”* (Larrinaga, et al., 2002, p. 16).

Así mismo otro organismo que ha diseñado lineamientos frente a la divulgación medioambiental ha sido la Federación Europea de Expertos Contables [FEE] y el Marco conceptual para la información medioambiental, de tal forma que es considerada la base para el GRI. Por otro lado está lo relacionado con los efectos de la aplicación del Protocolo de Kyoto, que como se ha demostrado impactan tanto el patrimonio como los resultados de las organizaciones, en particular frente al instrumento de comercio de derechos de emisión (Fernández & Fronti, 2005).

Es de resaltar que la regulación de este tipo de transacciones ha generado cruce de intereses y desencuentros en la comunidad contable europea de tal forma que *“en el mes de junio de 2005 el IASB retiró una recomendación IFRIC para la contabilización de los derechos de emisión, dado el rechazo expresado por el organismo europeo consultivo de la contabilidad (European Financial Reporting Advisory Group, [EFRAG])”* (Moneva, 2005, p. 50).

3.2 Información Ambiental Voluntaria.

Frente a la información ambiental de carácter voluntaria, las principales críticas se centran en su principal característica: la voluntariedad, situación que propicia que la información que se revela no cumpla con determinados criterios que garanticen la adecuada toma de decisiones frente al reto ambiental; de tal forma que es percibida como información enredada, poco material, dispar y hasta engañosa, en cuanto presenta datos positivos del comportamiento sostenible de las organizaciones, omitiendo otra información que no contribuya a demostrar el progreso de las empresas (Deloitte, 2012; Larrinaga, et al., 2002); por lo anterior diferentes autores (Gray et al., 1996 y Owen et al. 1997 citados en Larrinaga et al., 2002) han sugerido la necesidad de normatizar la información medioambiental en pro de respaldar las diferentes decisiones empresariales o hacer que la determinación de la materialidad implique un proceso riguroso.

3.2.1 Principales iniciativas en torno a las Memorias de Sostenibilidad.

Las memorias de sostenibilidad, surgen como una herramienta para concretizar el término *“Triple Bottom Line”* y de promover prácticas de *accountability* de la RSC, de tal

forma que proponen una definición y una metodología para el cálculo y la divulgación de las nuevas líneas de fondo: social y ambiental de la información empresarial (Norman & MacDonald, 2004). Dicha herramienta se concretiza en los años noventa, a partir de las primeras publicaciones de empresas como Iberdrola y Fenosa, justamente porque los informes netamente medioambientales fueron modificándose hacia los informes de sostenibilidad, es por ello que Moneva (2005) resalta que en una base de informes mundiales se refleja que *“en 1992 el 80% de los informes son puramente medioambientales, mientras que en el 2004 pasa a ser aproximadamente el 15%”* (p.52); mientras que los informes que incluían la triple cuenta de resultados se habían incrementado significativamente.

En general la tendencia en relación a la presentación de memorias de sostenibilidad por empresas en el mundo en los últimos años evidencia un incremento positivo, que de acuerdo a (KPMG, 2005 citado en Moneva, 2005, p. 53) es producto de intereses corporativos como: *“Realzar y mantener la reputación de las compañías, reducción del riesgo, reducción de costes e incremento de ingresos, crear relaciones con organizaciones no lucrativas, (...) incrementar la capitalización del mercado”*. Por lo cual no es una casualidad que los inversores presionarán la publicación de este tipo de informes, motivados por mecanismos como los fondos de inversión éticos, al igual que los índices de sostenibilidad como el *Dow Jones Global Sustainability Index* (Moneva, 2005, p. 53). En relación a los sectores que más presentan memorias de sostenibilidad se encuentran los que históricamente son los de mayor sensibilidad e impacto medioambiental entre los que se destacan *“las empresas químicas, eléctricas, petrolíferas-gasísticas y mineras”* (Moneva, 2005, p. 52).

En los diferentes contextos la presión gubernamental ha motivado a que se presenten memorias de sostenibilidad como es el caso de Francia que desde el 2002 obliga a las empresas grandes a publicar memorias de sostenibilidad, por otro lado, el Reino Unido obliga a publicar memorias de sostenibilidad, en el marco de la Revisión Financiera y Operativa [OFR] (Moneva, 2005, p. 54).

3.2.2 Global Reporting Initiative [GRI]

Cuando se habla de informes de sostenibilidad se debe mencionar obligadamente la estandarización de los mismos a través del GRI y se puede resumir su impacto a partir de las palabras de Moneva (2005) que plantea que: *“es difícil encontrar otra referencia a nivel internacional que haya alcanzado su trascendencia”* (p. 54), en el marco de legitimar la RSC y en garantizar *“que las empresas privadas cumplan con el interés público”* (Larrinaga, et al., 2002), lo anterior en un intento de determinar el grado de sostenibilidad de las diferentes entidades, desde la perspectiva de la *“Triple Bottom Line”*.

El GRI surge con el propósito de garantizar una guía de presentación de información sobre la sostenibilidad, para que las empresas que quisieran producirla voluntariamente tuvieran un referente fiable y creíble; con el fin de cumplir dicho propósito se constituye

en 1997, conjuntamente con el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas [PNUMA] y la *Coalition for Environmentally Responsible Economies* [CERES]¹⁹ promovieron esta propuesta; la primera guía es publicada en junio de 2000, con un amplio apoyo de importantes instituciones (Álvarez, 2009; Gómez & Quintanilla, 2012; Moneva, 2005)

Según Fernández (2006), la información voluntaria ambiental se ha caracterizado por:

1. Tomar como base los planteamientos de la economía ecológica o por lo menos de la economía ambiental.
2. Se reconoce la entidad como un subsistema que influye y que se ve condicionado por su entorno vital.

Como se mencionó en el capítulo 2, el GRI tiene como principal referente conceptual la “*triple bottom line*”, no obstante, las bases iniciales del modelo se tomaron de la *Fédération des Experts Comptables Européenes* [FEE], aspecto que influyó en que los fundamentos iniciales de la Guía GRI 2000 se asimilaran a los establecidos por la contabilidad financiera, aspecto que trajo las limitantes de la información financiera a las memorias, entre las que se destaca la definición de “*la entidad*” más allá de los parámetros jurídicos, cuando la información de la guía se presupone voluntaria (Moneva, 2005).

La identificación de las limitaciones de la Guía GRI 2000 motivó su revisión mediante un mecanismo que buscaba la participación de diferentes interesados y que se denominó “*multi-stakeholders*”. Dicha revisión promovió la publicación de la nueva Guía GRI 2002, que surgió a mediados de agosto y que curiosamente coincidió “*con la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo*” (Moneva, 2005, p. 55). Esta Guía deja de lado los referentes financieros y opta por los principios de transparencia, globalidad y auditabilidad de manera que la globalidad vincule realmente la participación de los diferentes *stakeholders* en la elaboración de la memoria y mediante la auditabilidad se garantiza la verificabilidad y fiabilidad de la información, como principal paralelo con la información financiera (Moneva, 2005, p. 55). Es evidente que no se pierde totalmente la relación con los lineamientos sobre los que se construye la información financiera como se evidencia en la Tabla 3-6.

¹⁹ CERES es una entidad sin ánimo de lucro que promueve la sostenibilidad desde la coalición de diferentes actores como lo son: empresarios, inversionistas y la comunidad en general; en pro de las buenas prácticas empresariales sostenibles (Mobilizing Business Leadership for a Sustainable World [CERES], s.f.).

Tabla 3-6: Diferencias de conceptualización entre los principios en el contexto financiero y en el de sostenibilidad

Principio	Contexto financiero	Contexto de la sostenibilidad
Materialidad	La información es de importancia relativa, cuando su omisión o presentación errónea pueden influir en las decisiones económicas que los usuarios tomen a partir de los estados financieros.	La información reportada debe presentar aspectos e indicadores que reflejen los impactos sociales, ambientales y económicos significativos; que puedan ejercer influencia en las decisiones de los grupos de interés.
Comparabilidad	La información debe permitirle a los usuarios comparar los estados financieros de una entidad a lo largo del tiempo con el fin de identificar las tendencias de la situación financiera y del desempeño.	La información presentada debe permitirle a los grupos de interés analizar los cambios experimentados por la organización con el paso del tiempo; al igual que con otras organizaciones.
Periodicidad	La información financiera se debe elaborar y presentar uniformemente, abarcando períodos de un año.	La información debe ser presentada a tiempo, con el fin de que sea oportuna para la toma de decisiones; siguiendo una regularidad en el calendario.
Claridad	La información presentada en los estados financieros debe ser comprensible para sus usuarios; no obstante éstos deben tener unos conocimientos razonables de las actividades de la empresa y de su contabilidad.	La información debe exponerse de forma comprensible, accesible y utilizable a los grupos de interés que accedan a la memoria; siempre y cuando estos tengan un conocimiento razonable de la organización y de sus actividades.
Fiabilidad	La información posee la cualidad de fiabilidad cuando está libre de error material y de sesgo, y los usuarios pueden confiar en que es la imagen fiel de lo que pretende representar, o de lo que puede esperarse razonablemente que represente.	La información y procedimientos seguidos en la preparación de la memoria deben ser soporte de verificación de la materialidad de la misma.

Fuente: Tomado de (Valero, 2013).

La estructura de la Guía GRI (2002) parte de tres apartados que implican el vínculo directo con Gobierno Corporativo como es el caso de la Visión estratégica, el Perfil y la Estructura de gobierno y sistemas de gestión; no obstante, vale resaltar que el apartado que responde realmente a la sostenibilidad es el que tiene que ver con los indicadores de actuación.

En la Guía GRI (2002) se establece la aplicación progresiva, a partir de los niveles de aplicación (A, B, C) como un mecanismo que buscaba garantizar la revelación de información, sin generar un impacto alto en la organización, permitiendo “*tres niveles de aplicación: principiantes, fase intermedia o expertos*” (Gómez & Quintanilla, 2012, p. 129), a los cuales se les podía incluir el plus (+) asociado a la verificación externa. Cabe resaltar que los niveles de aplicación trajeron consigo otras problemáticas asociadas a la

cantidad de indicadores de desempeño que se debían revelar por categoría de aplicación, porque como era de esperarse las empresas de nivel (A) revelaban más información que las empresas de los otros niveles, sin que quedara claro las razones por las cuales revelaban información sobre unos indicadores de desempeño y no sobre otros (Hespenheide & Koehler, 2012).

Con posterioridad se desarrolla la tercera generación de normas, la cual se denominó G3 y cuyo documento final se hizo público en el 2006 y tenía el reto de subsanar las siguientes problemáticas: *“los indicadores integrados, los límites de la información, los informes conjuntos (o integrados) y el aseguramiento de los informes”* (Moneva, 2005, p. 59).

En relación a las otras problemáticas que se debían subsanar con la Guía GRI G3 (2006) y con respecto a los informes conjuntos, el reto va más allá de presentar los informes financieros, los de buen gobierno y las memorias de sostenibilidad; ya sea en un mismo documento pero por separado o al tiempo; la idea es que implique la construcción conjunta de dicha información y como está se interrelaciona.

Con respecto al aseguramiento de informes sobre RSC y su relación directa con la verificación externa como mecanismo para incrementar la credibilidad de las memorias y subsanar las principales críticas sobre la legitimidad de la información sobre gestión socialmente responsable presentada por las empresas, fue un apartado que se planteó desde la Guía 2002 y se mantuvo hasta el 2011, con el propósito de asegurar la información sostenible a través de estándares como: AA1000 Assurance standard (AA1000AS) o ISAE 3000 (Moneva, 2005). Mientras esta opción se evidenció en las guías la tendencia estuvo encaminada a que las empresas incorporan en sus memorias la verificación externa, con todas las críticas que su inclusión implicó.

La verificación externa estuvo asociada al principio de auditabilidad, siguiendo las prácticas que se aplicaban a los informes financieros y la cual suponía que un grupo de expertos, preferiblemente independientes, emitiera un informe que validará el desempeño sostenible de la organización, reflejado en el informe y debía ser dirigido a sus grupos de interés. Sobre el papel de dicha práctica quedan diversas inquietudes, en particular si contribuyó a mejorar la credibilidad sobre la información presentada o simplemente se quedó como un requisito más, que amplió las posibilidades de prestación de servicios de diferentes firmas de auditoría (García, Sierra, & Zoria, 2012).

Por otro lado, los indicadores integrados han sido uno de los principales retos del GRI, los cuales ha sido la principal problemática a subsanar desde la versión G2, con los cuales se ha buscado que las empresas informaran el impacto en la sostenibilidad (lo económico, lo ambiental y lo social); desde la Guía GRI (2000) se plantean los indicadores sistémicos y transversales, los primeros tenían como propósito vincular la empresa con las condiciones de la *triple bottom line* a nivel macro, mientras que los segundos buscaban establecer relaciones entre dos o más elementos de la sostenibilidad y de esta forma presentar el comportamiento de la organización como unidad sostenible.

Sin embargo, en la Guía (2002) se *“reconoce que no se identifican indicadores de este tipo”* (Moneva, 2005, p. 60), es decir, indicadores de ecoeficiencia. Independientemente de los avances es evidente como *“la evolución y las tendencias de los reportes muestran que la información social y medioambiental bajo el enfoque GRI, ha sido mayoritariamente capturada por la lógica financiera, al parecer jugando un rol más de legitimación que de transformación”* (Gómez & Quintanilla, p. 122).

3.2.3 Evolución de las Memorias de Sostenibilidad a los Reportes Integrados.

Es de resaltar que los reportes integrados son una tendencia que comienza a tomar fuerza hace aproximadamente una década y surgen de la mano de los informes sostenibles. En general tienen como propósito integrar información sobre RSC con datos financieros y demás que deben presentar las empresas de carácter obligatoria. Entre las empresas que han sobresalido en este tipo de prácticas se encuentra la farmacéutica *“Novo-Nordisk”*. (Moneva & Ortas, 2006).

Los reportes integrados en el GRI se consolidan a través de la versión G4 (2013), con la premisa de que se debe abarcar los elementos tradicionales de los reportes financieros, de sostenibilidad y de gobierno de la empresa. La Guía G4 le apuesta a unos cambios significativos entre los que se destacan los descritos en la Figura 3-2.

Figura 3-2: Principales cambios de la Guía GRI G4

GRI G4	Los niveles de aplicación (A, B, C) desaparecen y son reemplazados por por dos niveles: el general y el exhaustivo; cada uno tiene unos indicadores diferentes.
	La verificación externa como un "plus" (+) a la calificación desaparece, por el contrario se debe indicar cuales indicadores fueron verificados por la verificación externa.
	En el campo de reporte se deben considerar las actividades directas de la organización, adicional a los impactos de la organización a la cadena de valor.
	La materialidad como principio base.

Fuente: Elaboración propia a partir de (GRI G4, 2013; La República, 2014).

Los cambios se generan a partir de incrementar las exigencias a las empresas en tres temas: la materialidad, principio que mantiene la relación de las memorias con la

información financiera y que en la versión G4 pretende que se refleje el impacto de las organizaciones en los tres ámbitos de la *Triple Bottom Line*, para que la información reportada sea un referente en las decisiones de los diferentes *stakeholders*; la difusión de prácticas responsables en la cadena de proveedores y mayor transparencia en temas de Gobierno Corporativo, de tal forma que se contemplan 22 indicadores al respecto, frente a 10 de la versión anterior (GRI G4, 2013; La República, 2014). Se mantiene el compromiso implícito de la alta gerencia con la sostenibilidad y con la estrategia para alcanzarla, es por ello que se resalta la alineación entre la política de sostenibilidad, con la misión, visión y valores corporativos.

Con respecto a la clasificación de las memorias, se encuentra que el general o “*En Concordancia-Core*”, implica 34 indicadores generales y como mínimo un indicador específico; mientras que el exhaustivo o “*En Concordancia-Comprehensive*”, se deben reportar 58 indicadores generales y todos los indicadores específicos que la empresa considere material (GRI G4, 2013).

Con base en lo anterior se refuerza la intencionalidad de que la información de carácter medioambiental se transforme en obligatoria como una forma de subsanar las principales falencias de esta información, que aun cuando se fortalece el principio de materialidad en la versión G4, no se logra subsanar aspectos relacionados con la calidad y la legitimidad de la información revelada; de tal forma que usualmente surgen inquietudes sobre lo que se reveló y lo que se omitió; en últimas, es muy probable que la revelación obligatoria de las memorias de sostenibilidad pueda “*orientar la transparencia sobre cómo las compañías crean valor de largo plazo*” (Hespenheide & Koehler, 2012, p. 16). A continuación se describen los resultados empíricos, relacionados con la evolución y la generación de tendencias en las memorias de sostenibilidad, de las empresas en Colombia; con especial enfoque en las empresas del sector real, supervisadas por la superintendencia de sociedades.

4. Caracterización de las Memorias de Sostenibilidad publicadas por empresas en Colombia.

La información en la sociedad actual, así como en los negocios, se ha transformado en un bien transable en el mercado y vital para el desarrollo e interacción de las empresas con la comunidad y su entorno, desde los diferentes ámbitos en que las corporaciones se puedan desenvolver, lo que evidencia una de las posibles razones de la creciente importancia que se le ha ido cediendo a las memorias de sostenibilidad y por ende a la información sobre la gestión socialmente responsable de las empresas; no obstante, es relevante resaltar, que se encuentra supeditada a las tradicionales problemáticas en torno a las deficiencias de la medición en contabilidad, principios de valoración y en algunos casos la manipulación de datos por parte de la dirección (Mattessich, 2001).

En el contexto nacional el Consejo Empresarial Colombiano Para el Desarrollo Sostenible [CECODES] (s.f.), se ha planteado principalmente como misión *“Facilitar y orientar a las empresas en la implementación de prácticas que permitan mejoramiento continuo, y el logro del equilibrio entre los objetivos económicos, sociales y ambientales de la empresa, en armonía con el desarrollo sostenible de la sociedad colombiana”*, tomando como guía el GRI. Sin embargo, no existen evidencias que permitan identificar si este ejercicio ha contribuido a que las empresas presenten información medioambiental voluntaria, integra y fiable, entendiendo que cumplir con los lineamientos GRI, no es un garante real de dichas cualidades de la información reportada. Ariza (2012) identifica dos sub-estrategias empresariales, relacionadas con la presentación de memorias de sostenibilidad en Colombia, de tal forma que la primera está asociada con las empresas que no siguen los lineamientos GRI, aún cuando presentan información sobre la RSC; por otro lado están las empresas que tienen como propósito visibilizar sus comportamientos sostenibles, a través de extensos informes.

Por tal razón no es fácil determinar el desempeño en materia de sostenibilidad de las empresas colombianas frente a los diferentes impactos de sus actividades, al respecto surgen inquietudes sobre cómo las corporaciones están respondiendo a situaciones relacionadas con: ser más eficientes, responder a las demandas de la RSC y las buenas prácticas implícitas en el Gobierno Corporativo, manejo de la incertidumbre económica, política y científica, entre otros aspectos (CECODES, 2009). Se diría pues que son propósitos nada sencillos de alcanzar, medir y por ende verificar; así mismo, no es posible validar si las anteriores situaciones planteadas, son sólo un discurso o hacen

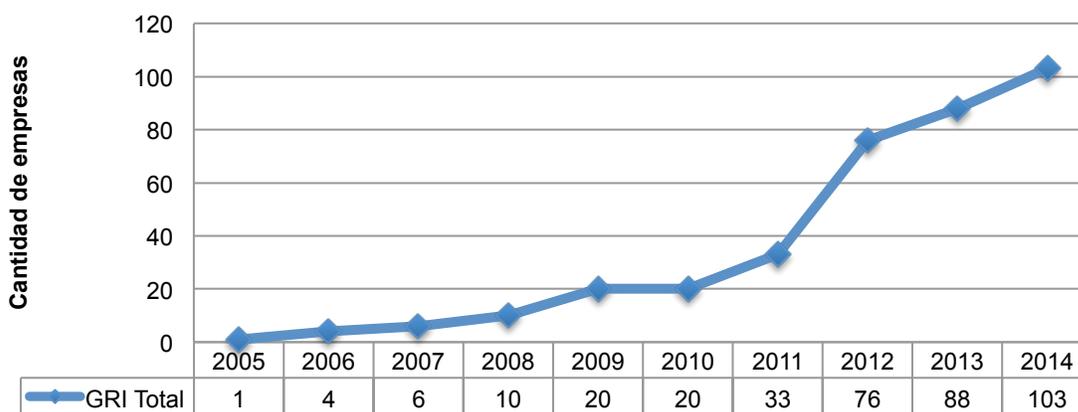
parte de unos esfuerzos aunados por un “*cambio de rumbo*” significativo en referencia a la sostenibilidad empresarial.

Lo anterior implica analizar la evolución y la configuración de tendencias de las memorias de sostenibilidad que las empresas en Colombia están haciendo pública, específicamente las empresas del sector real supervisadas por la Superintendencia de Sociedades y la relación de características financieras, sectoriales, jurídicas y ambientales; con base en el diseño metodológico descrito en la fase dos del capítulo uno.

4.1 Evolución y tendencias de las empresas colombianas que presentan memorias de sostenibilidad.

En relación a la revisión empírica inicial de la “*Sustainability Disclosure Database*” del GRI, se toman las empresas que en Colombia vienen produciendo y publicando memorias de sostenibilidad (ver A. Anexo), a partir de los referentes de análisis de la variable presentación de memorias de sostenibilidad, siguiendo la Tabla 1-4 Variables de análisis matriz de caracterización de la información empírica, presentada en el Diseño metodológico de la tesis; es decir, que se inicia con el estudio de los resultados, asociados en primer lugar a la evolución de la presentación cronológica de las memorias de sostenibilidad, con base en 198 empresas que han reportado memorias de sostenibilidad desde el 2005 al 2014, como se evidencia en la Figura 4-1. Para lo anterior se tiene presente que de acuerdo a Gómez y Quintanilla (2012) Colombia ocupa el quinto lugar en América Latina, frente a la producción de memorias de sostenibilidad.

Figura 4-1: Evolución cronológica de las memorias de sostenibilidad GRI en Colombia



Fuente: Elaboración propia a partir de (“*Sustainability Disclosure Database*” del GRI, s.f.).

En la Figura 4-1 se evidencia una tendencia de crecimiento en la cantidad de empresas que presentan memorias de sostenibilidad, bajo lineamientos GRI en Colombia, con un punto de inflexión que inicia en el 2010 y que implica un significativo cambio de

propensión histórico en la presentación de memorias de sostenibilidad, concretado en un incremento del 65% del 2010 al 2011 y en un 415% en un período de cuatro años (2010-2014). Estos resultados pueden estar relacionados probablemente como una forma de mejorar la imagen corporativa de las organizaciones, desde la teoría del desarrollo sostenible o desde la de los *stakeholders*; no obstante, se debe aclarar que este incremento en los resultados de presentación, no logra subsanar las críticas e inquietudes sobre la calidad de la información contenida en estos informes, ni sobre el papel que cumple la RSC (García, Sierra & Zoria, 2012).

Con respecto a la naturaleza de las memorias de sostenibilidad, la “*Sustainability Disclosure Database*” del GRI presenta una clasificación de las empresas que publican memorias de sostenibilidad, teniendo en cuenta los siguientes aspectos²⁰: las empresas que presentan los reportes en el marco de los lineamientos GRI, las empresas que aun cuando siguen dichos lineamientos, no cuentan con un índice de contenidos basado en el GRI, denominan memorias referenciadas o Ref. GRI y finalmente las empresas que presentan informes, bajo lineamientos diferentes al GRI.

Figura 4-2: Evolución de las memorias GRI total, frente a la producción de memorias bajo otro lineamientos.



Fuente: Elaboración propia a partir de (“*Sustainability Disclosure Database*” del GRI, s.f.).

A partir del referente de análisis, sobre la naturaleza de las memorias de sostenibilidad y de la evidente propensión a presentar estos informes, colocando de manifiesto la aceptación del GRI en Colombia; se encuentra que a partir del 2012 diecinueve empresas comienzan a presentar informes que no contemplan los lineamientos

²⁰ Frente a la clasificación de la “*Sustainability Disclosure Database*”, surgen propuestas alternas que identifican una clasificación diferente y con un mayor nivel de descripción por cada categoría, como es el caso de (Ariza, 2012), que establece: Las empresas seguidoras del GRI, las que van caminos hacia el GRI, las independientes al GRI y las que caminan aparte del GRI.

establecidos por el GRI y esta condición se incrementa en dos años en un 158%, como se describe en la Figura 4-2; situación que cuestiona la complejidad del GRI como estándar de gran aceptación, planteando la necesidad de lineamientos diferenciales que motiven la elaboración de memorias de sostenibilidad por parte de las PyMEs (Moneva & Ortas, 2006), especialmente en contextos como el colombiano, en el que su representación es significativa. A continuación se presenta lo encontrado en la muestra del sector real, en relación a los referentes de análisis propuestos.

4.2 Evolución y tendencias de las empresas colombianas, del sector real que presentan memorias de sostenibilidad.

4.2.1 Presentación de memorias de sostenibilidad.

En el estudio de la submuestra sector real, conformada por 53 empresas supervisadas por la Superintendencia de Sociedades y que se encuentran en la base del GRI, frente a los referentes de análisis relacionados con la variable de presentación de memorias de sostenibilidad, en la Tabla 4-1 se presenta la situación por empresa relacionada con: la evolución cronológica en la presentación de memorias, la naturaleza de las mismas, y su comportamiento por versión de guía, por nivel de aplicación, al igual que la verificación externa.

Tabla 4-1: Empresas sector real, situación frente a la evolución cronológica de memorias

No.	Organización	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
1	Almacenes Éxito	0	0	0	G3, B	0	G3, B	G3.1, A	G3.1, A	G3.1, A
2	Almacenes la 14	0	0	0	0	0	0	0	0	No GRI
3	Alpina	0	0	0	G3, B	0	0	G3, A+	G3, A+	G4
4	Alquería	0	0	0	0	0	0	No GRI	No GRI	No GRI
5	Asistencia Bolívar	0	0	0	0	0	0	G3	G3, B+	0
6	Aviatur	0	0	0	0	0	0	G3	Ref. GRI	No GRI
7	Bavaria Colombia	0	0	0	0	G3, A+	G3, A+	G3, A+	G3, A+	G3, A+
8	Cadena	0	0	0	0	0	0	0	0	G4
9	Caracol Televisión	0	0	0	0	G3, B	0	G3, B	G3.1, B	G4
10	Carvajal S.A.	0	0	0	0	0	0	G3, B+	G3, A+	G4

Tabla 4-1: (Continuación)

11	Cementos Argos S.A.	G3	G3	G3	G3, B+	G3, B+	G3, B+	G3, B+	G3.1, B+	G4
12	Cemex Colombia	0	0	0	0	0	0	G3, B	G3, B	G3, B
13	Carrejón	0	0	0	0	0	G3, A+	G3.1, A+	G3.1, A+	0
14	Cerro Matoso	0	0	0	0	0	0	0	G3	G3.1
15	Colombina	0	0	0	0	0	G3, B	G3, A+	G3, A+	G4
16	Concreto	0	0	0	0	0	0	0	No GRI	0
17	Constructora Bolívar	0	0	0	0	0	0	0	G3, B+	G4
18	Drummond Ltd.	0	0	0	0	0	0	Ref. GRI	0	G3.1, A
19	Efectivo	0	0	0	0	0	0	0	G3.1, B+	0
20	El Cóndor	0	0	0	0	0	0	0	No GRI	No GRI
21	Enka	0	0	0	0	0	0	0	0	G4
22	Frisby	0	0	0	0	0	0	0	0	G3.1
23	Funeraria San Vicente	0	0	0	0	0	0	0	0	No GRI
24	Gas Natural Colombia	0	0	G3, B+	G3, B+	G3, B+	G3, B+	G3.1, A+	G3.1, A+	G4
25	General Metálica	0	0	0	0	0	0	0	0	No GRI
26	Grupo Coomeva	0	0	0	0	0	0	0	0	No GRI
27	Grupo Nacional de Chocolates	0	0	0	0	G3	G3, A+	0	0	0
28	Harinera del Valle	0	0	0	0	0	0	0	0	Ref. GRI
29	Hocol	0	0	0	0	0	0	G3, B	G3	G3
30	Holcim Colombia	0	G3, C	G3, C	G3, B	0	G3	G3, B	G3.1, B	G3.1
31	Indupalma Ltda	0	0	0	0	0	0	G3, B	0	Ref. GRI
32	Ingenio Pichichi	0	0	0	0	0	0	G3	G3	G3
33	Ingenio Providencia	0	0	0	0	0	0	0	Ref. GRI	G3
34	Kimberly-Clark Colombia	0	0	0	0	0	0	0	G3.1, B	G4
35	Manuelita	0	0	0	0	0	0	0	G3, B+	0
36	Mayagüez	0	0	0	0	0	0	G3.1	0	0
37	Mineros S.A.	0	0	G3, B	G3, A	0	G3, A	G3, A	G3, B	G3.1, A
38	Oleoducto Central	0	0	0	0	0	0	G3.1, B	G3.1, B	0
39	Omega Energy Colombia	0	0	0	0	0	0	G3.1, C	G3.1, C	G4
40	Organización Corona	0	0	0	0	0	0	G3, A+	G3, A+	G3, A+
41	Organización Terpel	0	0	0	0	G3, C+	G3, B+	G3, B+	G3, A+	G4
42	Pacific Rubiales	0	0	0	0	0	0	0	0	G4
43	Promigas S.A.	0	0	0	0	0	0	0	G3.1, B	G4
44	Publicaciones Semana	0	0	0	G3, B	G3, B	0	0	0	0

Tabla 4-1: (Continuación)

45	RCN Televisión	0	0	0	0	0	G3, B	0	0	0
46	Riopaila Castilla S.A.	0	0	0	0	0	0	G3, B	G3.1, A	G3.1, A
47	Servientrega	0	0	0	0	0	0	G3.1, B+	G3.1, A+	0
48	Sucromiles S.A	0	0	0	0	0	0	G3.1, B	0	No GRI
49	Tecnicontrol	0	0	0	0	0	0	No GRI	0	0
50	Telefónica Colombia	0	0	0	0	0	0	G3, A+	G3.1, A+	G3.1
51	Tipiel	0	0	0	0	0	0	0	G3.1, C	G3.1, B
52	Venus Colombia	0	0	0	0	0	0	G3, B	G3, B	G4
53	Vetra	0	0	0	0	0	0	0	G3.1	G3.1, B

Fuente: Elaboración propia a partir de (“*Sustainability Disclosure Database*” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

A continuación se describen algunos de los principales comportamientos de las empresas objeto de estudio. La empresa con mayor trayectoria en la presentación de memorias de sostenibilidad es Cementos Argos S.A. que viene haciendo públicos sus informes desde el 2006 y como se evidencia en la Tabla 4-1 lo ha hecho periódicamente, se ha autocalificado en el Nivel Aplicación B, de acuerdo a la calidad del contenido del reporte, el cual implicaba un mínimo de 20 indicadores (Moneva & Ortas, 2006); de forma general, se puede decir que ha cumplido con la versión de la guía GRI vigente en cada período y así mismo le apostó a la verificación externa desde el 2009 al 2013 y es de resaltar que es una de las 15 empresas que presentaron en el 2014 su memoria de sostenibilidad, con base en la Guía G4.

Cementos Argos es seguido en trayectoria por la empresa Holcim S.A., la cual pertenece a un grupo suizo y se encuentran en el mismo sector de la economía: fabricación de materiales de construcción; es una entidad que comenzó a reportar en el 2007, no presenta verificación externa en sus informes y en el 2010 no presentó memoria de sostenibilidad, a la fecha de corte de la base, no ha efectuado el cambio de guía a la G4 y continúa presentado sus memorias bajo la Guía G3.1 (2011).

En el 2008 presentan memorias de sostenibilidad Gas Natural de Colombia y Mineros S.A., la primera relacionada con la comercialización de combustibles y la segunda con la extracción y explotación de minerales; Gas Natural demuestra un comportamiento más sostenible, en general sus memorias tienen nivel de aplicación B y A, así como verificación externa, en el 2014 le apuesta a la Guía G4 reportes integrados. Mientras Mineros S.A. no presentó reporte en el 2010, sus memorias no tienen verificación externa, aunque el nivel de aplicación se encuentra entre B y A; sin embargo, cabe resaltar que no aplica la versión vigente del GRI, ya que en el período comprendido entre el 2008 y el 2013 aplicó la versión G3 (2006) y en el 2014 la G3.1 (2011), aspecto que coloca en tela de juicio la pertinencia de la información presentada.

A partir del 2009 ingresan a la Tabla 4-1 Publicaciones Semana, Almacenes Éxito y Alpina. Publicaciones Semana es una empresa que divulgó memorias de sostenibilidad por dos años y a la fecha no lo volvió a hacer. Mientras que Almacenes Éxito sin tener un comportamiento secuencial (no reportó memoria en el 2010), ha presentado memorias de sostenibilidad con nivel de aplicación B y a partir del 2012 en A, de forma que ha incluido indicadores sectoriales. Por otro lado Alpina dejó de presentar reportes durante el 2010 y 2011; no obstante, sus reportes del 2012 y el 2013 fueron autocalificados con el nivel más alto A y cuentan con verificación externa, cabe resaltar que en el 2014 presentó informe de sostenibilidad, a partir de los lineamientos de la Guía G4.

En el 2010 año a partir del cual se genera un incremento significativo en la presentación de memorias de sostenibilidad en Colombia, cuatro nuevas empresas divulgan información económica, social y ambiental; dos de ellas vinculadas a la producción de alimentos y bebidas: Bavaria y el Grupo Nacional de Chocolates. De Bavaria se puede decir que refleja un comportamiento de presentación periódico, con nivel de aplicación A, adicional a la verificación externa pero de acuerdo a la versión del 2006 G3, es decir, que no se ha preocupado por verificar los nuevos lineamientos del GRI. Grupo Nacional de Chocolate, presentó sólo en el 2010 y 2011 y no volvió a presentar. Por otro lado se encuentra la Organización Terpel dedicada a actividades relacionadas con el sector energético presentando memorias de sostenibilidad a partir de la versión G3 y con verificación externa; en el 2014 presenta su memoria con la versión G4. También en el 2010 presenta memoria de sostenibilidad por primera vez Caracol televisión, con una tendencia de autocalificación en B y al igual que Terpel en el 2014 sigue los parámetros de la Guía GRI G4.

En 2011 ingresa el otro canal de televisión nacional RCN y no vuelve a presentar información sostenible; en ese año también presentan memorias de sostenibilidad el Cerrejón y Colombina con un comportamiento muy similar en cuanto a la presentación, el nivel de aplicación que inicialmente es B y luego es A, con verificación externa pero con diferencias en el 2014 porque mientras el Cerrejón no reporta, Colombina lo hace con la versión G4.

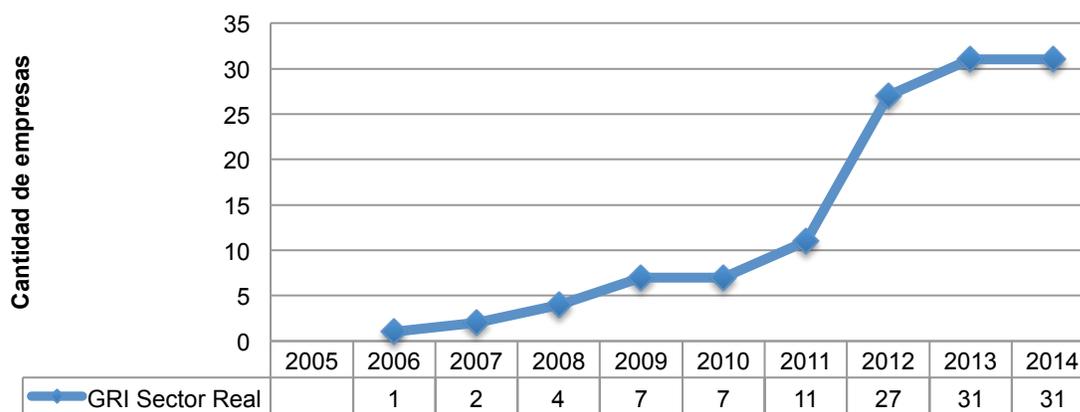
Entre el 2012 y el 2013 ingresaron empresas como Alquilería, Aviatur, Conconcreto, El Cóndor, Drummond, Indupalma, Ingenio Providencia, servientrega, Sucromil y Tecnicontrol, que se destacan en primer lugar por no mostrar un comportamiento secuencial en la presentación de memorias de sostenibilidad, pero específicamente porque la divulgación de los informes se realiza como Ref. GRI o en el marco de lineamientos diferentes al GRI. Estos resultados generan inquietudes sobre la propensión de las empresas a presentar memorias bajo estándares diferentes al GRI.

A partir de la revisión empírica y tomando como fecha de corte diciembre de 2014, se encuentra que las empresas con menor tiempo en la divulgación de memorias de sostenibilidad, llevan dos años como es el caso de: Cerro matoso, Constructora Bolívar, Efecty, Kimberly-Clark Colombia, Manuelita, Promigas S.A., Tipiel y Vetra. De las cuales tres han dado el paso a presentar la memoria del 2014, con los criterios de la Guía G4 y es el caso de Constructora Bolívar, Kimberly-Clark Colombia y Promigas S.A. De igual

forma se evidencia un comportamiento particular, en quince empresas de la muestra que presentaron informe sólo una vez, en el rango de tiempo analizado.

Frente a los datos de la Tabla 4-1 y con base en las inferencias estadísticas los resultados son muy similares a la población total como es el caso del punto de inflexión en el 2010, que genera un cambio importante en la propensión histórica de la presentación, pero que se estabiliza en el 2013 y su comportamiento se puede ver en la Figura 4-3. Dicho resultado implica la primera tendencia en la presentación de memorias de sostenibilidad en Colombia y se valida frente a los comportamientos mundiales, que evidencian que en las cuatro últimas décadas la divulgación de informes de sostenibilidad, ha crecido sostenidamente (Moneva & Ortas, 2006); los resultados permiten asumir que el compromiso de las empresas frente a la sostenibilidad, se ha ido consolidando en el mundo. Sin embargo, en el contexto Colombiano y retomando las palabras de Ariza (2012) los resultados tanto cuantitativos como cualitativos deben ser analizados y ponderados en contexto, teniendo en cuenta las particularidades de la economía y de las empresas en Colombia.

Figura 4-3: Evolución cronológica de las memorias de sostenibilidad GRI – sector real en Colombia

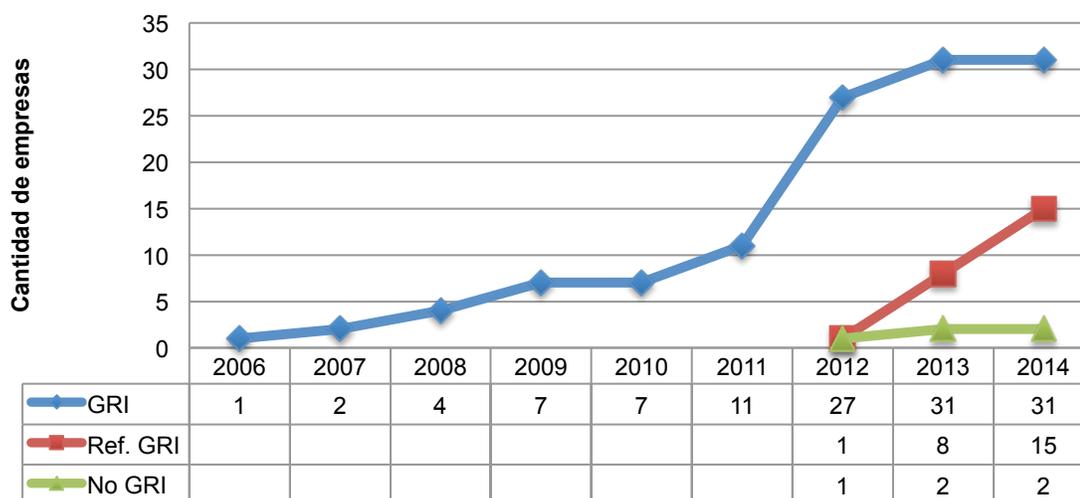


Fuente: Elaboración propia a partir de (“Sustainability Disclosure Database” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Con respecto a la naturaleza de las memorias de sostenibilidad, se identifica la segunda tendencia y se relaciona con las empresas del sector real que presentan memorias de sostenibilidad: GRI, referenciadas Ref. GRI y no GRI; en la Figura 4-4 se evidencia que a partir del 2012 dos empresas del sector real presentaron memorias de sostenibilidad que no seguían al 100% los lineamientos GRI, comportamiento que para las memorias no GRI es constante en el 2013 y en el 2015, mientras que las empresas que presentan memorias referenciadas, reflejan un incremento del 15% en dos años. En la “Sustainability Disclosure Database” no se especifica la orientación de los reportes que no siguen los lineamientos GRI, es decir, que podrían basarse en los lineamientos del Instituto ETHOS (Instituto ETHOS, s.f.) o el caso de la propuesta de la Asociación

Nacional de Empresarios Andinos [ANDI] en conjunto con la Organización del Trabajo [OIT]; por resaltar dos propuestas alternativas.

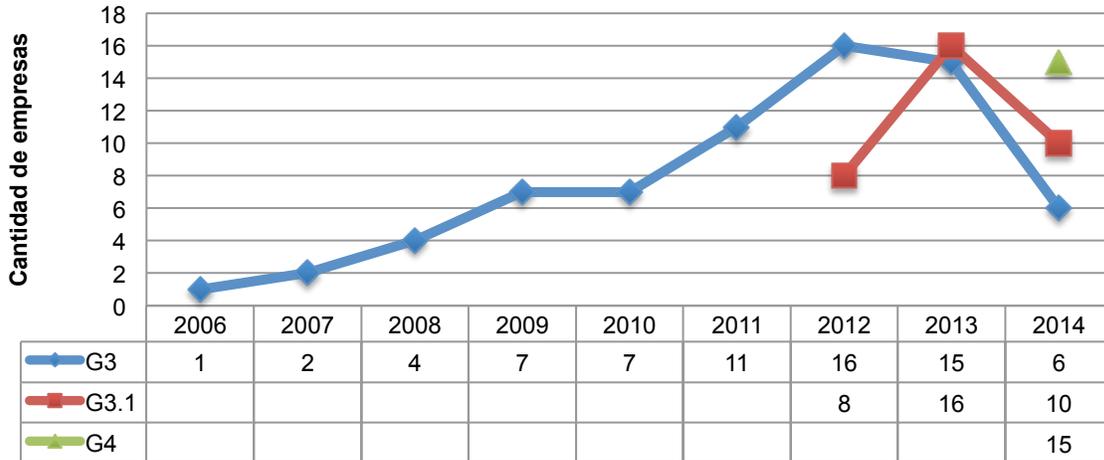
Figura 4-4: Evolución de las memorias GRI sector real, frente a la producción de memorias bajo otro lineamientos



Fuente: Elaboración propia a partir de (“Sustainability Disclosure Database” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Para la muestra del sector real los resultados de la producción y divulgación de las memorias de sostenibilidad de acuerdo a la versión de la guía se pueden ver en la Figura 4-5, en la que se evidencia la coexistencia de la Guía G3 (2006) y la G3.1 (2011) aspecto que contribuye a demostrar la voluntariedad de los informes de sostenibilidad, en la medida en que las empresas optan por la versión que se acomode a sus necesidades de reporte; en relación a la Guía G4 (2013), a la fecha de corte de la revisión empírica²¹ se encuentra que aun cuando se publicó en el 2013, tan sólo 6 empresas siguieron estos lineamientos hasta el 2014, mientras que aún se presentaban reportes basados en las guías anteriores, con una evidente tendencia a decrecer. Frente a la Guía G4 es clara la resistencia de las empresas a cambiar rápidamente sus informes, de una versión a la otra, en particular cuando la G4 presenta variaciones significativas en los lineamientos, como es el caso de apostarle a las memorias integradas, en las que se informe en un sólo documento lo relacionado con la información financiera y no financiera, situación que ha implicado un incremento en la complejidad de las memorias, lo que ha resultado en que el GRI amplíe “los plazos para que se siga utilizando la metodología anterior (G3.1)” (La República LR, 2014).

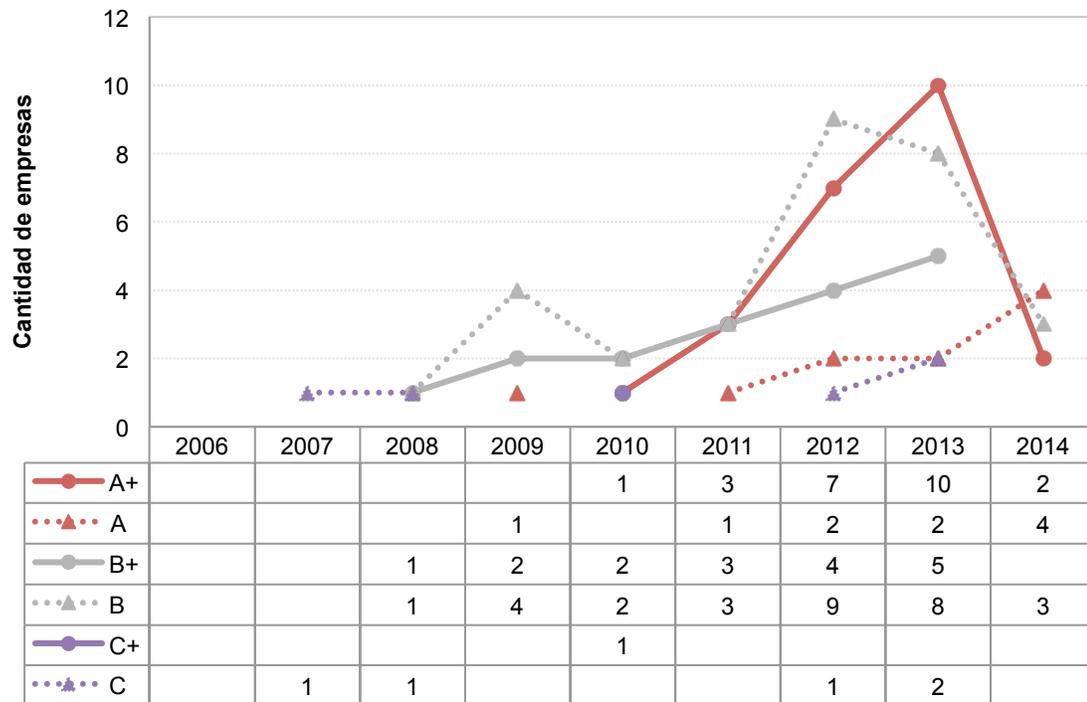
²¹ La fecha de corte de la revisión en “Sustainability Disclosure Database”, fue diciembre de 2014.

Figura 4-5: Dinámica de las memorias GRI sector real por versión

Fuente: Elaboración propia a partir de (“Sustainability Disclosure Database” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

En la submuestra objeto de estudio se analizan aspectos específicos como en la Figura 4-6, donde se puede ver una tercera tendencia, asociada a la importancia que le concedían las organizaciones al Nivel de Aplicación autocalificado y a la verificación externa, planteados desde la Guía G3 (2006) hasta la G3.1 (2011). El Nivel de aplicación como un mecanismo para manifestar el grado de cumplimiento en la aplicación de la guía, y la verificación externa (mientras se mantuvo), como un mecanismo para cumplir con el principio de verificabilidad de la información contenida en las memorias y de paso incrementar el grado de aceptación y de credibilidad de los informes, entendida como un “plus” (+) a la calificación en cada uno de los niveles (A, B, C).

Figura 4-6: Dinámica de las memorias GRI sector real por nivel de clasificación y verificación externa



Fuente: Elaboración propia a partir de (“Sustainability Disclosure Database” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Con base en lo anterior se evidenció que cada vez más empresas en Colombia vincularon la verificación externa, específicamente en las empresas en Nivel de Aplicación A y en B; justamente porque es una muy buena forma de asegurar su buen desempeño empresarial, se evidencia por ejemplo que *“los reportes de sostenibilidad que están auditados tienden a incluir más información ambiental en comparación con los que no están auditados”* (Hespenheide & Koehler, 2012, p. 9).

4.2.2 Información general.

Siguiendo las variables y los referentes de análisis planteados en la fase dos, del diseño metodológico, frente a la ubicación geográfica se encuentra una interesante distribución de las casas matrices de las empresas del sector real objeto de estudio, que producen y publican memorias de sostenibilidad bajo los lineamientos GRI; de la mano del sector productivo posicionando al Valle del Cauca como un centro estratégico para la industria y Antioquia con un cambio hacia el sector financiero, resaltando Bogotá y Cundinamarca las cuales como se sintetizan en la Tabla 4-2 tienen el mayor número de empresas que divulgan información sostenible; observándose la concentración a favor de los tres grandes departamentos. En la Tabla 4-3 se presenta la distribución por subsector y de

esta distribución surge una cuarta tendencia que no es diferente a las cifras históricas de los sectores que presentan memorias de sostenibilidad en el mundo como es el caso de “*las empresas químicas, eléctricas, petrolíferas-gasísticas y mineras*” (Moneva, 2005, p. 52); determinado en gran medida por la importancia que en el país tiene la minería, el petróleo y sus derivados (Echavarría & Villamizar, 2006).

Tabla 4-2: Distribución GRI sector real por departamento

Departamento	Cantidad de empresas
Bogotá	22
Valle del Cauca	12
Antioquia	11
Cundinamarca	5
Atlántico	2
Huila	1
Total general	53

Fuente: Elaboración propia a partir de (“*Sustainability Database*” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la SS Sociedades, s.f.).

Tabla 4-3: Distribución GRI por sector

Subsector	Cant.
Industria	18
Energía	10
Otros	15
Minería	2
Construcción	5
Comercio minorista y mayorista	3
Actividades de turismo	1
Total general	53

Fuente: Elaboración propia a partir de (“*Sustainability Database*” del GRI, s.f. ; “Ranking de sociedades” de la SS, s.f.).

Con respecto a la naturaleza jurídica y en pro de vincular características de las empresas del sector real que presentan memorias de sostenibilidad en Colombia, se encuentra que el 100% de empresas de la muestra son de responsabilidad limitada: un 91% Sociedades Anónimas, un 7% limitadas y un 2% Anónimas simple; resultados que reflejan el cambio en las dinámicas legales de las empresas en Colombia, como lo indica Hernández (2005), al pasar de “*firmas gerenciadas por su dueño a firmas grandes, jerárquicas y de responsabilidad limitada*” (p. 139) y que a su vez permite establecer la cuarta tendencia que relaciona la naturaleza legal e implícitamente el tamaño de las empresas que presentan memorias de sostenibilidad; variable que históricamente parece coincidir con la publicación de información medioambiental (Larrinaga, 1997).

Como se describió en la Tabla 4-2 las empresas con mayor trayectoria en la presentación de memorias de sostenibilidad tienen que ver con sectores asociados a la fabricación de productos de cemento, hormigón, yeso y cal; comercio de combustibles y lubricantes; energía; extracción y explotación de otros minerales; entre otros. Los anteriores resultados, son similares a los comportamientos de las empresas en otros países, en cuanto tradicionalmente las empresas con actividades con un alto impacto medioambiental, terminan siendo las que más trayectoria tienen en la divulgación voluntaria de información sostenible (García, Sierra & Zoria, 2012; Moneva & Ortas, 2006). En este sentido los resultados corroboran las tendencias mundiales.

4.2.3 Certificaciones y adhesión Pacto Global

De igual forma se analizó la relación entre las certificaciones obtenidas por la entidad (ISO 9001, 14001, 18001, Hazard Analysis and Critical Points [HACCP], entre las más destacadas), como una forma de evidenciar la importancia de tener un sistema de gestión de calidad y ambiental como mínimo para dar el paso a ejercer procesos de rendición de cuentas de la responsabilidad social empresarial y así responder a las demandas de sus *stakeholders*.

Frente al tema las empresas del sector real analizadas reflejan un significativo interés por la familia de normas ISO de tal forma que un 84% cuenta con una certificación sobre su Sistema de Gestión de Calidad ISO 9001, centrando la atención en la calidad del producto o servicio y un 60% con una certificación sobre su Sistema de Gestión Ambiental ISO 14001, que por su naturaleza, implica la certificación de una o algunas de las plantas de producción. En contraste eso contribuye a evidenciar la intención de las empresas por gestionar sus impactos ambientales, pero como lo indica Hubbard (2006) no logra ampliar la información sobre cómo funciona el sistema corporativo, porque se hace referencia a la certificación pero no a su aplicación y gestión.

Otro tipo de certificación encontrada es el relacionado con el Análisis de Riesgos y Puntos de Control Críticos, denominado (por su sigla en inglés: *Hazard Analysis Critical Control Points*); que es un sistema que se aplica a lo largo de toda la cadena productiva para garantizar que los productos no causen ningún daño; generando en los consumidores la confianza de que el producto que adquieren no causará efectos adversos sobre su salud; esta certificación es aplicada en Colombia, puntualmente por empresas que venden productos alimenticios y bebidas, como es el caso de Colombina S.A., Nacional de Chocolates S.A. y Bavaria S.A.

Por otro lado se encuentra que un 43% certifica la Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo – *Occupational Health and Safety Assessment Series* [OSHAS] 18001. Las anteriores certificaciones son las de mayor aceptación por las empresas y en general la entidad certificadora es ICONTEC seguida por Bureau Veritas. Entre las otras certificaciones se encuentra la BASC, que es una certificación diseñada para implementar un Sistema de Gestión en Control y Seguridad [SGCS], a través de la aplicación de una serie de estándares, que tiene como principal propósito la autogestión de buenas prácticas y la mejora continua en pro de la seguridad del comercio internacional y que en el marco de las empresas objeto de estudio, es aplicada por siete de ellas que equivalen al 7% de la muestra.

De igual forma, se verificó que un 64% de las empresas se encuentran adheridas al Pacto Global de Naciones Unidas (ver Tabla 4-4); Ariza (2012) resalta que en el 2004 eran ya 54 empresas colombianas, las que habían firmado el *Global Compact* en relación a lo que representa para los compromisos empresariales con los derechos humanos, los estándares laborales, el ambiente y la anticorrupción; como un vínculo que propende por garantizar la consecución de los objetivos del milenio, así como a legitimar los comportamientos sociales de las empresas; basado en las buenas prácticas

empresariales y a través de los principios universales, incluidos en las cuatro áreas anteriormente mencionadas para la “*generación de un mercado global más estable, equitativo e incluyente, que fomentan sociedades más prósperas*” (Pacto Global Naciones Unidas Colombia, s.f.).

Tabla 4-4: Empresas sector real adheridas al Pacto Global frente las que no están adheridas

ADHERIDAS AL PACTO GLOBAL	
CEMENTOS ARGOS S.A.	OLEODUCTO CENTRAL S.A.
CEMEX COLOMBIA S.A.	OMEGA ENERGY COLOMBIA
CARBONES DEL CERREJON LIMITED	ORGANIZACIÓN CORONA S.A
COLOMBINA S.A.	PACIFIC STRATUS ENERGY COLOMBIA CORP
ENKA DE COLOMBIA S.A.	PROMIGAS SERVICIOS INTEGRADOS S.A
FRISBY S.A.	RIOPAILA INDUSTRIAL S.A.
FUNERARIA SAN VICENTE S.A.	TERPEL SUR S.A.
GAS NATURAL COMPRIMIDO S A	TIPIEL S.A.
GENERAL METALICA S.A.	VENUS COLOMBIANA S A
NO ADHERIDAS AL PACTO GLOBAL	
PRODUCTOS NATURALES DE LA SABANA S.A. ALQUERÍA	HARINERA DEL VALLE S.A.
	INGENIO PROVIDENCIA S.A.
ASISTENCIA BOLÍVAR S.A.	MAYAGUEZ S. A.
CERROMATOSO SA	PUBLICACIONES SEMANA S.A.
CONCRETO S.A.	RCN TELEVISION S.A.
CONSTRUCTORA BOLIVAR BOGOTA S A	SERVIENTREGA INTERNACIONAL S.A.
DRUMMOND LTDA	SUCROMILES S.A.
EFFECTIVO LTDA	TECNICONTROL S.A.
CONSTRUCCIONES EL CONDOR S.A	TELEFÓNICA MÓVILES COLOMBIA S A
GRUPO NACIONAL DE CHOCOLATES S.A.	VETRA COLOMBIA

Fuente: Elaboración propia a partir de (Base de adheridas²² Pacto Global Colombia, s.f.).

²² La fecha de revisión de la base fue el 15 de abril de 2015.

4.2.4 Información Financiera

Para el estudio de la información financiera se analiza la totalidad de los datos de la base de la Superintendencia de Sociedades²³, de forma que se contrasta la información financiera de las empresas que vienen presentando memorias de sostenibilidad, frente a las que no presentan. Con base en lo anterior se procede a identificar características financieras con las siguientes variables de la muestra: Activos, pasivos, patrimonio, ingreso operacional, pérdidas o ganancias, razón de endeudamiento, estructura de capital (veces), rendimiento de la inversión, y rendimiento sobre patrimonio.

Inicialmente se realizan pruebas estadísticas de diferencias de medias²⁴, utilizando un intervalo de confianza del 95%, con el propósito de establecer el nivel promedio de cada una de las variables analizadas, para las empresas que presentan memorias de sostenibilidad bajo los parámetros de la guía GRI, como para las que no lo hace y de esta forma poder comparar los resultados, tomando en consideración las variaciones que pueden asumir estos dos valores.

En la Tabla 4-5 se presentan los valores promedios de las empresas que reportan memorias de sostenibilidad con GRI y las que no reportan; de tal forma, que el valor promedio de los activos, pasivos, patrimonio, ingresos operacionales, PyG y rendimiento sobre el patrimonio son estadísticamente diferentes para las empresas GRI. Por su parte, la razón de endeudamiento²⁵ de las empresas que reportan bajo el estándar GRI es estadísticamente menor, en comparación con su contraparte que no reporta informes de sostenibilidad.

Con respecto a la estructura de capital, razón financiera que mide la forma en que las empresas financian sus activos a través de sus pasivos, (de su patrimonio o de ambos), y se mide en número de veces; se evidencia que no es una variable estadísticamente diferente y que no incide en la presentación de memorias, aún cuando los valores promedios absolutos demuestran una alta dispersión. En el caso de la razón financiera de rendimiento de la inversión, que determina la capacidad para producir utilidades con los activos disponibles tampoco termina siendo estadísticamente diferente. Los resultados estadísticos indican que en general, las firmas con mayor estabilidad

²³ La base cuenta con 10.202 registros de empresas supervisadas por la Superintendencia de Sociedades, por ende presentan información relacionada con sus activos, pasivos, patrimonio, ingresos operacionales y ganancias o pérdidas.

²⁴ Para el caso de este estudio, conceptualmente, se tienen muestras independientes; puntualmente porque no existe un emparejamiento natural de los datos. La prueba de diferencias de medias busca establecer si una empresa promedio que ha presentado memorias de sostenibilidad, es financieramente diferente a una firma promedio que no ha presentado este tipo de reportes. Las variables que comparan son activos, pasivos, patrimonio, ingresos operacionales, PyG y tres razones financieras. La prueba de la razón de varianzas se muestra en C. Anexo y las salidas del paquete R de la diferencia de medias se presenta en D. Anexo.

²⁵ Razón que permite establecer la estructura de las fuentes de financiación externa de las empresas frente a los activos.

financiera y de mayor peso en la economía, son precisamente las que presentan memorias de sostenibilidad.

Tabla 4-5: Caracterización financiera empresas que reportan frente a las que no – diferencia de medias

Indicador	Valores promedio		Estadísti.dif erente (confianza = 95%)	Descripción de resultados
	Empresas que no reportan	Empresas que reportan GRI		
Activos (miles COP)	40.869.797	1.541.254.458	Si	El nivel de activos es diferente entre las empresas analizadas y el valor promedio de las que reportan, es mayor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen un nivel mayor de activos que las que no reportan.
Pasivos (miles COP)	15.628.514	567.161.652	Si	El nivel de pasivos es diferente entre las empresas analizadas y el valor promedio de las que reportan, es menor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen un nivel menor de pasivos que las que no reportan.
Patrimonio (miles COP)	25.230.569	974.092.806	Si	El nivel de patrimonio es diferente entre las empresas analizadas y el valor promedio de las que reportan, es mayor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen un nivel mayor de patrimonio que las que no reportan.
Ingreso operacion al (miles COP)	32.297.335	787.008.407	Si	El nivel de ingresos operacionales es diferente entre las empresas analizadas y el valor promedio de las que reportan, es mayor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen un nivel mayor de ingresos operacionales que las que no reportan.
PyG (miles COP)	1.969.514	85.581.591	Si	El nivel de utilidad es diferente entre las empresas analizadas y el valor promedio de las que reportan, es mayor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen un nivel mayor de utilidad que las que no reportan.
Razón de endeudam iento [RE]	49%	36%	Si	El nivel del porcentaje de endeudamiento es diferente entre las empresas analizadas y el promedio de las que reportan, es menor que el de las que no. Estadísticamente las empresas que reportan tienen una proporción menor de endeudamiento que las que no reportan.
Estructura de capital (veces) [EC]	224	2	No	El nivel de la variable no es diferente. Estadísticamente la diferencia no es significativa. Aún cuando los valores absolutos presentan una alta dispersión
Rendimien to de la inversión [REI]	3%	6%	No	El nivel de la variable no es diferente. Estadísticamente la diferencia no es significativa.
Rendimien to sobre patrimonio [REP]	-2%	10%	Si	El nivel del porcentaje de rendimiento sobre el patrimonio es diferente entre las empresas analizadas y el promedio de las que reportan, es mayor que el de las que no. Estadísticamente las

empresas que reportan tienen una proporción mayor de rendimiento sobre el patrimonio que las que no reportan.

Fuente: Elaboración propia a partir de (*“Ranking de sociedades”* de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Nota: Si la diferencia es estadísticamente significativa (valor $p < \text{significancia}$) se concluye que el nivel de la variables es diferente.

En general las variables financieras analizadas a través de la técnica estadística de diferencia de medias dio como resultado que las empresas del sector real que presentan memorias de sostenibilidad tienen un nivel de activos, patrimonio, ingresos operacionales y utilidad mayor que las que no presentan memorias de sostenibilidad. Sin embargo, como los valores estadísticos analizados podían adoptar un número limitado de categorías, el ejercicio anterior se profundiza mediante la implementación de un modelo de regresión logística (logit), donde se busca determinar, de manera multivariada, si alguna de las variables financieras tiene un efecto, positivo o negativo estadísticamente, sobre la probabilidad que tienen una empresa de presentar reportes de sostenibilidad.

- Modelo Logit²⁶

El Modelo Logit²⁷ como se indicó anteriormente, es un modelo de regresión multivariado y el cual se aplica con el propósito de identificar si la presentación de memorias de sostenibilidad de las empresas objeto de estudio, depende de las variables²⁸ financieras: Activos, pasivos, patrimonio, ingreso operacional, pérdidas o ganancias, razón de endeudamiento, estructura de capital (veces), rendimiento de la inversión, y rendimiento sobre patrimonio

²⁶ El modelo consiste en que cada variable estima un coeficiente (betas) que indica la probabilidad de que una empresa presente reportes de sostenibilidad se ve afectada por el activo, pasivo, patrimonio, ingresos operacionales, PyG o indicadores construidos. La descripción estadística del Modelo Logit se presenta en el E. Anexo.

²⁷ Para la aplicación del modelo se tomó la información de la Superintendencia de Sociedades que corresponde al año 2008, mientras que la presentación de reportes analiza el periodo comprendido entre los años 2006 y 2014. En este caso, los periodos de análisis no son correspondientes, lo cual tiene efectos sobre las conclusiones que se pueden extraer del ejercicio econométrico. Sin embargo, aquí, no se habla de causalidades: valores determinados de las variables financieras no implican la existencia o no de reportes de sostenibilidad, ni el hecho de estar o no en el GRI implica una determinada situación financiera. La pregunta que el modelo logit busca responder es sí, de manera multivariada, la probabilidad que una empresa tenga reportes de sostenibilidad en cualquier año entre 2006 y 2014 se ve afectada por el activo, pasivo, patrimonio, ingresos operacionales, PyG o indicadores construidos para el año 2008. Las salidas del modelo logit se presentan en el F. Anexo.

²⁸ La no existencia de multicolinealidad entre las variables independientes se analiza a través de la prueba de factor de inflación de varianza, la cual está diseñada para estudiar este tipo de situaciones. En este caso, ninguna de las series utilizadas objeta el supuesto de no multicolinealidad. La salida del software R, se presenta en G. Anexo.

De acuerdo con los resultados de la aplicación del modelo logit, presentados en la Tabla 4-6, los activos, el ingreso operacional y la razón de endeudamiento tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la propensión que tiene una empresa de presentar memorias de sostenibilidad con los lineamientos GRI²⁹. De acuerdo con los signos de los coeficientes que se ubican bajo la columna “Estimate”, los activos y el ingreso operacional tienen una relación positiva sobre la probabilidad que una empresa presente reportes de sostenibilidad. Lo contrario sucede con la razón de endeudamiento. Estos resultados apoyan lo observado mediante las pruebas de diferencias de medias, indicando que las entidades con mayores niveles de activos, patrimonio, ingresos operacionales y utilidad son estadísticamente más propensas a presentar memorias de sostenibilidad.

Tabla 4-6: Modelo logístico para cada variable financiera

Variables	Estimate	Std. Error	z value	Pr(> z)	
(Intercept)	-5,34E+03	3,09E+02	-17.269	< 2e-16	***
Activos	5,46E-07	2,12E-07	2.581	0.00985	**
Pasivos	1,04E-06	6,25E-07	1.657	0.09749	.
Ingreso. Operacional.	6,18E-07	2,51E-07	2.466	0.01368	*
Ganancias y/o pérdidas	9,88E-07	1,68E-06	0.588	0.55623	
Razón.de.endeudamiento	-1,55E+03	6,84E+02	-2.268	0.02331	*
Estructura.de.capital	-1,52E-01	2,92E+00	-0.052	0.95851	
Rendimiento.de.la.inversión	8,74E+02	1,05E+03	0.836	0.40314	
Rendimiento.sobre.el.patrimonio	5,31E+00	1,01E+02	0.053	0.95786	

Fuente: Elaboración propia a partir de (“Ranking de sociedades” de la Superintendencia de Sociedades, s.f.).

Nota: La variable tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de presentar reportes de sostenibilidad *, **, ***

Adicionalmente los resultados del modelo logit son acordes con las tendencias internacionales de presentación de memorias de sostenibilidad, porque aun cuando la cifra de empresas que hacen públicos sus reportes no es significativa, es importante resaltar que *“las compañías globales más grandes son las más propensas a revelar la información sostenible”* (Hespenheide & Koehler, 2012, p. 8).

De acuerdo a los objetivos propuestos y los referentes de análisis en las empresas objeto de estudio, los resultados empíricos demuestran una evolución creciente, en el número de memorias de sostenibilidad que presentan las empresas en Colombia, aspecto que es la primera tendencia identificada y que se valida a través de las prácticas en otros países;

²⁹ Esto se concluye de observar los valores p de las pruebas de significancia individual, según la columna Pr(>|z|). Cuando este número es menor que 1-confianza, es decir, 1-0,95 = 0,05, se dice que la variable tienen un efecto estadísticamente significativo. Si el coeficiente es estadísticamente significativo (Valor-p < significancia), quiere decir que la variable financiera, tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de presentar memorias de sostenibilidad. Adicional, si el coeficiente es mayor que 0, indica que ante crecimientos del indicador financiero, aumenta la probabilidad de presentar dichos reportes.

no obstante, y retomando los argumentos de Ariza (2012), este tipo de resultados no permite evidenciar el proceso implícito sobre el que se informa, en particular por la complejidad del mismo, en cuanto vincula diferentes variables e indicadores que difícilmente se pueden homogenizar y por otro lado porque la producción de memorias puede estar asociada a estrategias empresariales, más que a un compromiso de la empresa con la sostenibilidad. Sin embargo, permite evidenciar una propensión y un interés de trasfondo por presentar memorias de sostenibilidad, aspecto que contribuye con otro tipo de investigaciones sobre el tema.

Frente a las tendencias identificadas se resalta: la propensión a presentar reportes de sostenibilidad bajo criterios diferentes al GRI; las empresas que reflejan una trayectoria en la divulgación pertenecen a sectores ambientalmente sensibles; las empresas que presentan memorias de sostenibilidad, tienen niveles altos de activos, patrimonio, ingresos operacionales y utilidad variables financieras frente a las que no lo hacen. En general las variables financieras terminan siendo un importante factor para la apropiación, preparación y divulgación de información sobre la gestión socialmente responsable; implica la solidez financiera de la empresa que decida reportar. Puede afirmarse entonces que la Guía GRI está diseñada para empresas con condiciones financieras particulares.

5. Conclusiones y recomendaciones.

Retomando la investigación de Larrinaga & Bebbington (2001) frente a la eficiencia de la contabilidad ambiental empresarial y haciendo una analogía con las memorias de sostenibilidad como subproducto, se encuentran los dos grandes planteamientos: el de “*cambio organizativo*” y el de “*apropiación institucional*”; el segundo tiende a generar serias preocupaciones sobre el “*estatus quo*” de la sostenibilidad empresarial, particularmente si son las empresas las que terminan definiendo la agenda ambiental y por ende lo que reportan sobre sus prácticas de responsabilidad social, situación que valida los planteamientos de Norman y MacDonald (2004) para quienes elaborar un código de ética o una memoria de sostenibilidad, no garantiza que los compromisos de la empresa sean expresados en esos documentos y pueden ser solamente una estrategia empresarial, como lo plantea Garriga y Melé (2004) en las teorías instrumentales de la RSC.

Entonces es evidente que la contabilidad implica un gran avance para el abordaje de las problemáticas ambientales desde la empresa, pero como se dijo en el texto no puede responder a los diferentes acepciones del desarrollo sostenible (Gómez, 2004; Larrinaga & Bebbington, 2001) y en el intento de hacerlo requerirá de cambios significativos en lo contable e institucional, al igual que en las percepciones de los empresarios (Larrinaga & Bebbington, 2001). Desde una década atrás instituciones como AECA (2006), frente a la inmersión de lo ambiental en lo contable, establecen la necesidad de “... *un replanteamiento de las relaciones entre los sistemas contables, el entorno, la gestión de la información y la responsabilidad de las corporaciones*” (p. 29), tarea que aún no se ha completado, en parte por la complejidad de la realidad y porque el desempeño corporativo es multidimensional.

Con relación a los principales referentes conceptuales de las memorias de sostenibilidad (el desarrollo sostenible, la denominada *triple bottom line* y el *accountability*) y con base en el estudio realizado por Rodríguez, Frías y García (2013) se puede concluir, que están pensados y aplican usualmente para entidades de gran tamaño y que cotizan en bolsa, primordialmente porque son “...*las que realizan prácticas divulgativas más amplias, objetivas y comparables debido a que son unidades con más capacidad para generar valor añadido e impactos sociales y medioambientales y disponen de recursos más adecuados para elaborar la información*” (p. 14).

Otros conceptos relevantes por su relación con las memorias de sostenibilidad son: Gobierno Corporativo, RSC y la Teoría de los *Stakeholders*. En cuanto al Gobierno Corporativo es importante resaltar que ha estado presente en cada una de las Guías GRI

como principal referente de divulgación de buenas prácticas empresariales, asociado con la RSC; concepto relacionado con el quehacer de las memorias de sostenibilidad, debido a que es por medio de esta información que las entidades terminan dando cuenta de la RSC, a través del reconocimiento de los diferentes *stakeholders* y sus intereses; en tanto existe una singular relación entre la información y la RSC, en especial cuando ésta cumple con criterios de transparencia, oportunidad y verificabilidad (Gómez & Quintanilla, 2012). Por otro lado los *stakeholders* sustituyen el término de “*usuarios*” de la información financiera y su rol en la organización es proactivo, de tal forma que sus requerimientos y exigencias en las dinámicas de toma de decisión de las organizaciones deben ser tenidos en cuenta (Moneva, 2005), independientemente de su participación. Cabe resaltar que en las memorias de sostenibilidad, quedan por fuera diferentes elementos necesarios para garantizar la gestión socialmente responsable, entre los que se destacan el “*valor añadido generado por la organización y su distribución entre diferentes partícipes de la entidad*” (Moneva, 2005, p. 48).

Respecto a las instituciones mundiales que han venido generando lineamientos para el “*reporting*” medioambiental se destacan: AECA, FEE, IASC y GRI. De igual manera es relevante mencionar los principios mínimos o hipótesis fundamentales sobre las que deberían estar construidas las memorias: devengo, empresa en marcha, materialidad, entidad y conservadurismo. Así mismo a partir de los principios contables de los modelos tradicionales, se presupone entonces que la información ambiental también debe cumplir con una serie de características cualitativas, que garanticen la adecuada presentación de los hechos reportados, los de mayor acogida institucional, en especial por su vinculación a la Guía GRI versión 2002 son: fiabilidad, claridad, comparabilidad, oportunidad y verificabilidad.

De acuerdo a Deloitte [DTTI] (1993 citado en Larrinaga, et al., 2002) la información medioambiental se puede clasificar en tres: la involuntaria, la voluntaria y la obligatoria. No hay muchos contextos que planteen la divulgación obligatoria de información medioambiental; sin embargo, es relevante mencionar que cada vez son más los países que le vienen apostando a esta propuesta, de acuerdo a Larrinaga, et. al. (2002) los pioneros de esta propuesta fueron España, Estados Unidos, Corea y Australia. Que con posterioridad fue replicada por Sudáfrica, Malasia y en la Unión Europea (Francia, Italia, Holanda, Suecia y Dinamarca, entre otros) (Hespenheide & Koehler, 2012); de igual forma se debe resaltar las iniciativas de las bolsas de valores en éste propósito, como el caso de la “*Exchange Board de la India*” (Hespenheide & Koehler, 2012).

En cuanto a la información ambiental de carácter voluntaria, las principales críticas se centran en una de sus principales características: la voluntariedad, aspecto que propicia que la información que se revela no cumpla con determinados criterios que garanticen la adecuada toma de decisiones frente al reto ambiental; de tal forma que es percibida como información enredada, poco material, dispar y hasta engañosa, en cuanto presenta datos positivos del comportamiento sostenible de las organizaciones, omitiendo otra información que no contribuya a demostrar el progreso de las empresas (Deloitte, 2012; Larrinaga, et al., 2002).

Desde este contexto los diferentes avances de la información voluntaria de carácter medioambiental, no han logrado subsanar una serie de limitantes relacionadas con la presentación de información sostenible, desde la perspectiva contable; en primer lugar se deben resaltar las problemáticas que surgen a partir de la premisa del control accionario en el marco de fusiones, escisiones, filiales, subsidiarias y otro tipo de relaciones entre entidades de diferentes contextos, estrategias empresariales a la orden del día en las dinámicas económicas actuales. Por otro lado lo temporal surge como una limitante significativa, en primer lugar porque implica el principio contable de periodo, el cual está construido desde una percepción de maximizar beneficios en el corto plazo y lo medioambiental requiere de una visión del largo plazo y de “...un nuevo sistema que incorpore otros indicadores socioeconómicos” (Carrasco & Larrinaga, 1997, p. 77). De igual forma el principio de devengo no logra asumir los efectos de algunas relaciones sostenibles; por ejemplo el caso de emisiones y/o impactos ambientales que se evidencian en el largo plazo, este principio es el que supone que la realidad puede ser representada para un periodo concreto (el ejercicio económico) y en el caso de los impactos sociales y ambientales ello es discutible. En relación a los reportes integrados, la limitante se mantiene presente, mientras los informes financieros, los de buen gobierno y las memorias de sostenibilidad, se presentan en un sólo documento pero por separado.

A pesar de las limitaciones descritas anteriormente y desde los fundamentos iniciales establecidos a partir de la contabilidad financiera, es relevante resaltar que se mantiene el principio de “materialidad” en la presentación de memorias de sostenibilidad, de tal forma que aún con los cambios significativos propuestos en la Guía G4 (2013), la tendencia es a profundizar en dicho principio, aún a pesar de la dificultad para establecer criterios adecuados y objetivos sobre la información que debe reportarse desde lo económico, lo ambiental y lo social, sin caer en el cliché de presentar sólo la información que contribuya a mejorar la reputación de la empresa; es por ello que desde la perspectiva contable, los principios básicos de transparencia y materialidad se deberían mantener en la presentación de informes de RSC.

Con respecto a los resultados del análisis empírico, entre las principales tendencias se encuentra una propensión a presentar memorias de sostenibilidad bajo lineamientos diferentes al GRI, aspecto que evidencia cambios en el grado de aceptación de este estándar en la presentación de información voluntaria sobre RSC y la búsqueda de otros criterios que respondan a necesidades diferenciales de las empresas que iniciaron este proceso. En general el comportamiento de presentación de las memorias de sostenibilidad es muy atípico en sectores que no son ambientalmente sensibles, de tal forma que se evidencian empresas que presentan dos años y no lo vuelven hacer, otras que reportan discontinuamente; mientras que otras lo hacen, pero con versiones antiguas del GRI, como es el caso de la versión G3 del 2006, que fue reemplazada en el 2011 por la G3.1 y en el 2013 por la G4.

Las empresas de los sectores ambientalmente sensibles como: Energía, minerales, extracción y exploración de minerales, reflejan un comportamiento secuencial en la presentación de los reportes, usualmente con niveles de aplicación entre B y A, con verificación externa; de tal forma que, con base en la muestra de empresas objeto de estudio, se evidencia que de las 15 empresas que presentaron memorias de

sostenibilidad, de acuerdo a la Guía G4 en el 2014, siete pertenecen a esos sectores sensibles frente a lo medioambiental, aspecto que es totalmente coherente con las tendencias mundiales.

Frente a la ubicación geográfica se encuentra que las empresas objeto de estudio que producen y publican memorias de sostenibilidad bajo los lineamientos GRI, se encuentran ubicadas principalmente en Cundinamarca, Antioquia y el Valle del Cauca. De la distribución por subsector surge una tendencia que no es diferente a las cifras históricas de los sectores que presentan memorias de sostenibilidad en el mundo como es el caso de las empresas dedicadas a actividades eléctricas, petrolíferas y mineras (Moneva, 2005, p. 52).

Con base en la naturaleza jurídica se encuentra que el 100% de empresas de la muestra son de responsabilidad limitada: un 91% Sociedades Anónimas, un 7% limitadas y un 2% Anónimas simple. El análisis también permite percibir que dentro de las certificaciones obtenidas por las entidades se destacan: ISO 9001, 14001, 18001, Hazard Analysis and Critical Points [HACCP]; frente al tema las empresas del sector real analizadas reflejan un significativo interés por la familia de normas ISO de tal forma que un 84% cuenta con una certificación sobre su Sistema de Gestión de Calidad ISO 9001, centrando la atención en la calidad del producto o servicio y un 60% con una certificación sobre su Sistema de Gestión Ambiental ISO 14001. De igual forma, se verificó que un 64% de las empresas se encuentran adheridas al Pacto Global de Naciones Unidas.

De acuerdo a los objetivos propuestos y los referentes de análisis en las empresas objeto de estudio, los resultados empíricos demuestran una evolución creciente en el número de memorias de sostenibilidad que presentan las empresas en Colombia, aspecto que es la primera tendencia identificada y que se valida a través de las prácticas en otros países. Las siguientes tendencias identificadas son: la propensión a presentar reportes de sostenibilidad bajo criterios diferentes al GRI (No GRI); las empresas que reflejan una trayectoria en la divulgación pertenecen a sectores ambientalmente sensibles; las entidades que presentan memorias de sostenibilidad tienden a niveles altos de activos, patrimonio, ingresos operacionales y utilidades variables financieras frente a las que no lo hacen.

Con respecto a las guías GRI se mantienen algunos de los retos planteados desde la primera guía, entre los que cabe resaltar:

- Indicadores integrados el reto se encuentra entre los sistémicos y los transversales.
- Límites de la información sobre RSC.

Independientemente de los cambios que se produzcan en las dinámicas de estandarización de las memorias de sostenibilidad, es evidente el importante campo de acción que representa para la contabilidad y los contable, aspectos relacionados con *“la medición, auditoría, información, calificación de riesgos y benchmarking del triple bottom line”* (Moneva & Ortas, 2006, p. 141); con base en lo anterior surgen retos y posibles

tópicos de investigación, relacionados con generar instrumentos de valuación, medición, auditoría, divulgación, entre otros, que realmente puedan contribuir con la RSC de las empresas y la reputación empresarial, asociada a las buenas prácticas, al Gobierno Corporativo, a la divulgación de la gestión empresarial responsable; por ser aspectos tan importantes como la rentabilidad financiera.

Por ende las memorias de sostenibilidad no son documentos ajenos a los demás procesos de la organización, por el contrario, son producto de los diferentes actores de la organización relacionados con la gestión de la responsabilidad social de la misma, como se evidenció en el ejercicio empírico, un alto nivel de activos, patrimonio, ingresos operacionales y utilidad, tiene un efecto estadísticamente positivo de influir en la presentación de memorias de sostenibilidad.

Finalmente es de resaltar que el mayor desafío de las empresas en Colombia gira en torno a establecer qué información revelar, *“muchas organizaciones revelan qué datos tienen disponibles, en las áreas donde invierten recursos considerables, y consideran que pueden influir o demostrar progreso”* (Hespenheide & Koehler, 2012, p. 10); esta afirmación contribuye a reforzar uno de los principales derroteros de las memorias de sostenibilidad, por considerar que sólo se incluyen los resultados positivos de la gestión socialmente responsable.

Frente a las futuras investigaciones y teniendo presente que de acuerdo a Gómez y Quintanilla (2012) Colombia ocupa el quinto lugar en América Latina, frente a la producción de memorias de sostenibilidad. Es necesario realizar un análisis detallado de la producción de memorias de sostenibilidad en empresas de los sectores que históricamente vienen haciendo públicos estos informes, ya sea bajo el estándar GRI u otros lineamientos, en tanto se evidencia una tendencia relacionada con la presentación de memorias de sostenibilidad bajo criterios diferentes al GRI, aspecto que valdría la pena profundizar por ser una propuesta diferentes a la homogenizante. Para ello una interesante fuente de análisis podría ser la CorporateRegister.com.

De igual forma sería valioso contrastar las características financieras de todas las empresas que vienen presentando memorias de sostenibilidad en Colombia, de forma que se aplique el modelo logit pero con la totalidad de la población que divulga información ambiental o al menos con una muestra más grande. Por otro lado los ejercicios empíricos en Colombia, sobre el tema medioambiental, son realmente valiosos y aún con las deficiencias en el acceso a datos confiables y actuales, es muy pertinente el desarrollo de este tipo de investigaciones sobre diferente temas relacionados con lo ambiental, entre los que se podría destacar la determinación y el análisis de alternativas al desarrollo que están implementando las empresas en Colombia, al igual que una revisión de las certificaciones empresariales obtenidas más allá de la familia ISO, información que es reflejada en las memorias de sostenibilidad y que permitiría un acercamiento a las prácticas empresariales sostenibles. Las principales críticas que se le hacen a las memorias como la aplicación de la materialidad, la comparabilidad, son punto de partida de otras investigaciones en el tema.

Es importante verificar la normatividad, el contexto económico y ambiental por subsector, de forma que se pueda determinar y contrastar las razones y/o motivaciones que inciden en que empresas de sectores como el financiero, la industria de servicios públicos de energía, suministros de agua, entidades sin ánimo de lucro (Cajas de Compensación Familiar [CCF]), entre otros, presenten memorias de sostenibilidad. Al igual que con los estándares internacionales de contabilidad, sería pertinente la generación de una serie de estándares que propicien que empresas como las denominadas MiPyMEs se interesen en la divulgación de información sobre su responsabilidad social. Por otro lado sería interesante desarrollar trabajos de comparación con otros países de la región, vinculando variables no sólo de cantidad, sino también de calidad.

A partir de la revisión documental y teniendo en cuenta las diferentes perspectivas que hay sobre el tema en cuestión y sobre sus referentes conceptuales, normativos e institucionales, queda pendiente un ejercicio amplio sobre el estado del arte de las memorias de sostenibilidad, sea éste por escuela, tendencia o por autores.

Bibliografía

- Alonso, M. M., Llach, J. y Marimon, F. (2013). A closer look at the 'Global Reporting Initiative' sustainability reporting as a tool to implement environmental and social policies: A worldwide sector analysis. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 21(6), 318–335.
- Alonso, M., Marimon, F., & Llach. (2015). Difusión de las memorias de sostenibilidad en Latinoamérica: análisis territorial y sectorial. *Revista Estudios Gerenciales*, (31), 139- 149.
- Álvarez, I. (2009). Las memorias de sostenibilidad: un instrumento para la gestión de la sostenibilidad. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Vol. XXXVIII (144), 677-697.
- Archel, P. (2004). Las memorias de sostenibilidad de la Global Reporting Initiative [GRI]. *Partida Doble* (153), 48-59.
- Archel, P., & Larrinaga, C. (2005). Límites de la información de sostenibilidad. *Especial XIII Congreso Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas*, 104-107.
- Ariza, E. (2000). Una perspectiva para captar la inserción contable en la problemática medioambiental. *Revista Internacional Legis de Contabilidad & Auditoría* (4), 161-192.
- Ariza, E. (2007). Luces y sombras en el "Poder constitutivo de la contabilidad ambiental". *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, XV (2), 45-60.
- Ariza, E. (2012). El camino hacia la revelación: Evolución de los informes de responsabilidad social en Colombia (2006-2009). *Revista Facultad de Ciencias Económicas: investigación y Reflexión* , XX (2), 97-120.
- Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas [AECA]. (2006). *Responsabilidad Social e Información Medioambiental de la Empresa*. Madrid, España: AECA - Monografías.
- Asociación Nacional de Empresarios Andinos [ANDI] - Organización del Trabajo [OIT]. (s.f.a). *NTP 687: Responsabilidad social de las empresas: Modelo de Balance Social de ANDI-OIT (I)*. Recuperado el 15 de Abril de 2015, de Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales España - Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo: http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/601a700/ntp_687.pdf
- Asociación Nacional de Empresarios Andinos [ANDI] - Organización del Trabajo [OIT]. (s.f.b). *NTP 688: Responsabilidad social de las empresas: Modelo de Balance Social de ANDI-OIT (II)*. Recuperado el 15 de Abril de 2015, de Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales España - Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo: http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/601a700/ntp_688.pdf

- Bavly, D. (1999). *Corporate Governance and Accountability: What role for the Regulator, Director, and Auditor?* United States of America: Quorum Books.
- Bebbington, J., & Larrinaga, C. (2014). Accounting and sustainable development: An exploration. *Accounting, Organization and Society*, 39 (6), 395-413.
- Bebbington, J., & Thomson, I. (2013). Sustainable development, management and accounting: Boundary crossing. *Management Accounting Research* (24), 277-283.
- Bengua, J., & Clerici, Y. (s.f). *Responsabilidad Social Empresarial: Análisis de las Memorias en Argentina*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Carrasco, F., & Larrinaga, C. (1997). El poder constitutivo de la contabilidad: consideraciones sobre la cuestión medioambiental. In G. Gutiérrez (Ed.), *Ensayos sobre Contabilidad y Economía en homenaje a Sáez Torrecilla* (Vol. II, pp. 65-83). Madrid, España: Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas.
- Casal, R., Peña, A., Vilorio, N., & Maldonado, F. La asimetría de la información en contabilidad. *Revista del Centro de Investigación*, 9 (36), 111-120.
- Coase, R. (1937). La naturaleza de la empresa. En S. Winter, O. Williamson, & (Comp), *La naturaleza de la empresa Orígenes, evolución y desarrollo* (págs. 29-48). México, D.F: México: Fondo de Cultura Económica [FCE].
- Comisión Mundial del medio Ambiente y el Desarrollo [CMMAD]. (1988). *Nuestro Futuro Común*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Consejo Empresarial Colombiano Para el Desarrollo Sostenible [CECODES]. (s.f.). *Acerca de CECODES*. Recuperado el 22 de Abril de 2011, de Consejo Empresarial Colombiano Para el Desarrollo Sostenible [CECODES]: <http://www.cecodes.org.co/acerca-de-cecodes/vision-y-mision.html>
- Consejo Empresarial Colombiano Para el Desarrollo Sostenible [CECODES]. (2009). *Cambiando el rumbo*. Recuperado el 22 de Abril de 2011, de Publicaciones CECODES: http://www.cecodes.org.co/descargas/casos_sostenibilidad/cambiando_rumbo.pdf
- CorporateRegister.com. (s.f.). *CorporateRegister.com*. Recuperado el 2015 de 15 de Mayo, de Homes: <http://www.corporateregister.com/members/join/>
- Deloitte. (2012). *Revelación del valor del negocio en el largo plazo. Qué es lo que importa?* (S. Mantilla, Trad.) Recuperado el 12 de Abril de 2015, de <http://webserver2.deloitte.com.co/Doc%20Mantilla/Revelación%20valor%20negocio.pdf>
- Deloitte. (2014). *Reportes de Sostenibilidad: Qué están comunicando las empresas en Uruguay?* Recuperado el 15 de Septiembre de 2015, de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/uy/Documents/risk/Reportes%20de%20Sostenibilidad.pdf>
- Echavarría, J., & Villamizar, M. (2006). El Proceso Colombiano de Desindustrialización. *Borradores de economía* (361), 3-62.
- Escobar, A. (1995). El Desarrollo Sostenible. Diálogo de discursos. *Ecología Política. Cuadernos de debate Internacional* (9), 7-26.
- Epstein, M. (2000). *El desempeño ambiental en la empresa*. (M. S.A., Trad.) Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones.
- Fernández, C. (2006). La responsabilidad social y el medio ambiente: nuevos rumbos para la contabilidad. *Contabilidad y Auditoría* (24), 15-28.
- Fernández, C., & Fronti, L. (2005). Del protocolo de kioto a los presupuestos empresariales. *Revista iberoamericana de contabilidad de gestión* (5), 1-21.
- Fernández, M., & Larrinaga, C. (2007). Memorias de sostenibilidad: responsabilidad y transparencia. *Contaduría Universidad de Antioquia* (51), 89-104.

- Fernández, L., Larramendy, E., & Tellechea. (2013). Avances en la exposición contable de CoPs y memorias GRI. *Pecunia*, (15), 109- 128.
- Fifka, M. S. (2013). Corporate responsibility reporting and its determinants in comparative perspective—a review of the empirical literature and a meta-analysis. *Business Strategy and the Environment*, 22(1), 1–35.
- Fundació Fòrum Ambiental. (9 de Noviembre de 1999). *Contabilidad ambiental: medida, evaluación y comunicación de la actuación ambiental de la empresa*. Recuperado el 15 de Mayo de 2013, de <http://www.forumambiental.org/pdf/contab.pdf>
- Gallardo, D. (2006). El compromiso con el Desarrollo Sostenible: Principios de Ecuador. *Cuadernos de Economía*, XXV (45), 205-222.
- Gallopín, G. (Mayo de 2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico. Recuperado el 5 de Octubre de 2015, de Repositorio Digital Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] - Naciones Unidas: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/5763>
- García, J. (2004). Un nuevo marco de análisis para los bienes públicos: La Teoría de los Bienes Públicos Globales. *Estudios de Economía Aplicada*, 22 (2), 187-212.
- García, M., & Peláez, J. (2010). *El aporte de la Responsabilidad Social al Desarrollo Sostenible. Un propósito empresarial*. Recuperado el 2 de Diciembre de 2015, de Conference Paper: https://www.researchgate.net/publication/265764201_El_aporte_de_la_Responsabilidad_Social_al Desarrrollo_Sostenible_Un_proposito_empresarial
- García, M. A., Sierra, L., & Zoria, A. (2012). La verificación de la memoria de sostenibilidad en un contexto europeo. *Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 6 (2), 66-80.
- Garriga, E., & Melé, D. (2004). Corporate Social Responsibility Theories: Mapping the Territory. *Journal of Business Ethics* (53), 51-71.
- Global Reporting Initiative [GRI]. (2002). *Guía para la elaboración de Memorias de Sostenibilidad. Sobre el desempeño económico, ambiental y social de la empresa*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2014, de http://www.aeca.es/comisiones/rsc/documentos_fundamentales_rsc/gri/guidelines/gri_guidelines_espa%F10l.pdf
- Global Reporting Initiative [GRI]. (2006). *Guía para la elaboración de Memorias de Sostenibilidad G.3.0*. Recuperado el 22 de Abril de 2011, de Global Reporting Initiative: http://www.globalreporting.org/NR/rdonlyres/54851C1D-A980-4910-82F1-0BDE4BFA6608/5426/G3_SP_RG_Final_with_cover1.pdf
- Global Reporting Initiative [GRI]. (2011). *Guía para la elaboración de Memorias de Sostenibilidad G.3.1*. Recuperado el 23 de Mayo de 2014, de Global Reporting Initiative: <https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/Spanish-G3.1-Complete.pdf>
- Global Reporting Initiative [GRI]. (2013). *Guía para la elaboración de Memorias de Sostenibilidad G.4.0 - Principios y Contenidos Básicos*. Recuperado el 10 de Marzo de 2014, de Global Reporting Initiative: <https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/Spanish-G4-Part-one.pdf>
- Global Reporting Initiative [GRI]. (s.f.). *Sustainability Disclosure Database*. Recuperado el 14 de Marzo de 2015, de The Resource Library: <https://www.globalreporting.org/Pages/resource-library.aspx?resSearchMode=resSearchModeText&resSearchText=reports+list>
- Gómez, L., Vargas, E., & Posada, L. (2007). *La Economía Ecológica: Bases Fundamentales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Instituto de Estudios Ambientales - Programa de Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo.

- Gómez, M. (2004). Avances de la contabilidad medioambiental empresarial: Evaluación y posturas críticas. *Revista Internacional Legis de Contabilidad & Auditoría* (18), 87-119.
- Gómez, M. (2006). La teoría de los stakeholders y la emisión de información para todos los interesados: ¿discurso o transparencia informativa? *Contaduría Universidad de Antioquia*, 95-102.
- Gómez, M. (2007). Comprendiendo las relaciones entre los sistemas contables, los modelos contables y los sistemas de información contables empresariales. *Revista Internacional Legis de Contabilidad & Auditoría* (32), 83-113.
- Gómez, M. (2010). La gestión y la información sobre la responsabilidad social empresarial de las PyMEs: la necesidad de diferenciación. *Contaduría Universidad de Antioquia* (56), 15-40.
- Gómez, M., & Quintanilla, D. (2012). Los informes de responsabilidad social empresarial: su evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 13 (32), 121-158.
- Gray, R., & Bebbington, J. (2006). *Contabilidad y Auditoría Ambiental* (2ª edición ed.). (S. Mantilla, Trad.) Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones.
- Greene, W. (1993). *Econometric Analysis* (2ª edición ed.). Prentice Hall.
- Green, M., Vandekerckhove, W., & Bessire, D. (2008). accountability discourses in advanced capitalism: Who is now accountable to whom? *Social Responsibility Journal*, 4 (1/2), 198-208.
- Hernández, H. (2005). Forma legal, innovación y productividad de las firmas en la industria manufacturera colombiana. *Cuadernos de Economía*, XXIV (42), 135-160.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2007). *Fundamentos de Metodología de la Investigación*. (J. Cejudo, Ed.) Madrid, España: McGraw Hill/Interamericana de España.
- Hespenheide, E., & Koehler, D. (2012). *Revelación del valor del negocio en el largo plazo. Qué es lo que importa?* (S. Mantilla, Trad.) Recuperado el 12 de Abril de 2015, de <http://webserver2.deloitte.com.co/Doc%20Mantilla/Revelación%20valor%20negocio.pdf>
- Hubbard, G. (2006). Measuring Organizational Performance: Beyond the Triple Bottom Line. *Business Strategy and the Environment* (18), 177-191.
- Instituto ETHOS. (s.f.). *Principios e Compromissos*. Recuperado el 05 de Mayo de 2015, de O Instituto Ethos: <http://www3.ethos.org.br/conteudo/sobre-o-instituto/principios-e-compromissos/#.VWJpnVp12Ug>
- International Accounting Standard Board [IASB]. (31 de Diciembre de 2010). *International Accounting Standard 1*. Recuperado el 15 de Mayo de 2012, de <http://eifrs.iasb.org/eifrs/bnstandards/en/ias1.pdf>
- International Integrated Reporting Committee [IIRC]. (Septiembre de 2011). Towards Integrated Reporting - Communicating Value in the 21st Century. Recuperado el 11 de Marzo de 2014, de [theiirc.org: http://theiirc.org/wp-content/uploads/2011/09/IR-Discussion-Paper-2011_spreads.pdf](http://theiirc.org/wp-content/uploads/2011/09/IR-Discussion-Paper-2011_spreads.pdf)
- International Integrated Reporting Council [IIRC]. (Diciembre de 2013). *The International [IR] Framework*. Recuperado el 11 de Marzo de 2014, de Integrated reporting [IR]: <http://www.theiirc.org/wp-content/uploads/2013/12/13-12-08-THE-INTERNATIONAL-IR-FRAMEWORK-2-1.pdf>

- Jankilevich, S. (Octubre de 2003). *Las cumbres mundiales sobre el ambiente. Estocolmo, Río y Johannesburgo. 30 años de Historia Ambiental*. Recuperado el 12 de Mayo de 2013, de http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/106_jankilevich.pdf
- La República LR. (23 de Enero de 2014). *Lo que debe tener en cuenta para el GRI G4*. Recuperado el 15 de Abril de 2015, de Empresas - Responsabilidad Social: http://www.larepublica.co/responsabilidad-social/tenga-en-cuenta-estos-cambios-del-gri-para-sus-informes_103411
- Larrán, M., Martínez, D. & Muriel, M. (2013). ¿Qué habría de incluir una memoria completa de sostenibilidad? *Universia Business Review*, 66- 103.
- Larrinaga, C. (1997). Consideraciones en torno a la relación entre la contabilidad y el medio ambiente. *Revista Española de Financiación y Contabilidad* , 26 (93), 957-991.
- Larrinaga, C., & Bebbington, J. (2001). Accounting change or institutional appropriation? - A case study of the implementation of enviromental accounting. *Critical Perspectives on Accounting* , 12, 269-292.
- Larrinaga, C., & Moneva, J. (2002). Global Reporting Initiative: Contabilidad y Sostenibilidad. *Partida Doble* (135), 80-87.
- Larrinaga, C., Moneva, J., Llena, F., Carrasco, F., & Correa, C. (2002). *Regulación Contable de la Información Medioambiental. Normativa Española e Internacional*. Madrid, España: Asociación Española de Contabilidad Administración de Empresas.
- López, F. (2005). "Administración", "organización (y "empresa"): un intento de acotación semántica. *Revista Universidad EAFIT* , 41 (137), 9-18.
- Mantilla, S. (2004). Adopción de estándares internacionales: Características técnicas. Bogotá, Colombia.
- Marimon, F., Alonso, M. M., Rodríguez, M. P. y Cortez, C. A. (2012). The worldwide diffusion of the global reporting initiative: what is the point? *Journal of Cleaner Production*, 33(3), 132–144.
- Martínez, J., & Roca, J. (2001). *Economía Ecológica y Política Ambiental* (2ª edición ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Mattessich, R. (2001). Hitos de la investigación en contabilidad moderna. *Revista Internacional Legis de Contabilidad & Auditoría* (6).
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo, Uruguay: Nordan Comunidad - ICARIA.
- Méndez, C. (2007). *Metodología: Diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en ciencias empresariales* (4ª edición ed.). Bogotá, Colombia: LIMUSA.
- Mobilizing Business Leadership for a Sustainable World [CERES]. (s.f.). *About CERES*. Recuperado el 23 de Mayo de 2015, de <http://www.ceres.org>
- Moguel, M. (13 de Enero de 2013). *La Responsabilidad social de las empresas: modelos de tres dimensiones para su estudio. Un enfoque organizacional*. (F. U. Garcilaso, Ed.) Recuperado el 08 de Diciembre de 2015, de Biblioteca Virtual en Responsabilidad Social y temas relacionados: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2012b/1231/index.htm>
- Moneva, J. (2005). Información sobre Responsabilidad Social Corporativa: Situación y Tendencias. *Revista Asturias de Economía [RAE]* (34), 43-67.
- Moneva, J., & Ortas, E. (2006). Desarrollo Sostenible e Información Corporativa. Evolución y Situación Actual. *Ei* (371), 139-154.
- Moneva, J., Ortas, E., & Acero, I. (2013). Divulgación de la información de responsabilidad social en las cooperativas de crédito y cajas de ahorros

- aragonesas. *España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa [CIRIEC] (77)*, 5-29.
- Morrós, J. (s.f.). *La revisión de la serie de Normas AA1000 de aseguramiento de octubre de 2008*. Recuperado el 3 de Diciembre de 2015, de <http://documents.mx/business/morros-jordi-la-revision-de-la-serie-de-normas-aa1000.html>
- Naredo, J. (2006). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Norman, W., & MacDonald, C. (2004). Getting to the of "Triple Bottom Line". *Business Ethics Quarterly* , 14 (2), 243-262.
- O'Connor, J. (1997). ¿Qué es la historia ambiental? ¿Para qué historia ambiental? *Ecología Política* (14), 115-130.
- Ospina, W. (2012). *La lámpara maravillosa*. Bogotá, Colombia: Mondadori.
- Pacto Global Colombia. (s.f.). *Red Pacto Global colombia*. Recuperado el 15 de Abril de 2015, de <http://www.pactoglobal-colombia.org/index.php/pacto-global/adheridos-2>
- Pacto Global Naciones Unidas Colombia. (s.f.). *Qué es el Pacto Global?* Recuperado el 05 de Mayo de 2015, de Red Pacto Global Colombia: <http://pactoglobal-colombia.org/index.php/sobre-pacto-global/que-es-pacto-global>
- Painceira, J. (2011). Los países en desarrollo en la era de la financiarización: De la acumulación del déficit a la reserva en divisas. . En M. I. G. Dymiski, *La crisis de la financiarización* (2ª edición ed., pág. 396). México D.F., México: Instituto de Investigaciones Económicas de Universidad Autónoma Nacional de México [UNAM], Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Pava, M. (2007). A Response to "Getting ti the Bottom of Triple Bottom Line". *Business Ethics Quartely* , 17 (1), 105-10.
- Piñeiro, J., & Romero, N. (2011). Responsabilidad Social Empresarial y resiliencia. *Revista Galeana de Economía* , 20 (2), 1-34.
- Pérez, C. (2014). Los informes ambientales y sociales. Algunas ópticas de representación. *En-Contexto* (02), 165-180.
- Pucheta, M. (2010). *Información y comunicación de la RSC* (1ª edición ed.). (M. Muñoz, & M. De la Cuesta, Edits.) La Coruña, España: NETBIBLO.
- Rodríguez, M. (Octubre de 2007). *Surgimiento y evolución de la temática ambiental como interés público*. Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de <http://www.manuelrodriguezbecerra.com/bajar/surgimiento.pdf>
- Rodríguez, J. (2006). La Responsabilidad Social de la Empresa: Un medio o un fin? *Revista de Dirección y Administración de Empresas* (13), 53-77.
- Rodríguez, M. (2012). *Contabilidad, Accountability y Transparencia: identificando tendencias*. Buenos Aires, Colombia: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.
- Rodríguez, L., Frías, J., & García, R. (2013). El consejo de administración y las memorias de sostenibilidad. *Revistas de Contabilidad - Spanish Accounting Review*, 17 (1), 5-16.
- Sachs, W. (1996). La anatomía política del "Desarrollo Sostenible". En CEREC, *La gallina de los huevos de oro. Debates sobre el concepto de desarrollo sostenible* (pág. 135). Bogotá, Colombia: Ecofondo.
- Sunkel, O. (1985). *Del medio ambiente al ambiente entero: Bases para alternativa de desarrollo sostenible*. Bogotá, Colombia.
- Superintendencia de Sociedades. (s.f.). *Ranking de Sociedades*. Recuperado el 13 de Junio de 2011, de <http://superweb.supersociedades.gov.co/ss/drvisapi.dll?Mlval=sec&dir=132>

- Torres, F. (2002). Reportes de sostenibilidad: La triple línea de resultados, una aproximación. *Cuadernos de Contabilidad*, 19, 159-180.
- Túñez, J., & Valarezo, K. (2012). RSC: Reputación, Sostenibilidad, Compromiso. *Chasqui* (122), 61-66.
- Uribe, C. (2004). Desarrollo social y bienestar. *Universitas Humanística*, XXXI (58), 11-25.
- Valero, A. (1998). Termoeconomía: El punto de encuentro de la Termodinámica, la Economía y la Ecología. *Boletín CF+S* (4), 1-12.
- Valero, G. (Octubre de 2013). *El poder que le subyace a la información contable como partícipe de las inter-subjetividad que conceptualiza lo ambiental*. Recuperado el 2014 de enero de 19, de XVIII Congreso Internacional de Contaduría, administración e Informática: <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/es/docs/anteriores/xviii/docs/9.07.pdf>
- Weiss, A. (2003). Responsabilidad social de las empresas en una sociedad de "afectados" (stakeholders society). *Innovar - Revista de Ciencias Administrativas y Sociales Universidad Nacional de Colombia* (22), 43-54.
- Yepes, G., Peña, W., & Sánchez, L. (2007). Responsabilidad Social Empresarial: Fundamentos y aplicación en las organizaciones de hoy. Bogotá, Colombia: Laprint.

A. Anexo: Empresas que reportan Memorias de Sostenibilidad base GRI 2005-2014

No.	Organización	Sector
1	ABC PRODEIN	Otros
2	Acueducto Metropolitano de Bucaramanga	Suministros de agua
3	AES Chivor	Energía
4	AES Chivor	Construcción
5	Aguas de Cartagena	Suministros de agua
6	Aguas de occidente	Suministros de agua
7	Aguas de Urabá	Suministros de agua
8	Aguas Capital Cúcuta	Suministros de agua
9	Aguas nacionales	Suministros de agua
10	Aguas y Aguas de Pereira	Suministros de agua
11	Almacenes Éxito	Minoristas
12	Almacenes la 14	Minoristas
13	Alpina	Productos alimenticios y bebidas
14	Alquería	Productos alimenticios y bebidas
15	ANTEK	Productos Químicos
16	Artesanías de Colombia	Otros
17	Asistencia Bolívar	Otros
18	Aso bancaria	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
19	Asocolflores	Otros
20	Atlas Seguridad	Servicios Comerciales
21	Avianca Holdings S.A.	Aviación
22	Aviatur	Turismo/Ocio
23	Bancamia	Servicios Financieros
24	Banco AV VILLAS	Servicios Financieros
25	Banco Davivienda	Servicios Financieros
26	Banco de Bogotá	Servicios Financieros
27	Banco de la República	Servicios Financieros
28	Bancoldex	Servicios Financieros
29	Bancoomeva	Servicios Financieros
30	Bavaria Colombia	Productos alimenticios y bebidas
31	BBVA Colombia	Servicios Financieros
32	Biomax	Otros
33	Bolsa de Valores de Colombia	Servicios Financieros
34	Cadena	Logística
35	Caja de Compensación Familiar Cafam	Otros

36	Cámara de Comercio de Bogotá	Otros
37	Caracol Televisión	Medios de comunicación
38	Carvajal Pulpa y Papel	Bosques y productos de papel
39	Carvajal S.A.	Otros
40	Celsia	Industria de Serv. Públicos de energía
41	Cementos Argos S.A.	Materiales de construcción
42	Cemex Colombia	Materiales de construcción
43	Cerrejón	Minería
44	Cerro Matoso	Minería
45	Cervecería Nacional Colombia	Productos alimenticios y bebidas
46	CHEC	Energía
47	Citibank Colombia	Servicios Financieros
48	Claro	Telecomunicaciones
49	Clínica Universidad de la Sabana	Servicios de atención médica
50	Codensa	Energía
51	Codensa-Emgesa	Industria de Serv. Públicos de energía
52	COLEGIO MONTESSORI	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
53	Colombina	Productos alimenticios y bebidas
54	Comfama	Otros
55	Comfamiliar Huila	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
56	COMFANDI	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
57	Compensar	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
58	Concreto	Construcción
59	Confipetrol	Otros
60	Constructora Bolívar	Construcción
61	Construvicol	Minería
62	Corficolombiana	Servicios Financieros
63	Daabon Organic	Agricultura
64	Delima Marsh	Servicios Financieros
65	Drummond Ltd.	Minería
66	EAB - Empresa de Acueducto de Bogotá	Suministros de agua
67	Ecopetrol	Energía
68	Efectivo	Servicios Comerciales
69	El Condor	Construcción
70	El Libertador	Otros
71	Electricaribe	Industria de Serv. Públicos de energía
72	Emgesa	Industria de Serv. Públicos de energía
73	Empresa de Energía de Bogotá	Industria de Serv. Públicos de energía
74	Empresa Energía del Quindío	Industria de Serv. Públicos de energía
75	Empresa URRÁ	Energía
76	Empresas Públicas de Medellín [EPM]	Industria de Serv. Públicos de energía
77	EMSA - Electrificadora del Meta	Energía
78	Endesa Colombia	Energía
79	Energía de Bogotá	Industria de Serv. Públicos de energía
80	Enertolima	Energía
81	Enka	Otros
82	EPSA	Industria de Servi. Públicos de energía
83	EQUION ENERGIA LIMITED	Energía
84	ESSA	Industria de Serv. Públicos de energía
85	ETB	Telecomunicaciones
86	Federación Nacional de Cafeteros de Colombia [FCC]	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
87	Fiduciaria la previsora	Servicios Financieros

88	Finagro	Servicios Financieros
89	Finamérica S.A	Servicios Financieros
90	Financiera Comultrasan	Servicios Financieros
91	FINDETER	Servicios Financieros
92	Frisby	Productos alimenticios y bebidas
93	Fucol Ingeniería	Otros
94	Fundación Bancolombia	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
95	Fundación Bolívar Davivienda	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
96	Fundación Ecopetrol	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
97	Fundación Libérate	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
98	Fundación Luker	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
99	Fundación Pacific Rubiales	Energía
100	Fundación Saldarriaga Concha	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
101	Fundación Social (BCSC, Banco Caja Social Colombia)	Servicios Financieros
102	Fundación Telefónica Colombia	Telecomunicaciones
103	Fundown Caribe	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
104	Funeraria San Vicente	Otros
105	Galaxia Seguridad	Otros
106	Gas Natural Colombia	Energía
107	Gases de occidente	Energía
108	Gecelca	Energía
109	Genelec	Energía
110	General Metálica	Productos metálicos
111	Grupo Argos	Conglomerados
112	Grupo Aval	Servicios Financieros
113	Grupo Bancolombia	Servicios Financieros
114	Grupo Coomeva	Conglomerados
115	Grupo Empresarial Las Américas	Servicios de atención médica
116	Grupo Mundial	Conglomerados
117	Grupo Nacional de Chocolates	Productos alimenticios y bebidas
118	Grupo Nutresa	Productos alimenticios y bebidas
119	Grupo Prodeco	Minería
120	Grupo Sura	Servicios Financieros
121	Haceb	Hogar y Productos Personales
122	Hacienda la gloria	Agricultura
123	Hada	Otros
124	Harinera del Valle	Otros
125	Helm Bank	Servicios Financieros
126	Hocol	Energía
127	Holcim Colombia	Materiales de construcción
128	Homecenter	Minoristas
129	Hospital Pablo Tobón Uribe	Servicios de atención médica
130	Hospital Universitario San Vicente de Paul	Servicios de atención médica
131	Ideal Fundación	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
132	Incauca	Agricultura
133	Independence S.A	Otros
134	Indupalma Ltda	Otros
135	Ingenio Pichichi	Agricultura
136	Ingenio Providencia	Agricultura
137	Interoil	Otros
138	ISA	Energía
139	Isagen	Industria de Serv. Públicos de energía

140	Kimberly-Clark Colombia	Hogar y Productos Personales
141	Manuelita	Conglomerados
142	Mapfre Colombia	Servicios Financieros
143	Mayagüez	Industria de Serv. Públicos de energía
144	Mineros S.A.	Minería
145	Minipack	Otros
146	Miro Seguridad	Otros
147	Ocensa	Otros
148	Oleoducto de los Llanos Orientales S.A [ODL]	Otros
149	Oleoducto Central	Otros
150	Omega Energy Colombia	Energía
151	Operadora de Carbón de Santa Marta	Logística
152	Operlog	Logística
153	Organización Corona	Materiales de construcción
154	Organización Terpel	Energía
155	Pacific Rubiales	Energía
156	Petronorte	Energía
157	Pluspetrol	Otros
158	Promigas S.A.	Industria de Serv. Públicos de energía
159	Protección	Servicios Financieros
160	Publicaciones Semana	Medios de comunicación
161	RCN Televisión	Medios de comunicación
162	Reficar	Industria de Serv. Públicos de energía
163	Riopaila Castilla S.A.	Productos alimenticios y bebidas
164	SABMiller Colombia	Productos alimenticios y bebidas
165	Sector BPO	Otros
166	Sector Editorial y de la Comunicación Gráfica	Otros
167	Sector Sistema Moda	Otros
168	Seguros Bolívar	Servicios Financieros
169	Seg. Grupo Bolívar	Servicios Financieros
170	SERVIENTREGA	Logística
171	Smurfit Kappa Cartón de Colombia	Bosques y productos de papel
172	Sociedad Portuaria de Santa Marta	Logística
173	Sociedades Bolívar	Servicios Financieros
174	Socya	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios
175	Sucromiles S.A	Otros
176	Suministros Generales	Logística
177	Superintendencia de Sociedades	Agencia Pública
178	Sura Asset Management	Servicios Financieros
179	Suramericana S.A	Servicios Financieros
180	Surtigas	Energía
181	Tecnicontrol	Otros
182	Telefónica Colombia	Telecomunicaciones
183	Tiger Companies	Energía
184	Tigo	Telecomunicaciones
185	Tipiel	Energía
186	Transelca	Energía
187	Triple A	Suministros de agua
188	UNE	Telecomunicaciones
189	Unión Eléctrica	Construcción
190	Universidad Católica de Oriente	Otros

191	Universidad Tecnológica de Bolívar	Universidades
192	Valentina Auxiliar Carrocera	Bienes de Consumo Duradero
193	Venus Colombia	Textiles y ropa
194	Vetra	Energía
195	XM	Energía
196	Zona Franca Barranquilla	Logística
197	Zona Franca Bogotá	Otros
198	Zoológico de Barranquilla	Sin Ánimo de Lucro/ Servicios

Fuente: Tomado de ("Sustainability Database" del GRI, s.f.).

B. Anexo: Empresas base Superintendencia de Sociedades que presentan Memorias de Sostenibilidad

NIT	Razón social	Depart. casa matriz	Ciudad casa matriz	Subsector	Tipo de sociedad.	Pacto global	Puesto según activos
890900608	Almacenes Éxito S.A.	Antioquia	Envigado	Comercio al por menor	Sociedad Anónima	Si	7
890300346	Almacenes la 14 S.A.	Valle del Cauca	Cali	Comercio al por menor	Sociedad Anónima	Si	86
860025900	Alpina productos alimenticios S.A.	C/amarca	Sopó	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	Si	80
860004922	Productos naturales de la sabana S.A. Alquilería	C/amarca	Cajicá	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	No	343
890304806	Asistencia Bolívar S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Otras actividades de serv. comunitarios	Sociedad Anónima	No	7198
860000018	Agencia de viajes y turismo Aviatur S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Actividades de turismo	Sociedad Anónima	Si	1050
860005224	Bavaria S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Bebidas	Sociedad Anónima	Si	2
890930534	Cadena S.A	Antioquia	La Estrella	Editorial e impresión (sin incluir publicaciones periódicas)	Sociedad Anónima	Si	1238
860025674	Caracol televisión S.A.	C/amarca	Bogotá D.C.	Radio y televisión	Sociedad Anónima	Si	84
890300005	Carvajal S.A.	Valle del Cauca	Cali	Actividades inmobiliarias	Sociedad Anónima	Si	123
890100251	Cementos Argos S.A.	Antioquia	Medellín	Fabricación de productos de cemento, hormigón, yeso y cal	Sociedad Anónima	Si	1
860002523	Cemex Colombia S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Fabricación de productos de cemento, hormigón, yeso y cal	Sociedad Anónima	Si	36
860069804	Carbones del Cerrejón Limited	Bogotá	Bogotá D.C.	Carbón y derivados	Sociedad de Respons. Limitada	Si	19

860069378	Cerromatoso S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Industrias metálicas básicas	Sociedad Anónima	No	21
890301884	Colombina S.A.	Valle del Cauca	Zarzal	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	Si	99
890901110	Concreto S.A.	Antioquia	Itagüí	Const. de obras civiles	Sociedad Anónima	No	208
860513493	Constructora Bolívar Bogotá S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Construcción de obras residenciales	Sociedad Anónima	No	192
800021308	Drummond Ltda.	Bogotá	Bogotá D.C.	Carbón y derivados	Sociedad de Respons. Limitada	No	14
830131993	Efectivo Ltda.	Bogotá	Bogotá D.C.	Telefonía y redes	Sociedad de Respons. Limitada	No	904
890922447	Construcciones El Condor S.A.	Antioquia	Medellín	Const. de obras civiles	Sociedad Anónima	No	201
890903474	Enka de Colombia S.A.	Antioquia	Medellín	Productos químicos	Sociedad Anónima	Si	116
891408584	Frisby S.A.	Antioquia	Dos Quebradas	Expendio de alimentos y bebidas	Sociedad Anónima	Si	2624
811035875	Funeraria San Vicente S.A.	Antioquia	Medellín	Otros	Sociedad Anónima	Si	6334
802011190	Gas Natural Comprimido S.A.	Atlántico	Barranquilla	Comercio de combustibles y lubricantes	Sociedad Anónima	Si	176
890307172	General Metálica S.A.	Valle del Cauca	Yumbo	Industria metalmeccánica derivada	Sociedad Anónima	Si	2804
805000427	Coomeva Entidad Promotora de Salud S.A.	Valle del Cauca	Cali	Servicios sociales y de salud	Sociedad Anónima	Si	205
890900050	Grupo Nacional de Chocolates S.A.	Antioquia	Medellín	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	No	12
891300382	Harinera del Valle S.A.	Valle del Cauca	Palmira	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	No	117
860072134	Hocol S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Extracción de petróleo crudo y de gas natural	Sociedad Anónima	Si	58
860009808	Holcim (Colombia) S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Fabricación de productos de cemento, hormigón, yeso y cal	Sociedad Anónima	Si	142
860006780	Industrial Agraria La Palma Ltda. Indupalma Ltda.	Bogotá	Bogotá D.C.	Agrícola con predominio exportador	Sociedad de Respons. Limitada	Si	426
891300513	Ingenio Pichichi S.A.	Valle del Cauca	Cali	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	Si	263
891300238	Ingenio Providencia s.a.	Valle del Cauca	Palmira	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	No	105
830068965	Kimberly Clark Colombia Ltda.	Cundinamarca	Tocancipa	Actividades diversas de inversión y	Sociedad Anónima	Si	154

891300241	Manuelita S.A.	Valle del Cauca	Palmira	servicios financieros Productos alimenticios	Sociedad Anónima	Si	109
890302594	Mayagüez S.A.	Valle del Cauca	Cali	Agrícola con predominio exportador	Sociedad Anónima	No	161
890914525	Mineros S.A.	Antioquia	Medellín	Extracción y explotación de otros minerales	Sociedad Anónima	Si	250
800251163	Oleoducto Central S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Transporte por tubería	Sociedad Anónima	Si	30
830081895	Omega Energy Colombia	Bogotá	Bogotá D.C.	Extracción de petróleo crudo y de gas natural	Sociedad Anónima	Si	940
860002688	Organización Corona S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Actividades diversas de inversión y servicios financieros	Sociedad Anónima	Si	104
800128549	Pacific Stratus Energy Colombia	Bogotá	Bogotá D.C.	Extracción de petróleo crudo y de gas natural	Sociedad Anónima	Si	126
802021888	Promigas Servicios Integrados S.A.	Atlántico	Barranquilla	Transporte por tubería	Sociedad Anónima	Si	1604
860509265	Publicaciones Semana S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Publicaciones periódicas	Sociedad Anónima	No	901
830029703	RCN Televisión S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Radio y televisión	Sociedad Anónima	No	108
900087414	Riopaila Industrial S.A.	Valle del Cauca	Zarzal	Productos alimenticios	Sociedad Anónima	Si	102
800179612	Servientrega Internacional S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Correo	Sociedad Anónima	No	9039
891300959	Sucromiles S.A.	Antioquia	Palmira	Productos químicos	Sociedad Anónima	No	249
860035996	Tecnicontrol S.A.	C/marca	Chía	Otros	Sociedad Anónima	No	3210
830037330	Telefónica móviles Colombia S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Telefonía y redes	Sociedad Anónima	No	6
891102877	Terpel sur S.A.	Huila	Neiva	Actividades diversas de inversión y servicios financieros	Sociedad Anónima	Si	276
860046927	Tipiel S.A.	Bogotá	Bogotá D.C.	Const. de obras civiles	Sociedad Anónima	Si	846
805014351	Venus Colombiana S.A.	Valle del Cauca	Yumbo	Comercio al por mayor	Sociedad Anónima	Si	1579
830136083	Vetra Colombia	Bogotá	Bogotá D.C.	Derivados del petróleo y gas	Sociedad Anónima Simplificada	No	2565

Fuente: Elaboración propia a partir de ("Sustainability Database" del GRI, s.f.).
2008

C. Anexo: Prueba de la razón de varianzas

Antes de realizar la prueba de diferencia de medias, se lleva a cabo la prueba de la razón de varianzas, para establecer si las varianzas de las muestras a comparar son iguales. A continuación se muestran los resultados obtenidos mediante el uso del paquete R:

```
> var.test (Activos ~ GRI, data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
Data: Activos by GRI
```

```
F = 0.0079068, num df = 10163, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
```

```
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
0.004720893 0.011908122
```

```
Sample estimates:
```

```
ratio of variances
```

```
0.007906755
```

```
> var.test(Pasivos ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
Data: Pasivos by GRI
```

```
F = 0.004682, num DF = 10163, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
```

```
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
0.002795477 0.007051395
```

```
sample estimates:
```

```
ratio of variances
```

```
0.004681985
```

```
> var.test(Patrimonio ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Patrimonio by GRI
```

```
F = 0.013961, num df = 10163, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
```

```
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
0.008335628 0.021026038
```

```
sample estimates:
```

```
ratio of variances
```

```
0.01396087
```

```
> var.test(Ingreso.operacional.2008 ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Ingreso.operacional.2008 by GRI
F = 0.015178, num df = 10162, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
95 percent confidence interval:
 0.009062281 0.022858973
sample estimates:
ratio of variances
 0.0151779
```

```
> var.test(Ganancias.y.o.pérdidas ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Ganancias.y.o.pérdidas by GRI
F = 0.020155, num df = 10162, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
95 percent confidence interval:
 0.01203367 0.03035409
sample estimates:
ratio of variances
 0.0201545
```

```
> var.test(Razón.de.endeudamiento ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Razón.de.endeudamiento by GRI
F = 1.8148, num df = 10163, denom df = 37, p-value = 0.02453
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
95 percent confidence interval:
 1.083572 2.733234
sample estimates:
ratio of variances
 1.814813
```

```
> var.test(Estructura.de.capital ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Estructura.de.capital by GRI
F = 1406200, num df = 10163, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
95 percent confidence interval:
 839600.1 2117832.3
sample estimates:
ratio of variances
 1406198
```

```
> var.test(Rendimiento.de.la.inversión ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Rendimiento.de.la.inversión by GRI
```

```
F = 2.4964, num df = 10163, denom df = 37, p-value = 0.0008665
```

```
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
1.490546 3.759797
```

```
sample estimates:
```

```
ratio of variances
```

```
2.49643
```

```
> var.test(Rendimiento.sobre.el.patrimonio ~ GRI,data = datos)
```

```
F test to compare two variances
```

```
data: Rendimiento.sobre.el.patrimonio by GRI
```

```
F = 787.89, num df = 10163, denom df = 37, p-value < 2.2e-16
```

```
alternative hypothesis: true ratio of variances is not equal to 1
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
470.4237 1186.6108
```

```
sample estimates:
```

```
ratio of variances
```

```
787.8858
```


D. Anexo: Prueba de diferencia de medias

Como se observó en el C. Anexo, las varianzas de todas las variables analizadas son diferentes entre las empresas que sí cuentan con reportes de sostenibilidad, versus las que no. De esta forma, se utiliza la prueba de diferencia de medias con el ajuste de Welch para grados de libertad (prueba de diferencia de medias con varianza diferente). Las salidas obtenidas de estas pruebas son:

```
> t.test(Activos ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Activos by GRI
```

```
t = -3.8234, df = 37.002, p-value = 0.0004885
```

```
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
-2295494787 -705274535
```

```
sample estimates:
```

```
mean in group 0 mean in group 1
```

```
40869797 1541254458
```

```
> t.test(Pasivos ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Pasivos by GRI
```

```
t = -3.2033, df = 37.001, p-value = 0.002794
```

```
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
-900395718 -202670558
```

```
sample estimates:
```

```
mean in group 0 mean in group 1
```

```
15628514 567161652
```

```
> t.test(Patrimonio ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Patrimonio by GRI
```

```
t = -4.0113, df = 37.004, p-value = 0.000282
```

```
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
```

```
95 percent confidence interval:
```

```
-1428152762 -469571713
```

```
sample estimates:
```

```
mean in group 0 mean in group 1
25230569 974092806
```

```
> t.test(Ingreso.operacional.2008 ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Ingreso.operacional.2008 by GRI
t = -3.752, df = 37.004, p-value = 0.0006006
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
95 percent confidence interval:
-1162278632 -347143513
sample estimates:
mean in group 0 mean in group 1
32297335 787008407
```

```
> t.test(Ganancias.y.o.pérdidas ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Ganancias.y.o.pérdidas by GRI
t = -2.6515, df = 37.006, p-value = 0.01173
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
95 percent confidence interval:
-147506568 -19717586
sample estimates:
mean in group 0 mean in group 1
1969514 85581591
```

```
> t.test(Razón.de.endeudamiento ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Razón.de.endeudamiento by GRI
t = 3.1204, df = 37.504, p-value = 0.003467
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
95 percent confidence interval:
0.04308599 0.20245055
sample estimates:
mean in group 0 mean in group 1
0.4852261 0.3624578
```

```
> t.test(Estructura.de.capital ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Estructura.de.capital by GRI
t = 1.741, df = 10167, p-value = 0.08172
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0
95 percent confidence interval:
-27.91104 471.17119
sample estimates:
mean in group 0 mean in group 1
224.124149 2.494072
```

```
> t.test(Rendimiento.de.la.inversión ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Rendimiento.de.la.inversión by GRI  
t = -1.8123, df = 37.694, p-value = 0.07791  
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0  
95 percent confidence interval:  
-0.060652608 0.003360588  
sample estimates:  
mean in group 0 mean in group 1  
0.03283830 0.06148431
```

```
> t.test(Rendimiento.sobre.el.patrimonio ~ GRI,data = datos)
```

```
Welch Two Sample t-test
```

```
data: Rendimiento.sobre.el.patrimonio by GRI  
t = -2.3392, df = 558.38, p-value = 0.01967  
alternative hypothesis: true difference in means is not equal to 0  
95 percent confidence interval:  
-0.21076219 -0.01836659  
sample estimates:  
mean in group 0 mean in group 1  
-0.01514135 0.09942304
```

De esta forma, la media de las variables analizadas es estadísticamente no diferente entre las empresas GRI y no GRI para la estructura de capital y el rendimiento de la inversión. El análisis de las medias obtenidas es el que se encuentra en la Tabla 4.5.

E. Anexo: Descripción estadística Modelo Logit

Con base en Greene (1993), considérese Y , una variable que indica si una empresa determinada genera reportes GRI ($Y = 1$) o no ($Y = 0$). Adicionalmente, se consideran un conjunto de indicadores financieros, tales como el nivel de activos, pasivos y patrimonio, entre otros, reunidos en el vector x , que se cree explican la decisión de la firma, tal que:

$$\begin{aligned}\text{Prob}(Y = 1) &= F(\boldsymbol{\beta}'x) \\ \text{Prob}(Y = 0) &= 1 - F(\boldsymbol{\beta}'x)\end{aligned}$$

El conjunto de parámetros $\boldsymbol{\beta}$ refleja el impacto de los cambios en x sobre la probabilidad que tiene la empresa de hacer reportes GRI. En este punto, el problema consiste en identificar un modelo adecuado para el lado derecho de cada ecuación, es decir, $F(\boldsymbol{\beta}'x)$. Una propuesta posible es

$$F(x, \boldsymbol{\beta}) = \boldsymbol{\beta}'x$$

Dado que $E[y] = F(x, \boldsymbol{\beta})$, se puede construir el modelo de regresión

$$\begin{aligned}y &= E[y] + (y - E[y]) \\ &= \boldsymbol{\beta}'x + \epsilon\end{aligned}$$

Esta estructura, conocida como modelo de probabilidad lineal, tiene como problema principal la imposibilidad de garantizar que $\boldsymbol{\beta}'x$ tome valores entre 0 y 1, lo cual es fundamental puesto que las predicciones deben corresponder a probabilidades.

En principio, cualquier distribución de probabilidad continua definida sobre la recta real permitiría solucionar los inconvenientes de la representación anterior. La distribución normal ha sido implementada, dando origen al modelo probit:

$$\begin{aligned}\text{Prob}(Y = 1) &= \int_{-\infty}^{\boldsymbol{\beta}'x} \Phi(t) dt \\ &= \Phi(\boldsymbol{\beta}'x)\end{aligned}$$

Aquí, la función $\Phi(\cdot)$ hace referencia a la notación utilizada para la distribución normal estándar.

En parte por conveniencia matemática, la distribución logística se utiliza en muchas aplicaciones, como la de este documento, dando origen al modelo logit. Aquí, $\Lambda(\cdot)$ se utiliza para indicar la función de distribución acumulada logística.

$$\begin{aligned}\text{Prob}(Y = 1) &= \frac{e^{\beta'x}}{1 + e^{\beta'x}} \\ &= \Lambda(\beta'x)\end{aligned}$$

Por su carácter no lineal, la estimación de los parámetros β en el modelo logit se hace a través de máxima verosimilitud.

F. Anexo: Salida Modelo Logit

Para la estimación del modelo se utilizó el paquete R. La salida obtenida es la siguiente:

Call:

```
glm(formula = GRI ~ Activos + Pasivos + Ingreso.operacional.2008 +  
  Ganancias.y.o.pérdidas + Razón.de.endeudamiento + Estructura.de.capital +  
  Rendimiento.de.la.inversión + Rendimiento.sobre.el.patrimonio,  
  family = "binomial", data = datos)
```

Deviance Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-3.5629	-0.0855	-0.0696	-0.0590	3.6724

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	z value	Pr(> z)
(Intercept)	-5.335e+00	3.089e-01	-17.269	< 2e-16 ***
Activos	5.462e-10	2.116e-10	2.581	0.00985 **
Pasivos	1.035e-09	6.248e-10	1.657	0.09749 .
Ingreso.operacional.2008	6.175e-10	2.505e-10	2.466	0.01368 *
Ganancias.y.o.pérdidas	9.876e-10	1.678e-09	0.588	0.55623
Razón.de.endeudamiento	-1.552e+00	6.842e-01	-2.268	0.02331 *
Estructura.de.capital	-1.516e-04	2.915e-03	-0.052	0.95851
Rendimiento.de.la.inversión	8.735e-01	1.045e+00	0.836	0.40314
Rendimiento.sobre.el.patrimonio	5.313e-03	1.006e-01	0.053	0.95786

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

Null deviance: 500.90 on 10200 degrees of freedom
Residual deviance: 405.94 on 10192 degrees of freedom
(1 observation deleted due to missingness)
AIC: 423.94

Number of Fisher Scoring iterations: 15

La interpretación de estos resultados se presenta en la Sección 4.2.4. del documento.

G. Anexo: Prueba de factor inflación de varianza

Para determinar la no existencia de multicolinealidad se aplica la prueba de factor de inflación de varianza; utilizando el software R, se obtiene la siguiente salida:

```
> vif(lm(GRI ~ Activos+Pasivos+Ingreso.operacional.2008+
Ganancias.y.o.pérdidas+Razón.de.endeudamiento+Estructura.de.capital+
Rendimiento.de.la.inversión+Rendimiento.sobre.el.patrimonio, data = datos))
      Activos      Pasivos
Ingreso.operacional.2008 3.285102 3.659185
Razón.de.endeudamiento  2.090591 1.524634
Estructura.de.capital   1.059844 1.000785
Rendimiento.de.la.inversión 1.138244 1.003792
Rendimiento.sobre.el.patrimonio
```

Para interpretar estos resultados se compara el factor de inflación de varianza asociado a cada coeficiente con 10, y si es mayor se considera que hay un alto grado de colinealidad por esa variable. En este caso, ninguna de las series utilizadas objeta el supuesto de no multicolinealidad.